

INSTITUTO DE CIENCIA
POLÍTICA DE LA
FACULTAD DE CIENCIAS
SOCIALES DE LA
UNIVERSIDAD DE LA
REPÚBLICA,
MONTEVIDEO,
URUGUAY.

PAULO RAVECCA
LA POLÍTICA DE LA CIENCIA POLÍTICA EN CHILE Y
URUGUAY: CIENCIA, PODER, CONTEXTO. PRIMEROS
HALLAZGOS DE UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN

DOCUMENTO ON LINE Nº [01/14]

documentos de trabajo



La política de la ciencia política en Chile y Uruguay:

Ciencia, Poder, Contexto

Primeros hallazgos de una agenda de investigación

Documento preparado para el

7mo Congreso Latinoamericano de Ciencia Política

25, 26 y 27 de setiembre

Uniandes – Bogotá

Paulo Ravecca*

Resumen: Este artículo tiene dos propósitos. Primero, presentar ‘en sociedad’ mi agenda de investigación sobre *la política de la ciencia política*. Segundo, compartir un conjunto de hallazgos significativos sobre los casos de Chile y Uruguay que corroboran el argumento central del trabajo: básicamente que (como múltiples teorías críticas

* Docente del Instituto de Ciencia Política (Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República) y Candidato a Doctor en Ciencia Política por York University. Contacto: paulorav@yorku.ca

Los agradecimientos son muchos e intensos. Ya tendré oportunidad de hacer justicia en otra ocasión. María Francisca Quiroga me abrió las puertas del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile (antiguo Instituto de Ciencia Política). No podría haber realizado el componente chileno del trabajo de campo sin su ayuda. Me he beneficiado sobremanera del diálogo con Balca Arda, Pablo Bulcourf, Cécile Casen, María de los Ángeles Fernández, Javier Gallardo, Adolfo Garcé, Diego Hernández, Robert Kohls, Ananya Mukherjee Reed, Pedro Narbondo, Viviana Patroni, María Francisca Quiroga, Cecilia Rocha, Carmen Sánchez, Joao Pedro Tavares Damasceno, Nishant Upadhyay, José Viacava y Lilian Yap. Daniel Buquet, Eduardo Canel, Mariana Mosteiro, Verónica Pérez, Marcos Segantini, Lucía Selios y Federico Traversa fueron interlocutores fundamentales a la hora de afinar la estructura de la base de datos de artículos, las variables y sus valores. David McNally me orienta y me sostiene en el proceso de la tesis doctoral, entendiéndome profundamente siempre. Belén Villegas y Camila Zeballos participaron en los primeros estadios del proyecto de investigación que derivó en este trabajo, haciéndole aportes importantes. Mariana Mancebo con su trabajo diario hace posible *La política de la ciencia política*. Los y las estudiantes de mi curso “Ciencias Sociales, producción de saber y pensamiento ‘radical’ contemporáneo” de 2012 fueron, con su compromiso y pasión por el pensamiento crítico, fuente de inspiración y creatividad política e intelectual en un momento de consolidación del corpus conceptual que sostiene estas páginas y las que vienen. Por último, un agradecimiento muy sentido a mis entrevistados y entrevistadas, cuya generosidad conceptual y personal está aún por ser recogida en el análisis: Stéphanie Alenda, David Altman, Umut Aydin, Jaime Baeza, Nicolás Bentancur, Pablo Bulcourf, Daniel Buquet, José Miguel Busquets, Gerardo Caetano, Rossana Castiglioni, Daniel Chasquetti, Tomás Chuaqui, Francisco Díaz, Alfonso Donoso, Carlos Durán, Roberto Durán, Rodrigo Egaña, Andreas Feldmann, María de los Ángeles Fernández, Carlos Fortín, Hugo Frühling, Claudio Fuentes, Javier Gallardo, Adolfo Garcé, Jacques Ginesta, Laura Gioscia, Juan Carlos Gómez Leyton, Julián González, Eugenio Guzmán, Claudia Heiss, Carlos Huneus, Alfredo Joignant, Niki Johnson, Óscar Landerretche, Jorge Landinelli, Jorge Lanzaro, Leonardo Letelier, María Ester Mancebo, Alberto Mayol, Marcelo Mella, Carmen Midaglia, Juan Andrés Moraes, Pedro Narbondo, Patricio Navia, Lorena Oyarzún, Romeo Pérez Antón, Anthony Pezzola, Francisca Quiroga, Alfredo Rehren, Álvaro Rico, Diego Rossello, Lucía Selios, Luis Senatore, Julieta Suárez, José Viacava, Marisa Von Bülow y Jaime Yaffé.

Las debilidades y falencias de *La política de la ciencia política* me tienen como único responsable. Este trabajo y los que vienen están escritos con profundo cariño por la disciplina y la comunidad politológica. Soy de los que piensan que la crítica hace bien, y que puede y debe ir acompañada de gentileza. Nunca hay absoluta exterioridad respecto de lo criticado: uno “siempre está ahí” y forma parte del problema. Eso es especialmente cierto en este caso.

plantean) las condiciones de producción del conocimiento impactan en el conocimiento producido y viceversa, y que la ciencia política no es la excepción.

1. Contexto del artículo, fundamentación de la mirada y grado de avance de la investigación

“El comienzo de la elaboración crítica es la conciencia de lo que realmente se es, o sea, un «conócete a ti mismo» como producto del proceso histórico desarrollado hasta ahora, el cual ha dejado en ti una infinidad de huellas recibidas sin beneficio de inventario”

Antonio Gramsci

Este artículo tiene dos propósitos. Primero, presentar ‘en sociedad’ mi agenda de investigación sobre *la política de la ciencia política* cuyos antecedentes más concretos se remontan a 2010 (Ravecca 2010a). Segundo, compartir un conjunto de hallazgos significativos sobre los casos de Chile y Uruguay que corroboran el argumento central de mi trabajo: básicamente que (como múltiples teorías críticas plantean) las condiciones de producción del conocimiento impactan en el conocimiento producido y viceversa, y que la ciencia política no es la excepción.

Ya como estudiante de licenciatura en ciencia política en Uruguay tenía la tendencia –para algunos definitivamente molesta– a problematizar la pretensión de asepsia y neutralidad de nuestra disciplina e insistir en que el discurso politológico posee implicaciones políticas (Ravecca 2007; Ravecca 2010a; Casen y Ravecca 2009; Casen y Ravecca 2010). Desde entonces aquella preocupación ha sufrido modificaciones y desplazamientos. Así, hoy me interesa reflexionar sobre *las implicaciones politológicas del contexto político*, esto es, mostrar que los politólogos y nuestro quehacer académico estamos fuertemente impactados por el contexto, lo cual no significa, huelga aclarar, subsumir ciencia en ideología.

En mi Tesis de Doctorado¹ a esta relación compleja entre objeto de estudio y discurso analítico le llamo la política de la ciencia política y la estudio a través de la categoría de relacionalidad compleja que construyo a partir de una conversación con distintos enfoques teóricos sobre la relación entre el saber y el poder. Este artículo no profundiza en ese punto, que constituye en realidad el más importante de mi

¹ *Political Science and the politics of science: a reflection from the Latin American experience*, Tesis de Doctorado, Departamento de Ciencia Política, York University (Toronto, Canadá). Bajo la dirección del Prof. David McNally.

investigación; me refiero al armado conceptual de la tesis y a los debates teórico-epistemológicos en los que se sustenta y en los cuales se posiciona. Espero sin embargo que la teoría pueda ser percibida –o vislumbrada al menos– en cómo los datos presentados han sido contruidos e interpretados. Considero a este artículo como teoría en acto, por así decir.

Una parte significativa de la literatura uruguaya y regional sobre el “desarrollo” de nuestra disciplina posee un talante ateorico y descriptivista y no propone un análisis cuidadoso del vínculo con el contexto (Altman 2005).² En otras palabras, cuando los politólogos escriben sobre la ciencia política como problema suelen tomar una posición de carácter “internalista” pero sin pasar por el tamiz de la teoría la opción por dicho abordaje (y por tanto sin atisbar una reflexión sobre las implicaciones de dicha elección). Corriendo el riesgo de la exageración diría que nuestra comunidad, a veces tan preocupada por alejarse del ‘ensayismo’ y por ser metodológicamente ‘prolija’ cae en cierto amateurismo a la hora de pensarse a sí misma. La ciencia política no parece problemática para los politólogos, lo cual es muy problemático a la vez.

El análisis del itinerario disciplinar tiene como *leit motiv* el problema de la institucionalización. Prácticamente no hay artículo, libro, ponencia o paper sobre el tema que no elabore sobre el punto.³ En este contexto la variable ‘externa’ que sí comparece regularmente es régimen político: “no hay ciencia política sin democracia” se señala. Tanto en la literatura como en un sinnúmero de actividades y debates académicos se diagnostica que en el Cono Sur el desarrollo de la ciencia política se vio “truncado”, “terriblemente paralizado” o “abruptamente interrumpido” por las

² La literatura ‘internacional’ ha tendido a introducir cuestiones sustantivas con más vehemencia a la conversación. Sin embargo, incluso los historiadores disciplinares, los “perestroikos” y otros suelen dejar a un lado un problema crucial: la relación entre la ciencia política y la política misma (especialmente en términos de las relaciones de poder: Gunnell 2003; Hix 2004; King, Lehman y Nie 2009; Schram y Caterino 2006; Trent 2009 entre ellos, solo para mencionar algunos ejemplos; una excepción a la regla es Ake 1979). A nivel regional, que es mi foco de atención, Rocha (2012) incorpora teoría pero deja a un lado el contexto. Por su parte Lesgart (2003 y 2007), Fernández y Guardamagna (inédito) y especialmente Bulcourf (2012) son trabajos que también incorporan teoría y analizan el vínculo con el contexto aunque no desde la teoría crítica y sin atender al problema del poder como aquí se propone. Cansino (1996; 2007 y 2008), Borón (2007) y Retamozo (2009) son excepciones en este sentido e incorporan el problema del poder aunque de un modo distinto a como lo hago yo aquí y sin hacer investigación sistemática de casos concretos. *Los trabajos de María de los Ángeles Fernández y Pablo Bulcourf son sin duda un aporte fundamental a la acumulación en esta área de estudio.* Un debe en todos los casos es un trabajo de investigación sistemática (y más o menos estandarizada) de algún aspecto de la disciplina.

³ José Viacava, por ejemplo, propone criterios específicos de institucionalización de la disciplina que resultan muy útiles:

“(i) institutos y facultades dedicados a la docencia e investigación; (ii) el otorgamiento de títulos de pregrado (Licenciatura) y grados (Maestría y Doctorado); (iii) asociaciones o gremios de politólogos y número de asociados; (iv) revistas especializadas junto a la producción científica; y (v) congresos relativos a la disciplina y su periodicidad” (Viacava 2012: 96).

dictaduras (Altman 2005; Bulcourf 2012; Buquet 2012, Garcé 2005; Viacava 2012).⁴ Cuando menos se asume que las ciencias sociales fueron expulsadas del sistema público y que precisaron relocalizarse (Lesgart 2007). Sin adjudicar esto a un autor en particular, puede decirse que una suerte de lógica de los “dos demonios” se ha instalado en el sentido común en el modo de entender el desarrollo científico: en los 60’s los intelectuales eran marxistas (primer demonio) y por tanto eran ideológicos en lo intelectual e irresponsables en lo político; luego de las dictaduras (segundo demonio) aprendimos cuán importantes son el Estado de Derecho y la democracia. Y entonces nos volvimos demócratas, liberales y científicos, todo de una vez.

La narrativa anotada, además de ser empíricamente problemática como se demuestra más adelante (sí hubo ciencia política en dictadura y en instituciones oficiales), tiene una dimensión ideológica que requiere ser problematizada. En diversas instancias he propuesto una redescrición problematizadora orientada por el problema y basada en teoría (Shapiro 2005) del itinerario de la ciencia política regional: describo los mismos cambios que todos y todas ‘vemos’ pero los leo desde las lentes teóricas ofrecidas por la teoría crítica, trabajando en la intersección entre marxismo y postestructuralismo. En lugar de ver puro avance de la ciencia veo también cambio de contexto.

Apartándome del enfoque internalista predominante propongo una *introspección extrospectiva*, argumentando que la polarizaciones de los sesenta, las dictaduras de los setenta, la transiciones democráticas, el colapso de la Unión Soviética, la consolidación de USA como potencia hegemónica, los neoliberalismos (más o menos amortiguados) y los giros a la izquierda y sus reveses (casi todo en plural) conforman una relacionalidad compleja que afecta a nuestra producción no ya en términos de sí o no, sino en sustancia y dirección.⁵

Los *sitios* de observación son Chile y Uruguay. Si bien la comparación entre estos dos casos ha sido largamente metodológica y sustantivamente justificada, *la política de la ciencia política* no “compara países”. Lo que me propongo es investigar trayectorias disciplinares divergentes y su vinculación al contexto a través de una

⁴ Esta mirada, popperiana si se quiere, acerca del vínculo entre democracia liberal y desarrollo científico es bien representada por un trabajo riguroso como Bulcourf (2012): “[...] la recuperación de las instituciones republicanas y democráticas básicas mediante la instalación del sistema de elecciones libres y periódicas (permitió) crear *el clima básico de libertad necesaria para el desarrollo de la actividad científica*” (Bulcourf 2012: 71).

⁵ Esto significa que el impacto anotado va más allá de la influencia que el Estado o el sistema político puedan ejercer sobre la agenda de investigación politológica (Leiras, Abal y D’Alessandro 2005: 82).

descripción teóricamente fundamentada. El trabajo de campo consta de dos componentes principales: la codificación arbitrada y jerárquica de todos los artículos de las principales revistas de ambos países —163 de la Revista Uruguaya de Ciencia Política (RUCP), 510 de la Revista de Ciencia Política (RCP) y 491 de la revista Política— en una base de datos de 91 variables; y más de 60 entrevistas a académicos y académicas.⁶

La investigación ha incluido además otras actividades que pueden consultarse en el cuadro anexo “Componentes del trabajo de campo”, tales como realización de seminarios sobre los enfoques teóricos utilizados y sobre la investigación en sí.⁷; sistematización bibliográfica y fichas de lectura (1000 títulos sobre el desarrollo de la ciencia política); producción de cuatro documentos-resumen sobre el estado del arte del estudio del desarrollo y de la historia de la disciplina; lectura en profundidad de los primeros números de las revistas, programas de estudio, discursos de directores de departamentos académicos, memorias de actividades y otros múltiples documentos; construcción de perfiles intelectuales y profesionales de los primeros autores de RUCP, RCP y revista Política; estudio de la historia institucional y ‘contextual’ de las unidades académicas a las que pertenecen dichas revistas; digitalización íntegra de las mismas; análisis de registros fotográficos; visitas a departamentos y diversas unidades académicas en ambos países; observación ‘participante’ en seminarios y congresos de ciencia política en Chile y Uruguay; recolección, sistematización y análisis de planes de estudio (BA, MA, PhD); recolección, sistematización y análisis de pautas de evaluación del desempeño académico utilizado por las principales unidades académicas de ambos países; recolección y análisis de Tesis de Maestría de Ciencia Política de la Universidad de Chile (1982-2012)⁸; y escritura de una Memoria Metodológica donde se da cuenta, con minucias, del lento y trabajoso proceso de construcción de la base de datos en que se clasifican los artículos.

⁶ La codificación de los artículos es de índole jerárquica y arbitrada. Los mismos fueron leídos y clasificados por dos asistentes de investigación, y releídos y reclasificados por la Asistente Principal de Codificación. Por último, yo leí cada uno de los artículos dos veces. En las tres etapas se extrajeron indicadores textuales fundamentando los valores asignados. Agradezco a Belén Villegas y Camila Zeballos por su trabajo en esta etapa de la investigación y especialmente a Mariana Mancebo, sin cuya asistencia este proyecto sería inviable.

⁷ Las tres asistentes que participaron en esta primera etapa del proyecto, Mariana Mancebo, Belén Villegas y Camila Zeballos asistieron al curso “Ciencias Sociales, Producción de Saber y Pensamiento «Radical» Contemporáneo”, donde se explora las teorías que sustentan esta investigación.

⁸ Las dimensiones de análisis incluyen, entre otros, el perfil profesional de los estudiantes, los temas de las tesis aprobadas, y las referencias teóricas principales.

El proyecto está en ciernes, por lo que falta completar algunas de las actividades fundamentales como el análisis de las entrevistas y la codificación y procesamiento de RCP. Sin embargo, habiendo ya completado la codificación así como un procesamiento preliminar de RUCP (1987-2012) y una codificación y procesamiento preliminares de la revista Política (1982-1989) estoy en condiciones de presentar los primeros hallazgos. Así, este artículo esboza algunas ideas y datos que a mi parecer son interesantes y están lo suficientemente respaldados en términos de exploración sistemática y rigurosa.

1.1 Recorte del tema: ciencia política, dictaduras y transición en Chile y Uruguay

El argumento central de este artículo es que, mientras la última dictadura uruguaya operó por *censura y negación* respecto de las ciencias sociales, en Chile hubo momentos de apropiación y formateo. Este fenómeno de institucionalización y desarrollo del conocimiento académico en una dirección particular en el marco de la dictadura chilena ya ha sido estudiado para el caso de la economía (Markoff y Montecinos 1994) y me parece especialmente potente trasladar dicha interrogante para la ciencia política, volviéndola además más densamente teórica. *Me refiero a la existencia de una formación neoconservadora* que combina productivamente autoritarismo y liberalismo en clave internacionalizada y en cierto sentido sofisticada, como veremos, y cuya mera existencia posee implicaciones teóricas importantes a la hora de repensar el vínculo entre disciplina y contexto.

Problematizando la linealidad o circularidad del relato “democracia = desarrollo de la ciencia política” (y desatando el nudo impensado e impensable de la “ciencia política democrática”) podremos entender de modos más complejos el vínculo entre ciencia política, poder y contexto; y entre liberalismo y democracia. Este ejercicio invita entonces a adentrarnos en el *contenido* de la relación entre disciplina y contexto dejando atrás el mecanicismo tautológico y ‘exterior’ hasta ahora predominante (Figura 1).

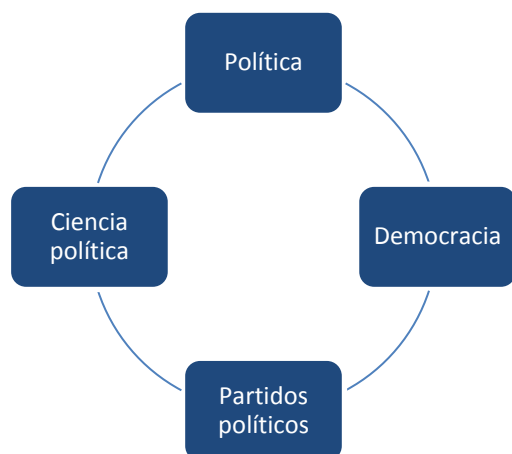


Figura 1: La (tauto) lógica de la narrativa dominante. *Elaboración propia.*

Estas trayectorias disciplinares disímiles muestran que las condiciones de producción del conocimiento impactan en el conocimiento producido, tanto en dictadura como en democracia. Para no dejar el argumento totalmente desnudo de teoría en este inicio, parto de la noción básica de que toda actividad humana, y aquí la referencia es Marx, ocurre en algún lugar y en ciertas circunstancias no elegidas que afectan dicha actividad mientras son afectadas por ella (Marx 1978a; 1990). Complementariamente, y en un tono más posestructuralista, no hay exterioridad entre saber y poder (Foucault 1980; 1989; 1991a; 1991b; 1992; 1993; 2006; Nietzsche 1989). Por tanto, pensar que la ciencia y el saber no participan del ejercicio del poder, *o que el poder simplemente niega al saber*, es problemático.

Pero concretamente, entonces, ¿hubo o no ciencia política en dictadura?



Figura 2: A la izquierda: *Fotografía extraída de “Memoria de Actividades 1983”, Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile.* A la derecha: *Portada de la Edición Especial de Política, Chile 1973-1983. Enfoques para un decenio, Nov. 1983.*

El hombre junto al micrófono (y que destaca, además, por la claridad de su saco) es Augusto Pinochet. La fotografía registra la ceremonia donde le fue obsequiado el primer ejemplar de la edición especial de la revista *Política* del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile (ICPCh), titulada *Chile 1973-1983: Enfoques para un decenio*, donde se analizan logros y límites (sobre todo logros) de los 10 años de gobierno militar (Figura 2). He ahí una primera respuesta.⁹ Más allá de la “contundencia de los hechos”, empero, se encuentra la sutileza de la interpretación: ¿qué nos dice o *qué puede decirnos* a nosotros, politólogos, y quizá a todo cientista social, esta vieja fotografía si es interrogada teóricamente? ¿Qué significa o qué sentidos puede arrojar sobre nuestra condición? Este artículo se instala en dicha pregunta, y procede a una búsqueda reflexiva sobre los trazos de sí —sin beneficio de inventario— a los que refiere Gramsci (324: 2008) en la cita de arriba y que, sin duda, yacen en la base toda identidad, también en la propia.

⁹ En la Memoria se describe a la foto de esta guisa:

“Aspecto de la ceremonia en que se entregó a S.E. el Presidente de la República el primer ejemplar de la edición especial de la Revista Política. Junto al Jefe de Estado aparece el Director del Instituto, don Gustavo Cuevas F., el Rector de la Universidad de Chile, don Roberto Soto M., el Contralor General de la República, don Osvaldo Iturriaga Ruiz, el Ministro Secretario General de Gobierno, don Alfonso Márquez de la Plata Y., el Consejero de Estado, don William Thayer, don Ramón Rivas Guzmán, el Vicealmirante don Arturo Troncoso Daroch y el Editor de la Revista, don Rafael Larrain Cruz”. (Memoria de Actividades ICPCh 1983: no figura página).

2. Fragmentos significativos de la experiencia politológica

“En el Cono Sur –liderado por Argentina, con Chile y Uruguay más rezagados– los esbozos de ciencia política fueron truncados por gobiernos autoritarios y sólo con la efervescencia transicional de la redemocratización, la disciplina adquiere un nuevo impulso” (Altman 2005: 4)

El ICPCh fue creado el 16 de noviembre de 1981 a través del decreto 14.251 firmado por el Brigadier General Alejandro Medina Lois, Rector de la Universidad del momento (Figura 3). El Instituto fue prolífico en líneas de publicación (Cuadernos de Ciencia Política, Sociedad y Fuerzas Armadas, Estudios Norteamericanos, revista Política entre otras) y en actividades institucionales tanto académicas como de incidencia. Organizó seminarios y cursos e invitó a brindar conferencias y a contribuir a la revista Política a personalidades académicas internacionales como por ejemplo Julien Freund (junio de 1982, Figura 4), filósofo conocido entre otras cosas por introducir a Max Weber al ambiente intelectual francés.

“No fueron años de oscuridad intelectual, se producía más que ahora”, señala gráficamente uno de mis entrevistados, un funcionario administrativo de la época, culto y suspicaz (entrevista Ch30). En la misma entrevista supe que Lucía Pinochet, hija de Augusto Pinochet, visitaba el Instituto con frecuencia. Esta percepción de desarrollo y consolidación institucional de la ciencia política durante el régimen militar no solo desafía el argumento de Altman (2005) y otros colegas sino que además es contraria incluso a la de algunos de mis entrevistados académicos. Sin embargo, parece ser empíricamente precisa: del total de los 491 artículos publicados por Política el 46% son del período 1982-1990 frente a un 31% correspondiente al período 1991-2000. La RCP también publicó más en los 80s (27%) que en los 90s (20%) (Cuadro 1).¹⁰ Similar diagnóstico realizan Rehren y Fernández (2005) en su análisis de las revistas de ciencia política y afines en Chile durante el período 1980-2000. Los autores constatan “una tendencia a la disminución del número total de artículos publicados durante la década de los noventa en comparación con los 80” (47).¹¹

¹⁰ En los 2000 su producción se dispara: 53% de los artículos de la RCP vieron la luz en el período 2001-2012, pero eso es parte de otro proceso el cual será analizado en publicaciones posteriores.

¹¹ Vale aclarar que, en cuanto al vínculo entre disciplina y política los autores señalan que la cuestión del desarrollo disciplinar debe ser enmarcada “[...] necesariamente, en el contexto socio-cultural nacional, la naturaleza de experiencias políticas concretas, el nivel de desarrollo socio-económico logrado y la naturaleza del clima intelectual vigente” (44). Este tipo de aseveración no es poco común en la literatura. Como en la mayoría de los casos, la naturaleza general e incluso vaga del apunte lo vuelve más o menos ornamental y sin traducción analítica de especie alguna.

En 1982 se creó la Maestría de Ciencia Política de la Universidad de Chile con menciones en Gobierno y Teoría Política. Dado que el sentido común politológico e incluso la incipiente literatura sobre el desarrollo de la ciencia política insisten en el vínculo virtuoso entre desarrollo disciplinar y democracia, resulta analíticamente significativo que en plena dictadura se crearan un Departamento y una Maestría bajo tal rúbrica. Repárese además que en Uruguay la maestría comenzaría a funcionar tardíamente, en 1997 (más de 10 años después de la transición democrática). Parece pertinente, entonces, insistir con la interrogación: ¿estancamiento de la ciencia política en dictadura? ¿Ciencia política truncada por el autoritarismo?

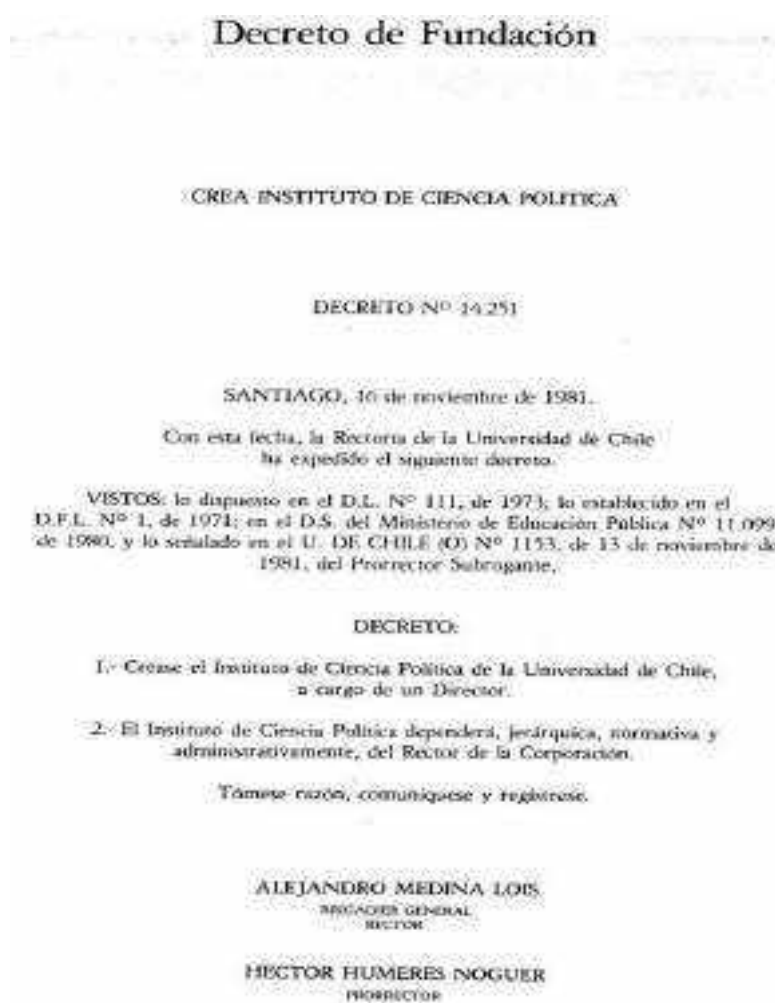


Figura 3: Decreto de Fundación del ICPCh, extraído de “Memoria de Actividades 1982”, Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile, 1982, no figura página.



Figura 4: El primer número de la revista Política del ICPCCh fue publicado en 1982 y comienza con un artículo de Julien Freund, filósofo de la Universidad de Estrasburgo, alumno de Raymond Aron y conocido por introducir la obra de Max Weber a Francia. La fotografía registra su intervención en el Seminario “Cuestiones Fundamentales de la política contemporánea” (Jun. 1982). *Extraída de “Memoria de Actividades 1982” del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile, 1982, no figura página.*

Artículos por década

Revista de Ciencia Política, Revista Política y RUCP

“En esos años se producía más que ahora; no fueron años de oscuridad intelectual”

Entrevista n° 30 - Funcionario/a administrativo/a del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile sobre el desempeño de la institución durante el período autoritario

Porcentaje de artículos por década de RUCP (1987-2012)

■ De '87 al '90 ■ De '91 al 2000 ■ De 2001 al 2012



Porcentaje de artículos por década de Política (1982-2012)

■ De '82 al '90 ■ De '91 al 2000 ■ De 2001 al 2012



Porcentaje de artículos por década de RCP (1979-2012)

■ De '79 al '90 ■ De '91 al 2000 ■ De 2001 al 2012



Cuadro 1: *Elaboración propia.*

Es aún más sugerente anotar que como profesión de origen de 18 de los 45 egresados de la Maestría en Ciencia Política de la Universidad de Chile entre 1984 y el 1990 figura “Oficial de Estado Mayor” (Cuadro 2). Si a esto se le suman otras profesiones relacionadas con el mundo militar, como Ingeniero Naval o Licenciado en Ciencias Militares el número asciende a 21. Como resulta “natural” los estudiantes militares optaron por temáticas relacionadas a lo geopolítico: la primera tesis defendida se titula “El estado y los intereses marítimos: el caso chileno” (Figura 5). Otros títulos del período son “Las Fuerzas Armadas en la historia constitucional de Chile: Década del 70”, “La frontera marítima austral: Perspectivas de conflicto” y “El Estado de Chile y los intereses aéreos”. Como puede apreciarse en el mapa ramificado correspondiente (Figura 6) la palabra “geopolítico” destaca en los títulos de las tesis del período (otras

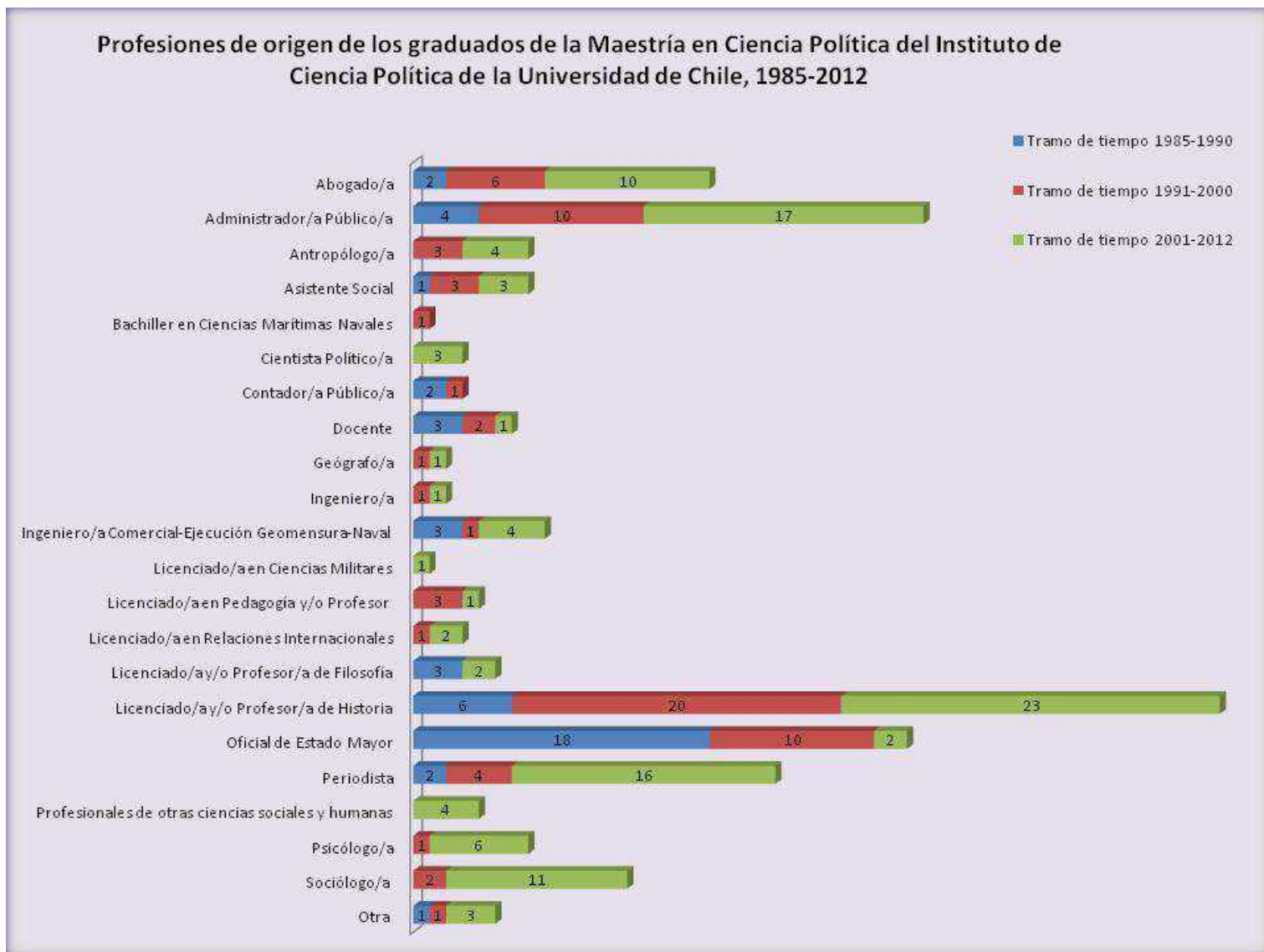
palabras que destacan son “1973”, “1983” y “teología”). Sin embargo, y llamativamente, de este período es también la tesis titulada “El contexto político de Chile y el sistema de partidos”. Los datos por tanto abren una brecha para pensar este espacio desde la complejidad, problematizando la supuesta incompatibilidad entre autoritarismo y liberalismo. Este aserto se verá reforzado con el análisis que sigue.

La legitimación explícita o implícita del régimen militar no inhibe la articulación del discurso en términos de “liberalismo” (especialmente económico), “democracia” e “institucionalización”: más que frente a una simple negación de la democracia, estamos frente a una modulación neoconservadora de ésta. En otra parte (Quiroga y Ravecca 2013) estoy realizando un análisis en profundidad de dichas tesis. Aquí no profundizo en el tema pero vale anotar que en ellas la política tiende a ser pensada desde una lógica militar(ista) obsesionada con la gobernabilidad y con la producción de una democracia ordenada. Un nombre con el que uno se encuentra inmediatamente en las referencias bibliográficas es el de Samuel Huntington.

Como es de esperar en el caso de academias débiles, convencionales y centradas en sí mismas, en los mapas ramificados de los títulos de todos los artículos publicados por las revistas académicas analizadas, las palabras destacadas son el país de que se trata (“Chile” o “Uruguay”), “política” y “democracia” (Figura 6 y 7). Esto remite a que el foco de sus análisis está en el funcionamiento de la democracia liberal local (desde una lógica académica “cosmopolita” podría hablarse de “parroquialismo”). Atravesando este dato grueso aparecen, sin embargo, matices significativos. Por ejemplo, llama la atención la presencia de “marxismo” y “Marx” en la revista Política, en contraste con la RUCP donde estos vocablos ni siquiera aparecen (y donde, dicho sea de paso, Karl Marx ha sido citado únicamente tres veces en los 163 artículos publicados a la fecha). Mientras tanto, en RCP destaca una palabra del idioma inglés: “state”. Esto, junto a la aceleración de sus patrones de publicación apuntados en la nota al pie 10, remite a otro proceso fundamental que, si bien no es analizado en este artículo, resulta interesante y es preciso al menos mencionar. Por motivos de espacio no incluyo los mapas ramificados segmentados por período de tiempo, pero en ese caso se introducen matices aún más llamativos: en RCP (1979-1990), por ejemplo, “evangelio” tiene una presencia más significativa que si se toma el período completo (1979-2012).

Para cerrar el análisis de los mapas ramificados, nótese entonces que “geopolítica” y “marxismo”, ausentes en los títulos de RUCP, destacan en las Tesis de Maestría de la Universidad de Chile (1984-1990) y en los artículos de Política (1982-

1990) respectivamente. ¿Qué sentidos pueden hallarse en esto? Téngase en cuenta que el análisis de títulos es una estrategia limitada. Los conteos de palabras adolecen de cierta superficialidad. Para entender cómo operan, y con qué implicaciones, las menciones al marxismo por ejemplo, hay que ir más allá en el análisis, como se propone a continuación.



Cuadro 2: *Elaboración propia.*



Figura 5: Portada de la primera Tesis en Ciencia Política del ICPC

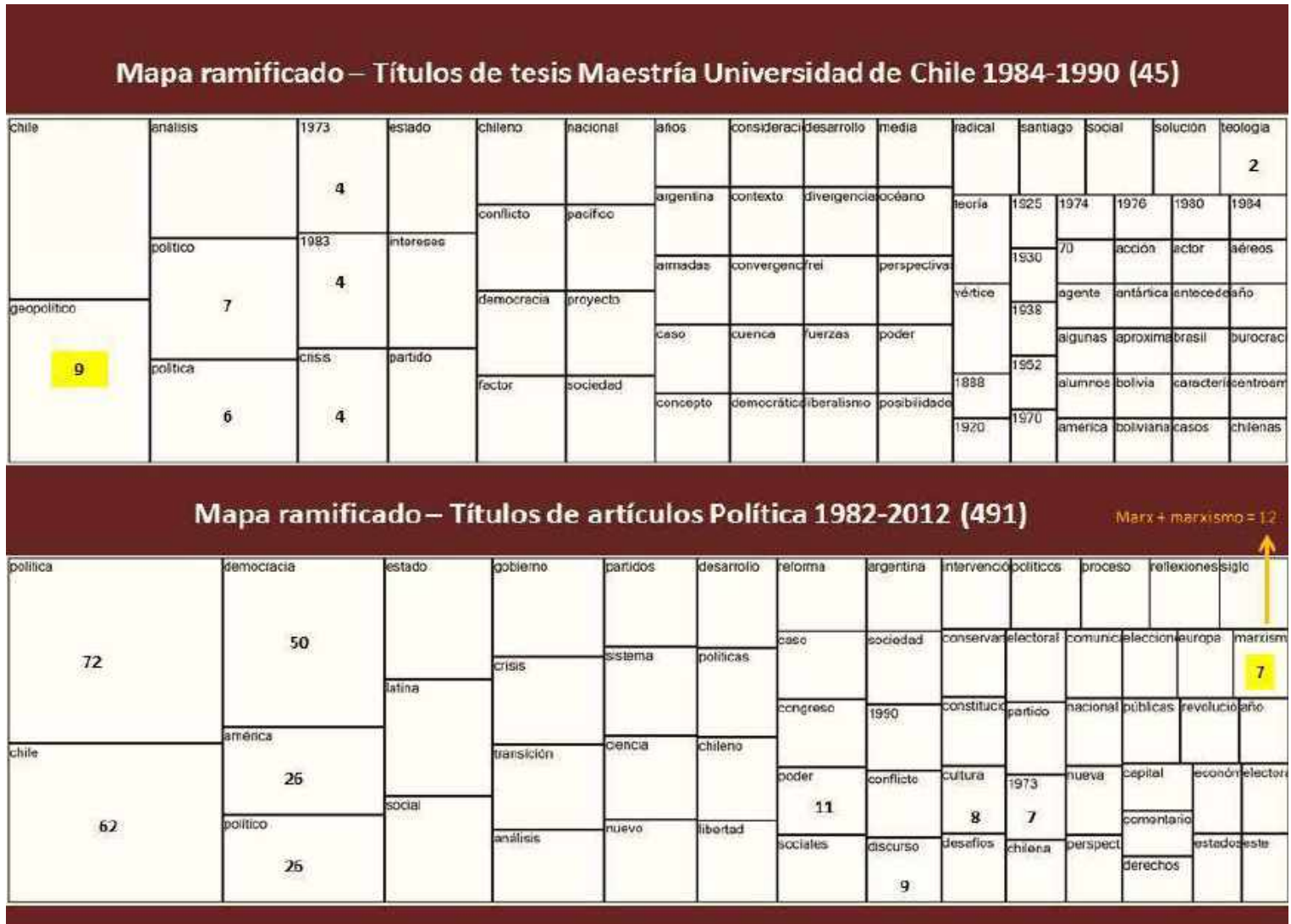


Figura 6: Elaboración propia.

Mapa ramificado – Títulos de artículos RUCP 1987-2012 (163)

52	políticas	américa	partidos	reformas	sistema	nuevo	caso	nueva	presidencial	uruguayo	1994	1995		
	15								1999	educativas	historia	poder		
14	democracia	estado	democrática	publica	social	políticos	ciencia	2005		2009	relaciones	sistemas	1996	2000
	8			argentina	1990	uruguaya	elecciones	5	brasil	análisis	2010	civil	cuatro	deliberac
28	política	reforma	latina	gobierno	instituciones	chile	1985	electoral	opinión	educación	ectores	democrá	dos	elección
	14					7				educativa	amplo	desarroll	frente	gobierno

Mapa ramificado – Títulos de artículos Revista de Ciencia Política 1979-2012 (510)

57	democracia	estado	corrupción	políticos	relaciones	poder	2008	2009	consolidaci	electorales	estados	perú	
	20					13							
13	latina	social	crisis	analisis	caso	internacion	8		transición	unidos	2011	año	
	8												
8	política	ciencia	partidos	chilena	electoral	ética	exterior	uruguay	internación	cambios	estudio	ovangel	particip
	8											8	
8	político	sistema	democrática	gobierno	teoría	perspectiva	chileno	libertad	8	comparad	reforma	sistemas	
										económica	relación	sur	

Figura 7: Elaboración propia.

He aquí un punto crucial que solo pudo emerger a través de un análisis cuidadoso en busca de sentidos y discursos. Una lectura profunda de las revistas chilenas y de otros documentos académicos e institucionales de la década del 80 revela la existencia de una *mixtura de lógicas discursivas* que resulta interpretativamente muy potente para el marco analítico de la política de la ciencia política. Por un lado está presente la voluntad de cientificación del estudio de la política, la jerarquización de la “metodología” y la noción de objetividad, junto a profundas referencias a valores liberales; por el otro aparece lo que voy a llamar la *ciencia política autoritaria* que no es, por cierto, necesariamente antidemocrática o anti-liberal en sentido estricto.

En la Figura 8 se observa la RCP (nº1, 1979) publicitando los Cuadernos de Ciencia Política del Instituto de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile. En Naranja están señalados los artículos que desarrollan un discurso

claramente alineado al régimen militar y en azul aquellos que se sitúan en el lenguaje politológico más estándar. El mismo razonamiento funciona para los planes de estudio de la Maestría en Ciencia Política de la Universidad de Chile (Figura 9). Liberalismo, autoritarismo y ciencia política fluyen en lo que llamo la formación neoconservadora en las ciencias sociales chilenas del período.

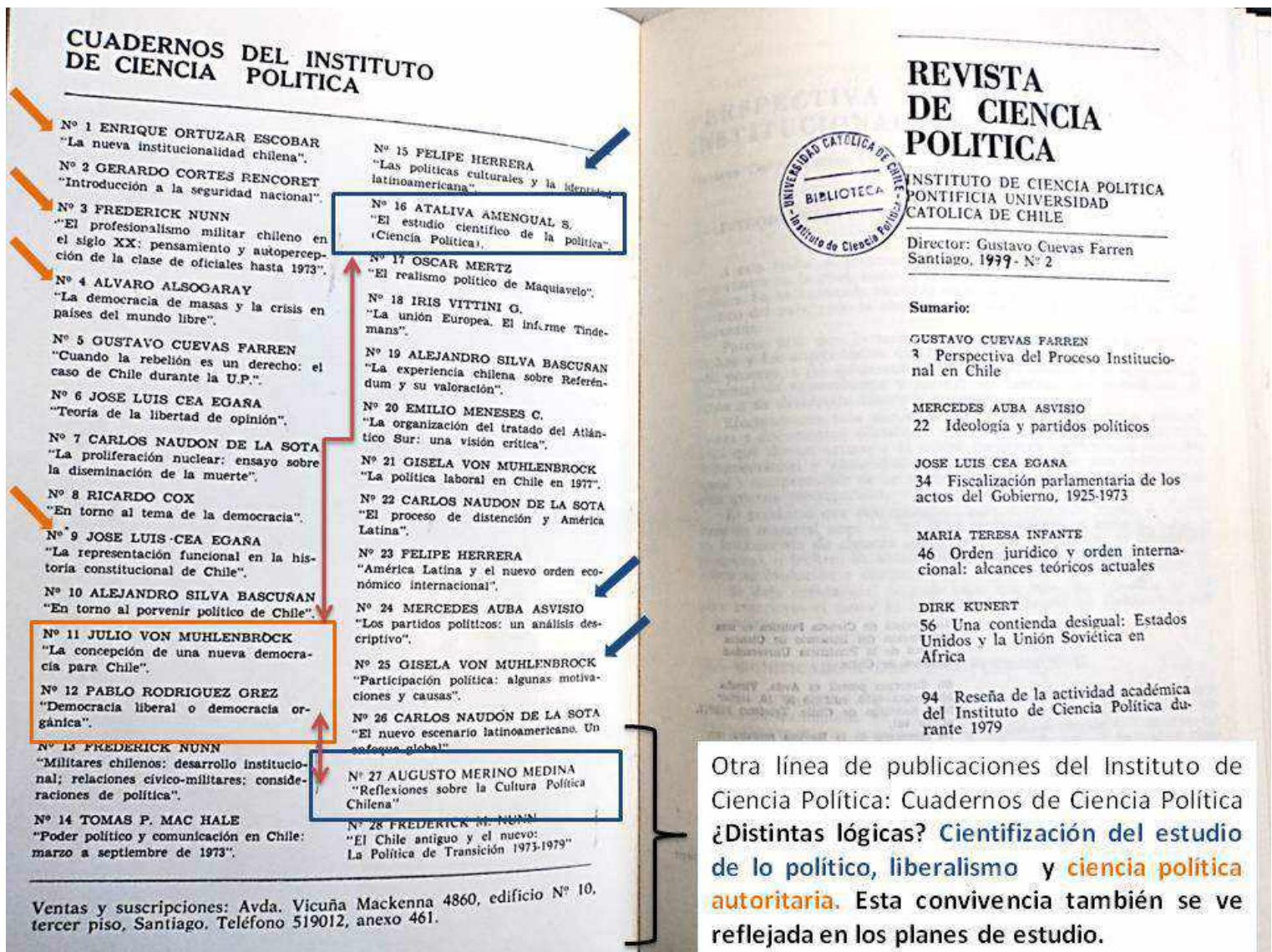


Figura 8: Análisis de títulos de los Cuadernos de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile (1-28). *Elaboración propia.*

<p>Asignatura: "CIENCIA POLITICA II". Nº de Créditos: 10. Nivel en que se imparte: 2 semestre. Requisitos: "Ciencia Política I". Profesor de la Asignatura: Augusto Merino Medina. Descripción: El objetivo de este curso es hacer un estudio de la teoría de las élites y su importancia en el control del gobierno, abarcando tanto su formulación clásica como sus nuevas reediciones, y ofreciendo al alumno la oportunidad de apreciar sus pro y contras.</p>
<p>Asignatura: "GEOPOLITICA". Nº de Créditos: 10. Nivel en que se imparte: 2 semestre. Requisitos: "Nociones sobre Historia Política Contemporánea" e "Historia de las Instituciones Políticas de Chile". Profesor de la asignatura: Hernán Santis Arenas. Descripción: El objetivo de este curso es estudiar el comportamiento especial de los Estados desde una perspectiva teórica y práctica, con énfasis en el caso chileno.</p>

Figura 9: La mixtura discursiva de la ciencia política chilena de los 80's. Saberes democráticos y dictatoriales. Plan de Estudios de la Maestría en Ciencia Política del ICPCh. Extraído de "Memoria de Actividades 1988", Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile 1988: 5. Elaboración propia.

Estos hallazgos problematizan el extendido argumento de que el "desarrollo, que toda disciplina debe tener como maduración, vis a vis su contexto histórico, se vio en el caso (chileno) abruptamente interrumpido por el quiebre de la democracia en 1973 y la llegada del régimen autoritario de Pinochet" (Viacava 2012: 95)¹² y van en la dirección (y profundizan) las sugerencias más bien generales de Sepúlveda (1996), que anota que en el período 1973-1989

"[...] la Ciencia Política no desapareció e incluso se creó el Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile durante los años 80. En el período militar se crearon y consolidan los programas de Magíster de los Institutos de las Universidades de Chile y Católica y disminuye considerablemente el envío de profesores de las universidades intervenidas a estudiar al exterior" (Sepúlveda 1996: 141).

¹² En otro lado el autor señala que

"[...] la creación el año 1982 del Magíster en Ciencia Política en la Universidad de Chile (junto a otros episodios) reflejarán la robustez del ejercicio politológico en la academia nacional a pesar de estar ella inserta durante la década de los ochenta en un escenario de negación democrática. (Viacava 2012: 98, énfasis propio).

Quizá debemos repensar el "a pesar".

Esto implicó que “[...] se desarrollaron dos líneas de formación y análisis en las Ciencias Sociales, una en las universidades intervenidas y otra en los sectores opositores con gran vinculación internacional” (142).

El simple hecho de reconocer el “avance” de la ciencia política durante una dictadura es un gesto importante de apertura intelectual que deconstruye el prejuicio democrático-liberal (encarnado en la mayoría de los textos sobre el desarrollo de la disciplina) que *desaparece* tanto las contribuciones del marxismo como del pensamiento conservador en sentido fuerte. *Estos desaparecidos epistemológicos de la democracia* son rescatados por Sepúlveda de algún modo. Sin embargo los problemas de su artículo son múltiples.¹³ Entre otras, la idea de que solo la oposición tuvo vínculos internacionales es, lo menos, relativizable, como veremos más adelante.

Tanto en las tesis de Maestría de la Universidad de Chile como en los artículos de las dos revistas de ciencia política más relevantes (recordemos: surgidas en dictadura) la noción de “institucionalización” y producción de estabilidad son fundamentales. La lógica argumentativa se articula más o menos de esta guisa: la sociedad descalabrada ha sido puesta en orden por el gobierno militar, y ahora es posible desplazarse hacia una democracia gobernable. *Es a esta narrativa, que por lo demás posee un sustento histórico sólido, lo que llamo modulación discursiva neoconservadora de la transición.* La democracia chilena devino en gobernable porque es “protegida” por las fuerzas armadas que custodian el orden y el legado del “gobierno

¹³ El trabajo comienza de forma promisorio: “El desarrollo de la Ciencia Política, como el de la Sociología y la Economía, está estrechamente vinculado con los cambios producidos en el país, la transformación de la estructura del poder y la formulación de nuevos modelos de desarrollo” (135). Sin embargo, no desarrolla una reflexión teórica y, desde una lógica analítica (más allá de la polisemia en juego en esta noción), no puede soslayarse que presenta varios clichés y arbitrariedades. Asertos de índole periodístico (como por ejemplo: “[...] la experiencia de los primeros cinco años de gobierno civil ha sido positiva”, página 143), o la ingenua referencia a una transformación posible en la política de Chile con el fin de que éste “[...] pueda ascender a la categoría de país desarrollado” (144) ponen incómodo al lector exigente y crítico. La moderación y la prudencia, junto con la ausencia de huelgas (!), se usa como un indicador de esa condición “positiva” de los últimos años y de convivencia social armónica. Es interesante que su propio análisis puede ser leído como una consecuencia de la relación entre ciencia social y contexto captada por la reflexión que inicia el artículo. O sea, este artículo es un síntoma de lo que el mismo plantea al comienzo. (Que la politicidad se piense siempre “afuera” es una condición – analíticamente– trágica de la academia). El artículo termina con una serie de recetas corporativas para fortalecer la disciplina. Una de las líneas de acción propuestas es que

“[...] la comunidad de politólogos chilenos debe estar presente en los encuentros de especialistas que se realizan en aquellos países o regiones a las cuales se orientan nuestras exportaciones (!) [...] Chile debe estar presente en los Congresos Mundiales de Ciencia Política y desarrollar relaciones especiales con aquellos organismos con los cuales se estudian o negocian acuerdos de libre comercio (!) [...]” (147).

En el Chile de los 90s la lógica de la economía neoclásica había invadido a la política (Lechner 1990; Moulián 2002; Álvarez Vallejos 2011), y en este caso también al análisis político (nuevamente, contexto y texto).

militar” tanto institucional como de economía política —especialmente las reformas neoliberales y la sociedad (de) libre (empresa) —.

Así, entre 1982 y 1989 un 24% de los artículos de la revista *Política* posee una concepción tutelada de democracia (Cuadro 3). La democracia debía ser resguardada y protegida, como escribió por 1980 en revista *Realidad* Jaime Guzmán, “artífice principal y constructor de la UDI” (Rubio Apiolaza 2011: 74). Vale mencionar además que el problema del vínculo entre ‘la sociedad’ y ‘las fuerzas armadas’ fue tema central de una publicación del ICPCCh titulada, precisamente *Sociedad y Fuerzas Armadas* que puede apreciarse en la misma figura. Rubio Apiolaza (2011) muestra el vigor del pensamiento de derecha en Chile y cuán relevante fue su rol tanto en la dictadura de Pinochet como en el formateo de la transición que la misma logró. Todas las contribuciones contenidas en Mella (2011) ilustran en efecto un ambiente intelectual y un contexto político radicalmente diferente al uruguayo, que (yo argumento) se imprimió en las ciencias sociales. Como puede observarse, en Uruguay no fue publicado un solo artículo con una concepción de democracia protegida o tutelada: de hecho, la enorme mayoría de los autores explícita o implícitamente toman a la poliarquía como marco de referencia unívoco (Cuadro 3).¹⁴

Como advertí en la introducción a este artículo, el procesamiento de la revista *Política* llega solamente hasta 1989. Sin embargo, habiendo hecho la pre-codificación de los artículos hasta 2000, estoy en condiciones de afirmar, aunque tentativamente, que en los 90s la concepción tutelada de la democracia desaparece de la publicación, produciéndose un giro de discurso interesante. Se detecta además la presencia de una cierta sensibilidad de izquierda que problematiza al marxismo o al menos no se mueve en sus parámetros, poniendo énfasis en un discurso democrático. No es casualidad entonces que Rehren y Fernández (2005: 49) señalen que “[...] *Política* publicó el 72% de sus artículos en comportamiento electoral en los 90”. Las prioridades y el contexto habían cambiado, y con ellos los temas de análisis y el talante ideológico de la producción académica.

Volviendo al período bajo análisis, a esta democracia había que “protegerla” del comunismo y de “proyectos políticos nefastos”, como los de la Unidad Popular. Mientras que en la ciencia política uruguayo está prácticamente ausente (tanto en los

¹⁴ Por cada artículo se separaron indicadores textuales de los valores asignados. La información está disponible para ser consultada por los colegas que estén interesados. En el Cuadro figuran solo algunos ejemplos.

artículos codificados 1987-2012 como en la producción académica en general), el 62% de los artículos relevados de Política (1982-1989) son anticomunistas, esto es, tematizan explícitamente al comunismo como realidad histórica en términos negativos (Cuadro 4). Las teorías que sustentan dichos proyectos, especialmente al marxismo, también fueron objeto de crítica. En efecto, esta formación neoconservadora hablaba del (y al) marxismo en términos intelectuales y sumamente críticos. Tanto en la revista Política como en la RCP se criticaba profusamente a Marx y a los marxistas: 48% de los artículos de Política del mismo período tematizan el marxismo de forma “negativa” frente a 4% de la RUCP 1987-2012 (Cuadro 5).

Modelo de democracia: entre la modulación neoconservadora y la celebración partidocrática de la transición

Indicadores de “Tutelada”:

“Es necesario reflexionar sobre las bases necesarias para tener una **democracia gobernable** (...) si se quiere una **democracia organizada y racional**, es preciso que el **pluralismo sea moderado y no extremado** (...) Pensamos que las **ideologías pretéritas**, la **violencia**, el **odio** y el **materialismo** no lograron destruir definitivamente nuestros **cimientos espirituales** en cuanto comunidad, y que es posible que luego del eclipse de años pasados surja la **fuerza ética de la fe**, del **humanismo verdadero** y la **chilenidad**, como base **unificadora** para un **consenso fundamental**” (Yrarrázaval, 1979: 9-10)

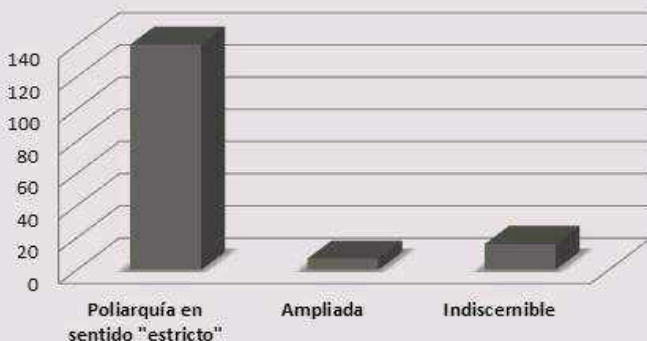
“(…) en muchos países, entre ellos Chile, desgraciadamente **los legisladores se fueron convirtiendo en omnipotentes** y han dejado de respetar esos grandes principios y **han creído que el poder de legislar es ilimitado**. A veces, el Poder Ejecutivo ha consumado el atropello en conjunto con una mayoría parlamentaria” (Claro Valdés, 1989: 25)

“Es de desear, en consecuencia, que en el futuro **próximo** las relaciones **cívico-militares** se desenvuelvan armónica y amistosamente dentro de los marcos que se desprenden de este **nuevo enfoque político-institucional**” (Cuevas Farren, 1989: 56)

“La participación de las Fuerzas Armadas y de **orden**, junto a las máximas autoridades civiles en un órgano como el Consejo de Seguridad, que sirva de instancia, de colaboración entre las **instituciones fundamentales** del país, tiene su razón de ser precisamente en la necesidad de impedir **excesos** en casos **extremos** (...) que llevan al derrumbe del **orden democrático**” (Cáceres Contreras, 1989: 131)

“En síntesis, un estado virtual de **quiebra** es el que encontraron las **nuevas autoridades** que debieron hacerse cargo de la conducción del Estado en septiembre de 1973” (Cuevas Farren, 1988: 120)

Variable 67:
Modelo de democracia en RUCP 1987-2012



Variable 67:
Modelo de democracia en Política 1982-1989



Cuadro 3: *Elaboración propia.*

Comunismo como realidad histórica: entre la ira y el desdén

Indicadores de "Anticomunista"

"(...) existe un grado significativo de coordinación en las actividades terroristas, y (...) son principalmente los comunistas los que realizan la coordinación" (Possony y Bouchey, 1983: 111)

"(...) el enemigo no está constituido por los Estados vecinos de la República, sino que por el imperialismo soviético, sus lacayos regionales y los elementos subversivos que ellos envían desde estas naciones para lograr los propósitos de sus propias políticas expansionistas" (Petrus Putter, 1983: 166)

"(...) se nos derrumbó la fe en la posibilidad de que, democráticamente, se pudiera cambiar a ese Gobierno, que sin duda era, no sólo "intrínsecamente perverso", como el comunismo, sino también terriblemente ineficiente" (Carvajal y Huerta, 1983: 114)

"Nosotros creemos, en cambio, que la expansión del comunismo por el mundo plantea una muy seria amenaza a la cultura y civilización occidental, a la que pertenecemos como nación, debido a nuestro origen y evolución histórica" (Cuevas Farren, 1986: 52-53)

"No podemos suponer que las autoridades de la URSS tendrían escrúpulos en usar armas nucleares (...) para aplastar la oposición. El régimen comunista, y los burdos esquemas de ingeniería social que ha tratado de forzar, han exigido un precio sin precedentes en vidas humanas (...) Lenin y Stalin mataron 20 millones de sus propios conciudadanos" (Johnson, 1987: 26-27)

Variable 88: Comunismo como realidad histórica en RUCP 1987-2012

■ Anticomunista ■ No toca el tema ■ NC

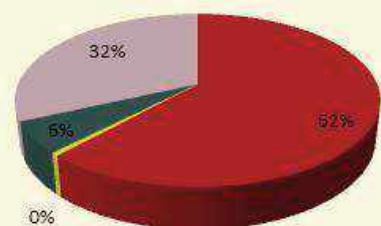


"La caída del socialismo real era un desafío a cómo pensar una sociedad de futuro, un gran desafío. Nunca acepté el capitalismo, siempre me seguí reivindicando socialista pero no cabe duda que en aquellos momentos nos faltaron palabras"

Entrevista n° 20
Académico/a uruguayo/a

Variable 88: Comunismo como realidad histórica en Política 1982-1989

■ Anticomunista ■ pro-comunista
■ Neutra ■ No toca el tema



Cuadro 4: Elaboración propia.

Presencia de marxismo 'como tema': entre la obsesión conservadora y la indiferencia liberal

Indicadores de "Sí y negativa":

"¿Hubo subordinación intelectual a paradigmas de investigación que no relevaban a los partidos como objeto merecedor de mayor atención intelectual?" (Martorelli, 1988: 81)

"(...) las premisas catastrofistas (...) de inspiración marxista (...)" (Walker, 1987: 75)

"El marxismo (...) ha localizado el pensamiento a ras de tierra, privándolo de trascendencia. Y este mal ejemplo (...) lleva a otros sectores a ideologizarse, para actuar en su ámbito defendido por el dogma..." (Poduje Sapiain, 1989: 115)

"(...) para ellos la teología tradicional es lisa y llanamente una ideología burguesa; donde Dios es calificado de Señor a causa del paternalismo burgués, la vida espiritual es la desviación del mundo a que induce la clase dominante y la salvación poco menos que la expresión de una suerte de economía de competición" (Jaraquemada 1988: 126-127)

"El revolucionario que desea tomar el poder por medio de la violencia, puede encontrar amplia justificación en los textos de Marx, de Engels, de Lenin y de otros autores comunistas prominentes" (Bouchey y Possony 1983: 115)

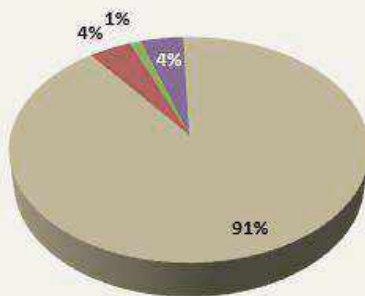
"Los comunistas –de quienes los renovadores pretenden alejarse– no son totalitarios por ser moscovitas, sino por ser marxistas" (Benavente Urbina, 1983: 66)

"Nunca estará de más insistir en el indudable peligro que se corre cuando en la competencia por el poder político llegan a tener un peso fundamental ideologías totales como el marxismo. Pero también conviene destacar el riesgo que conllevan las ideologías más atenuadas. Si bien es cierto que estas últimas son menos totalizantes, unas más que otras, siempre permanece el problema de su inferioridad en cuanto ideologías para enfrentar al totalitarismo en un cuadro de **pluralismo político extremado**" (Yrarrázaval, 1979: 8)

Variable 76:

Presencia de marxismo "como tema" en RUCP 1987-2012

■ No ■ Sí y negativa ■ Sí y positiva ■ Sí e indiscernible



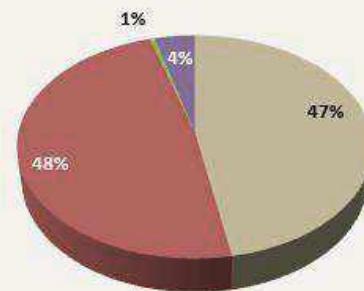
Presencia de marxismo 'como tema': frecuencia

	Sí	No
RUCP	16	147
Revista Política	90	80

Variable 76:

Presencia de marxismo "como tema" en Política 1982-1989

■ No ■ Sí y negativa ■ Sí y positiva ■ Sí e indiscernible



Cuadro 5: Elaboración propia.

Marxistas y conservadores comparten una obsesión: el problema de la hegemonía y el poder. Comparten, además, al menos hasta cierto punto, el lenguaje de la guerra y el dominio. Hay artículos en las revistas chilenas (1979-1990) en que es realmente difícil saber si el autor habla sobre o desde el marxismo, pues las categorías y formulaciones de esta escuela de pensamiento (especialmente, pero no solamente, las gramscianas) fluyen en el análisis de la política aunque con "intenciones" conservadoras, que se revelan en alguna parte de la argumentación. Los académicos liberales de la transición, por su parte, en lugar de ver al marxismo como un enemigo poderoso y cuya referencia es apodíctica, tienden a desdeñarlo como "no moderno", atávico, "ideológico": así, en RUCP el marxismo prácticamente no asoma.

Las referencias a Gramsci que Lesgart (2003) observó en la tematización liberal de la transición a la democracia, no aparece en RUCP (el autor es citado solamente 4 veces en los 163 artículos analizados). Pero más allá de este detalle, y teniendo en cuenta que un autor puede ser apropiado de diversas maneras, es claro que las transiciones democráticas se dieron en un momento de crisis del socialismo real y de consolidación de Estados Unidos como potencia hegemónica, también a nivel académico, *lo que soldó de algún modo la creencia democrática al liberalismo*. A esta indiferencia liberal hacia el comunismo y el marxismo de una centro-izquierda académica (en Uruguay estadocéntrica y partidocrática) que abrazó la moderación como valor (re-escribiendo de algún modo un rasgo de la uruguayidad, según fue descrita por Carlos Real de Azúa), me refiero más adelante.

Para ilustrar el discurso anticomunista que caracterizó a las primeras revistas chilenas de ciencia política y para al mismo tiempo cuestionar el argumento de Sepúlveda (1996) sobre el aislacionismo internacional de las unidades académicas intervenidas por la dictadura, tomaré dos autores ilustrativos: James Theberge y Lewis Tambs. Theberge se formó en Columbia, Oxford y Harvard y publica en el primer número de la RCP un artículo donde critica la política de derechos humanos de James Carter, argumentando que la misma perjudica seriamente la buena relación entre Estados Unidos y los países del Cono Sur.¹⁵ De alguna manera este estadounidense denuncia un imperialismo inverso, esto es, moralista y progresista. Mientras tanto Tambs, de la Universidad de Arizona, reflexiona sobre cómo derrotar militarmente al movimiento revolucionario en El Salvador. En su artículo del primer número de la revista Política da lecciones, si se me permite la expresión un poco dantesca, sobre cómo descuartizar a un guerrillero en cuatro pasos. La virulencia de su pluma no sorprende dado que se le ha identificado como uno de los referentes académicos de la Nueva Derecha estadounidense (Hepple 2011). *Precediendo a “Cómo acabar con el síndrome de Vietnam en El Salvador”, y a una página de distancia de éste, puede leerse “Programas, ideologías y preferencias partidistas” que reflexiona sobre la teoría económica de la democracia de Anthony Downs*. La mixtura de lógicas de discurso asoma nuevamente. En este espacio anticomunismo pro-norteamericano (a veces escrito

¹⁵ Si bien RCP no ha sido procesada aún de forma sistemática, los hallazgos de corte “impresionístico” que estoy en condiciones de ofrecer concuerdan con el rol que esta universidad, especialmente sus carreras de Derecho y Economía, jugaron en el período bajo análisis (Rubio Apiolaza 2011).

por plumas académicas estadounidenses), liberalismo y cientifización del lenguaje analítico conviven de forma fluida (Figura 10).

Transformar una anécdota en algo relevante es el trabajo de la teoría. La pregunta queda planteada, entonces: ¿qué significa, desde el punto de vista histórico y teórico que estos artículos aparezcan juntos? Historizar teóricamente y teorizar históricamente es la intención que subyace a la siguiente pregunta: ¿qué implica el juego de cercanías que hemos ido detectando a lo largo de este artículo?, ¿y qué están problematizando?

Puede argüirse, como suele hacerse, que “eso” no era ciencia política. Dicha operación resulta empobrecedora, empíricamente caprichosa y tiende a estrechar, en lugar de expandir, el campo de interrogación: es una forma de clausurar el tema, de eliminarlo en tanto tal. En este punto soy nominalista y por tanto no voy a ejercer la violencia epistémica de decir qué es y qué no es ciencia política: ciencia política es lo que hacen los politólogos. Lo cierto es que muchos de los autores, metodologías, instrumentos, lenguajes y estilos que circulan entre 1979 y 1989 en la ciencia política chilena son propios de la disciplina: militares que citan a Huntington, académicos norteamericanos con doctorados en prestigiosas universidades, cuadros multivariados, hipótesis, y significantes como democracia e institucionalización ponen en acto lo que Foucault llamó la polivalencia táctica de los discursos (Foucault 1991a). Para decirlo concretamente: democracia es un verbo que se puede conjugar también en clave “autoritaria”. No estamos frente a una realidad monolítica ni a una intelectualidad orgánica y fácilmente clasificable. Estamos analizando un espacio complejo que alberga desde artículos sobre Anthony Downs hasta artículos de Ratzinger o de estrategias norteamericanos.

Es preciso *asumir* que la ciencia política neoconservadora puede sustentar un régimen autoritario incluso en lenguaje democrático. Si lo hizo Huntington lo pueden hacer un conjunto de académicos chilenos. ¿Quién diría que Huntington no hizo ciencia política? La colonialidad del saber también juega en los modos en que se mira y juzgan los discursos académicos. Al igual que en el caso de *economics*, se identifica entonces una internacionalización en clave neoconservadora (y neo-liberal como veremos más adelante).

Anticomunismo

Autores ilustrativos del tono anticomunista de los primeros números de la Revista de Ciencia Política y Política:

James D. Theberge (Columbia-Oxford-Harvard; Director del Latin American and Hispanic Studies Center de Georgetown University). **Publica en primer número de Revista de Ciencia Política.**

Lewis Tambs (Universidad de California; Profesor de Historia y Geopolítica de la Universidad Estatal de Arizona). **Publica en primer número de Revista Política.**



Prof. Theberge en N° 1 de Revista de Ciencia Política (1979):

“La libertad política y la dignidad individual son ideales muy preciados para las dos Américas” (63) “(...) la política de derechos humanos, tal como la ha desarrollado Carter en Argentina, tiene para Estados Unidos consecuencias adversas inmediatas y a largo plazo para las relaciones de cooperación amigable entre ambos países” (Theberge, 1979: 65)

Este artículo aparece en el primer número de la Revista Política; el artículo que le precede se titula “Programas, ideologías y preferencias partidistas: el modelo de Anthony Downs”, de Manfred Wilhelmy

Prof. Tambs en N° 1 de Revista Política (1982):

“Solamente destruyendo a los revolucionarios que hacen la revolución puede darse fin a una campaña de insurgencia prolongada” (...) Las guerrillas son el cuerpo, la infraestructura es el sistema nervioso y los cuadros son el cerebro. Por consiguiente si se separa al cuerpo del sistema nervioso y del cerebro ésta se derrumbará” (120) “El cáncer cubano-sandinista en el Caribe y Centroamérica puede ser extirpado por cirugía, por quimioterapia, o aislarse, poniéndolo en entredicho (...) La escasez, el desenmascaramiento, la contrainfiltración, el soborno y la propaganda negra producirán aislamiento y desconfianza y contribuirán a aumentar la desestabilización de los rebeldes. Además, la moral decaerá si se introducen alimentos contaminados y armas defectuosas en los canales de abastecimiento de los guerrilleros” (121) “El hambre, la falta de higiene y la histeria harán el resto. La desnutrición, la suciedad y la desesperación harán que los sitiados se rindan con el tiempo” (123) “En Latinoamérica, donde el machismo es importante y donde la milicia es más que una simple carrera (...)” (126) “El uso de uniformes y botas a prueba de pudrición” (127) “La crisis existente en la política militar y exterior de los EEUU es de origen metafísico” (130) “Inculcar las tradiciones hispánicas (a los salvadoreños)” (131)

<http://www.ggy.bris.ac.uk/personal/LesHepple/lewis.pdf> Ese trabajo coloca a Tambs como uno de los referentes académicos de la Nueva Derecha estadounidense. **Estos dos autores (Tambs y Aker) aparecen además en Política y Geoestrategia editado por la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.**

Figura 10: Elaboración propia.

Todo análisis concienzudo tiende a reconstituir sus propios parámetros a la luz de las sorpresas que trae aparejado su desenvolvimiento: la realidad misma exige reacomodo de categorías e instrumentos. E incluso de ideas. La lectura e interpretación teórica del caudal enorme de material recogido en el trabajo de campo me exigió que modificara la estructura original de la base de datos agregando algunas variables fundamentales. El Cuadro 6 muestra uno de estos casos. Refiere a la presencia de un discurso basado en la dicotomía oriente-occidente y en los valores cristianos. Esto me parece fascinante. Recuerdo la sorpresa, muy uruguaya y secular, que tuvimos con mi asistente de investigación, la licenciada Mariana Mancebo, cuando encontramos algunos artículos de Joseph Ratzinger en las revistas chilenas de ciencia política. Como anotáramos arriba, la palabra “evangelio” tiene una presencia importante en los títulos

de la RCP del período 1979-1990. Sin embargo, ese dato sub-valora la presencia de un discurso religioso y civilizacional que sí resulta detectado con una lectura atenta y en profundidad de los artículos. En el caso de la revista Política un 46% de los artículos “Celebra-Defiende” “Occidente” y/o los “valores cristianos”. Sin duda alguna, este simple dato de la experiencia muestra de forma contundente cómo el contexto se expresa en la producción intelectual: en Uruguay dicho discurso académico simplemente no existe.

Cierro este apartado con el caso Meneses-Agüero que, sin duda, constituye una cruda manifestación de la interpenetración entre academia y contexto. Emilio Meneses y Felipe Agüero son dos científicos políticos que se encontraron en el Estadio Nacional de Chile cuando éste fue utilizado como centro de detención de presos políticos luego del golpe de Estado de 1973. No estaban en la misma situación. Agüero era uno de los tantos detenidos y Meneses (según el primero denunció) participaba de los interrogatorios y del equipo que lo torturó repetidas veces (Higuera 2012; Verdugo 2012). Ambos académicos estaban vinculados a la Universidad Católica, y fue al Instituto de Ciencia Política y su director, Alfredo Rehren, donde Agüero dirigió en 2001 la denuncia que el diario La Segunda haría pública y que generó gran impacto en la comunidad académica (entrevistas Ch4, Ch7 y Ch32). Uno de mis entrevistados, movido al recordar la situación, me compartió un intercambio de emails que tuvo con Agüero en ese entonces, como forma de recordar en detalle el orden cronológico de los acontecimientos y cada palabra dicha: una de las cosas que más impacto le causó fue el hacer una reconstrucción retrospectiva de ciertas señales o comentarios de Meneses, que podían ser indicativas *del tipo de* involucramiento que había tenido en la dictadura. Resulta particularmente interesante que, para el ambiente académico chileno, especialmente en la Universidad Católica, el haber tenido vínculos con el gobierno militar no es visto como escandaloso en sí mismo: Meneses tuvo que ser acusado de usar sus manos en la tortura, o participar del interrogatorio, para que resultara condenable. De alguna manera Meneses deviene en un objeto de odio o de reprobación fácil y a la mano, mientras que los vínculos fundamentales (también con nombres y apellidos) de la Universidad Católica con el régimen de Pinochet es algo tan “estructural”, que no admite “funa”. Todo este episodio y lo que revela es impensable

en un contexto como el uruguayo y debe ser leído teóricamente, arrancándolo de las garras de la mera anécdota escalofriante.¹⁶

Visión de "Occidente" y valores cristianos: la ciencia católica y la ciencia laica

Nº de caso	Base: Revista de Ciencia Política	Instrucción sobre algunos aspectos de la "teología de la liberación"	Joseph Ratzinger	1984
765				
98	Base: Revista Política	Libertad y liberación	Joseph Ratzinger	1987

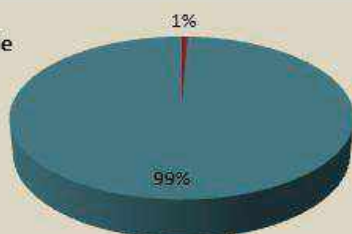
"Es cierto que la Iglesia no puede ofrecer directamente soluciones políticas, sino que es a la razón a quien corresponde en tiempos tan cambiantes, el encontrar libremente la solución más adecuada a cada caso" (Ratzinger, 1987: 177)

"Cuando un satanista se dedica a escribir una "teología", de algo tiene que disfrazarse adecuadamente para no espantar a sus lectores. Esta es la situación de Karl Marx, quien tiene que disfrazar su afán de esclavizar al hombre mediante un lenguaje de liberación" (Poradowski, 1984: 80)

"Que el amor, inspirado por el don de Dios, pueda actuar sobre estas "maravillas técnicas" de la comunicación, que son también "dones de Dios" (Juan Pablo II 1987: 236)

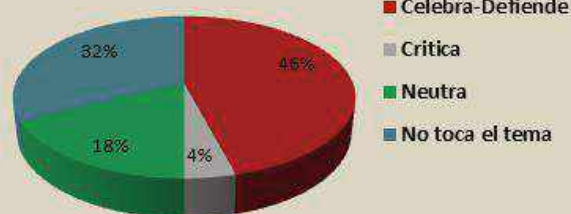
"(...) para un cristiano la expresión "todo es política" solo es aceptable si se usa precisamente en el sentido contrario al que tenía en Gramsci. No se trata de hacer de cada realidad humana una manifestación del poder sino, más bien, de llevarlas todas (el fenómeno del poder incluido) a una articulación en la naturaleza social y trascendente del hombre, en su naturaleza de habitante (...)" (Rojas Sánchez, 1987: 211-212)

■ Celebra-Defiende
■ No toca el tema



Variable 87: "Occidente" y "valores cristianos" en RUCP 1987-2012

"(...) Este es el momento en que el Papa Juan Pablo II ofrece sus buenos oficios y se convierte en Mediador (...)" (Santis Arenas, 1983: 70)



Variable 87: "Occidente" y "valores cristianos" en Política 1982-1989

Cuadro 6: Elaboración propia.

3. La ciencia política uruguayo: una criatura de la (post) transición democrática. Algunas líneas punzantes de (auto) interpretación

Éste no es un artículo de un uruguayo reivindicando su terruño: si bien las condiciones de desarrollo de la ciencia política en Uruguay fueron diferentes a las de Chile, para decirlo en términos diáfanoamente claros, *la comunidad politológica uruguayo ha*

¹⁶ Para más información sobre el caso:

http://www.memoriaviva.com/criminales/criminales_m/meneses_emilio.htm Accedido el 05 de abril de 2013.

tendido a ser acrítica con su objeto de análisis privilegiado: los partidos y las élites políticas. Dado que el componente uruguayo del trabajo de campo está más avanzado que el chileno, en esta sección iré más lejos en el análisis, sin perder la nota comparativa. El recorrido se centrará en el Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República (ICP) porque esta institución y su publicación principal, la RUCP, tienen desde mediados de los 80s hasta hoy un cuasi-monopolio de la producción politológica en el país.

La RUCP comienza (1987) con un gesto interesante, *introspectivo e internacional a la vez.* El primer artículo del primer número de la revista es sobre la ciencia política en Italia, algo curioso para una publicación muy centrada en el caso uruguayo con algunos intentos tardíos de regionalización. El segundo artículo es un doloroso texto de O'Donnell, de moderado tinte autobiográfico que tematiza la cuestión de la “voz” horizontal y vertical en tiempos de la represión, y donde aparecen cuestiones muy interesantes como el machismo del contexto dictatorial. Este texto es significativo dado que aborda el problema de cómo la experiencia autoritaria pudo haber afectado nuestra voz y, por tanto, nuestra identidad. De algún modo es un texto muy rioplatense.

El apunte de O'Donnell puede ser localizado también en la academia: *sin duda, la identidad politológica uruguaya no se puede comprender sin reflexionar sobre cómo la experiencia traumática de la dictadura afectó a los intelectuales y a los universitarios.* En Uruguay la ciencia política institucionalizada se desarrolla luego de la transición. Si los Institutos de Ciencia Política de la Universidad de Chile y de la Universidad Católica en sus comienzos tuvieron como director a Gustavo Cuevas Farren, un claro simpatizante del régimen de Pinochet, el primer Director del ICP, Jorge Lanzaro, es un hombre formado en Francia de evidente sensibilidad democrática.

De la mano de cierta corriente de la disciplina de la historia política nacional, encarnada en nombres como Gerardo Caetano y José Rilla, la incipiente ciencia política participa de un *intenso* ejercicio de revalorización de la democracia *liberal* y sobre todo de los llamados partidos tradicionales. Hace una crítica de la tradición crítica, sobre todo de izquierda (Lanzaro 2000). En un país donde ser intelectual y de izquierda son más o menos sinónimos esto significa una autocrítica. Esto marcó a las primeras generaciones formadas en el ICP.¹⁷

¹⁷ “Había una reivindicación fuerte de los partidos de parte de la gente del CLAEH que nosotros también asumimos. Jorge Lanzaro y el Sordo eran más moderados, pero nosotros (alumnos de ellos) sí nos

Mientras en la revista Política fue una obsesión, el comunismo nunca fue tema de conversación en RUCP, quizá porque *los izquierdistas se vuelven liberales sin llegar a ser anticomunistas*. Este desplazamiento ideológico se ensambla a la necesidad de marcar perfil frente a la sociología institucional e intelectualmente. Es preciso des-sociocentrarse. ¿Qué está ocurriendo “allí”, en ese gesto?

La teoría queer (Butler 1990) politiza la identidad (de género). ‘Dis-locar’ una teoría de su territorio ‘natural’ y relocalizarla en un sitio diferente creando nuevos sentidos a partir de dicho encuentro es un gesto teórico que, si se hace con rigor, puede resultar muy fructífero. Este es el caso: me parece pertinente traer a colación este *insight* teórico sobre el vínculo entre identidad de género y el poder para pensar *las implicaciones* de cómo se construye la identidad disciplinaria. Toda construcción identitaria tiene implicaciones de poder. No hay unidad yoica sin violencia de por medio y sin alteridades y exterioridades cuidadosamente delineadas. Paradojalmente, es una teoría posmoderna (no el marxismo) la que nos puede ayudar a pensar cómo el proceso de construcción identitaria “antisociológico” de la ciencia política (vernácula y quizá también de más allá) la articula a una aceptación explícita o implícita del capitalismo (no necesariamente del neoliberalismo). *El rechazo del sociologismo iba de la mano del rechazo del marxismo que a su vez está relacionado con una relectura crítica de la crítica de la izquierda hacia los llamados “partidos tradicionales”, y todo en un contexto de “caída del muro”*. La caída del muro fue una caída simbólica pero también muy material. No se trata de discurso solamente, ni de performatividad.¹⁸ La relacionalidad compleja que da forma a las disciplinas envuelve aspectos múltiples que van desde procesos de economía política a desarrollos institucionales (en este caso el crecimiento del ICP), y por tanto es preciso trabajar en la difícil intersección entre teorías, como veremos en el siguiente apartado. Pero permítaseme continuar con la “mera” descripción de la producción politológica uruguaya.

apasionamos fuertemente [...] Hasta el golpe de estado la intelectualidad o el pensamiento era crítico hacia los partidos, pensábamos que los partidos eran la principal basura y salimos de la dictadura con una revalorización de los partidos. (Entrevista U6)

Otro entrevistado de la misma generación señala:

“Cantamos loas, las loas del sistema político uruguayo. «El enfermo imaginario» es eso, «La segunda transición» es eso, y dentro de «La segunda transición», de Lanzaro, el peor texto es el mío, el más acrílico es el mío, estoy seguro; hay sí una cosa de época”. (Entrevista U8).

¹⁸ El autoritarismo por ejemplo afectó dramáticamente la vida de muchos universitarios, a veces dejando marcas indelebles en sus cuerpos, carreras, familias (de hecho, la experiencia de la tortura, el cuerpo y sus dolores no es ajena a los cambios epistemológicos; *el autoritarismo hizo “teoría política” en el cuerpo del torturado*).

Como estudiante ‘inquieto’ de ciencia política, siempre quise lograr entender cómo fue posible ese desdén por el marxismo un poco brutal e irreflexivo que se transmitía en las aulas. También qué hace aún hoy posible decir con total impunidad, cuando se habla del desarrollo de la ciencia política en congresos y actividades similares, que dicho avance se logró por el abandono de teorías “socio-céntricas” como el marxismo. Lo que es sorprendente no es la existencia de tal discurso que, aunque muy discutible, tiene cierto asidero en versiones caricaturescas del marxismo. Lo que llama la atención es que el mismo permanezca incontestado o que solo lo sea (tan solo esporádicamente) en las “mesas de teoría política”, siempre periféricas, donde (a veces) se respira otro aire de libertad para decir. Vale la anotación adicional sin embargo de que, en contraste con Argentina, la debilidad de la teoría política crítica es patente en Uruguay. Basta comparar los programas de los congresos de AUCIP y de SAAP para percatarse de ello. La teoría raramente ocupa una mesa central de los congresos de ciencia política, pero la comunidad politológica uruguaya es aún más restrictiva e institucionalista.

Marx ha sido ignorado, incluso desde un punto de vista erudito de ‘mera’ historia de las ideas. A diferencia de lo que ocurre con Locke o Tocqueville por ejemplo, no hay un solo artículo de RUCP que problematice algún concepto central o algún aspecto de la teoría marxista. Tampoco ha habido una incorporación de la producción contemporánea, como lo podemos ver en el Cuadro 7. Marx es citado tres veces en toda la historia de la revista; un autor fundamental como Michel Foucault una sola vez; una reconocida teórica norteamericana, como Wendy Brown, también una sola vez. Parece haber cierta preferencia por los autores cercanos a la teoría política analítica. Globalmente el cuadro da cuenta del lugar claramente marginal que tiene la teoría política en nuestra producción. Es ilustrativo además de la concepción de política preponderante. Los partidos son los protagonistas unívocos en la narrativa politológica sobre la política nacional y por ende resulta comprensible que autores que trabajan otros aspectos de la política resulten prácticamente invisibles.

Uruguay es pensado como una partidocracia y por ende es preciso fijar la mirada en los partidos. La concepción de la política tiende a ser estrecha: 74% de los artículos de RUCP tematizan únicamente a los partidos y al Estado, frente a una concepción intermedia minoritaria que atiende a los movimientos sociales, sindicatos u otros (Cuadro 8).

La concepción estrecha de política tiene un vínculo con la búsqueda de la especificidad disciplinaria de la que hablé antes. Las identidades precarias (discursiva e institucionalmente) precisan una autoafirmación excesiva y un poco afectada. Es común que los estudiantes de nuestra licenciatura en ciencia política pregunten, un poco traumatizados, si tal o cual tema puede ser objeto de estudio para la disciplina. En algunas materias el discurso sobre la diferencia supuestamente nítida entre ciencia política y sociología ha llevado a situaciones al borde del absurdo, tales como la circulación entre algunos estudiantes de la idea de que los movimientos sociales son objeto de estudio exclusivo de la sociología (!). En tiempos de interdisciplina a nivel internacional, la “búsqueda de sí” politológica tiene momentos de defensividad que la vuelven parroquial.

Si Carlos Real de Azúa es considerado un pionero de la ciencia política uruguaya, Jorge Lanzaro tiene un vínculo de paternidad tanto con la disciplina como con el ICP, en unos términos muy tangibles.¹⁹ Él reconoce explícitamente esta cruzada identitaria, de separación no solo de la sociología sino también del derecho. Fue necesaria, señala, para construir el ICP y una comunidad con identidad propia. Sin embargo, Lanzaro tiene un discurso muy sofisticado (entrevista U13), mostrando una distancia reflexiva y *sobre todo irónica* sobre el punto. Dicha distancia, propia de una persona de vasta cultura de las ciencias sociales parece perderse posteriormente, sobre todo en las generaciones educadas en el ICP. En diversas ocasiones el nombre de Jorge Lanzaro es invocado para delinear la identidad politológica, a veces contra otras ciencias sociales. Este *consumo simbólico de Lanzaro* muestra unos “hijos” (y “nietos”, como se dijo en alguna actividad) sin instintos parricidas y con un vínculo literal y poco transgresor con el legado recibido. Circula así un discurso *más realista que el rey*, que muestra credenciales politológicas a cada paso, reificando todo lo que toca y limitando los niveles de ironía respecto de la identidad politológica a niveles alarmantes.

¹⁹ En palabras de un entrevistado de larguísima trayectoria en la ciencia política uruguaya (de hecho uno de sus fundadores):

“Tenemos una figura importante que es Jorge Lanzaro [...] el que concibió un Instituto de Ciencia Política fue Jorge Lanzaro, que además lo va a dirigir durante diez años en total. Para ese primer período de la ciencia política institucionalizada en el Uruguay yo referiría a la figura de Jorge Lanzaro y a un proceso que es el de la confluencia de la ciencia política elaborada en el país, en el Uruguay y la formación politológica de quienes habían estudiado en el exterior por exilio político o por elección. Esa confluencia fue pacífica, leal y muy fecunda y ahí se juntan la figura y el proceso. Jorge Lanzaro fue decisivo” (Entrevista U19).

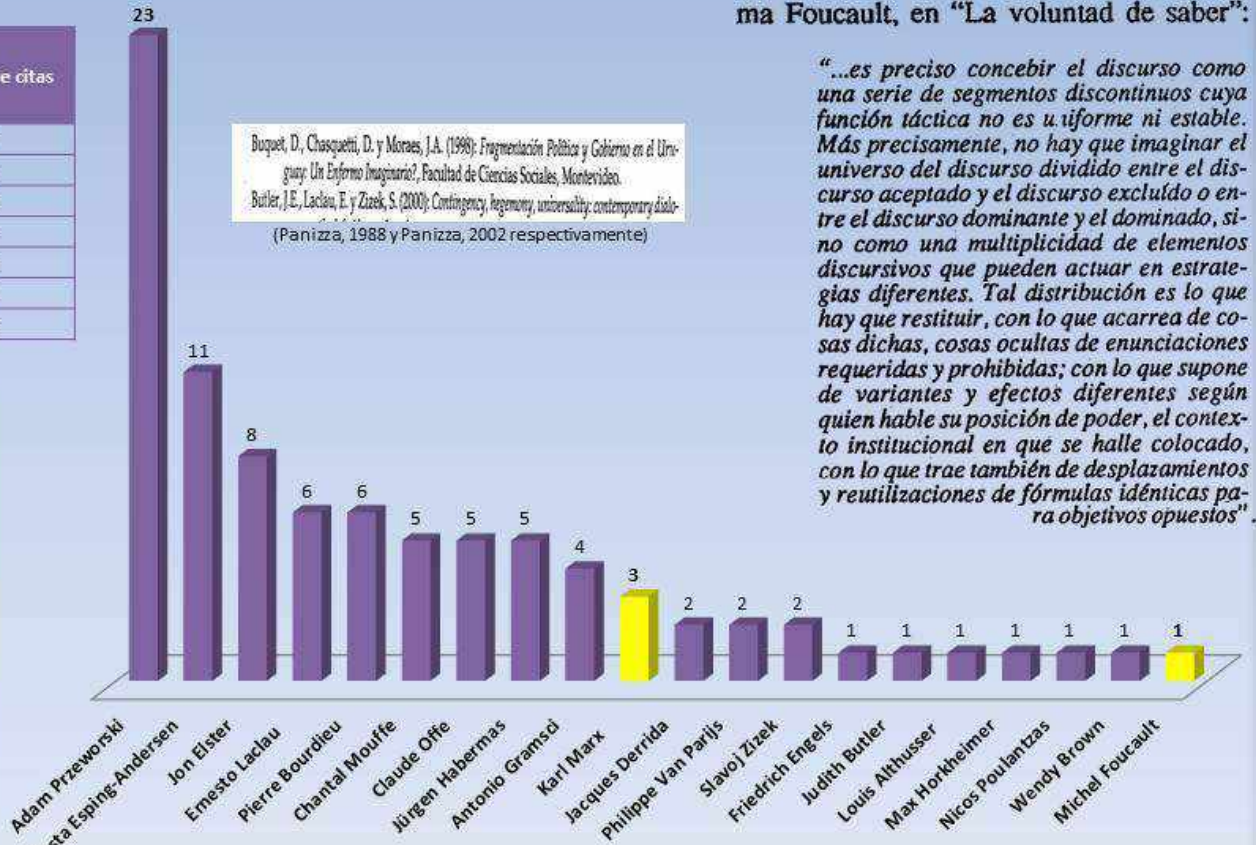
Autores "críticos" citados en la RUCP 1987-2012

Elaboración propia en base a Rocha 2012 al 2008 y a Ravecca 2013 2008-2012

Autores más citados de la RUCP	Número de citas
Lanzaro	47
Sartori	46
Mainwaring	45
Buquet	39
Caetano	38
Lijphart	35
O'Donnell	35

Bibliografía

ALTHUSSER, Louis (1977) *For Marx* Verso, London.
 ARDITTI, Benjamin (1986) *Una gramática posmoderna para pensar lo social*. Zona Abierta 41-42, Octubre 1986-Mayo 1987, págs. 190-206.
 (1987) *El Circuito Norma-Diferencia y las Micro-poderes*. Documento de Trabajo CIDE Número 12, Anuario.
 BOURDIEU, Pierre (1974) *Las Sociologías del Simbólico*. Formas, Frankfurt.
 DERRIDA, Jacques (1981) *Positions*. University of Chicago Press, Chicago.
 JESSOP, Bob (1982) *The Capitalist State*. Martin Robertson, Oxford.
 (1988) *Putting States in Their Place: States Systems and State Theory* (paper) Essex.
 LACLAU, Ernesto (1987) *Populismo y Transformación del Imaginario Político en América Latina*. *Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* 42 (Junio) pp.25-38.
 LACLAU, Ernesto & MOUFFE, Chantal (1985) *Hegemony and Socialist Strategy* Verso, London.
 LEFORT, Claude (1987) *The Political Form of Modern Society* Polity Press & Basil Blackwell, Cambridge.
 LIPIETZ, Alain (1985) *The Enchanted World*. Verso, London.
 MORRIS, Christopher (1987) *Derrida*. Harvard University Press, Cambridge-Massachusetts.
 PAREJA, Carlos (1988a) *Angustias pendientes en el debate de la reforma política*. *Cuadernos del CLAES* 47 1988/3 págs. 39-46.
 (1988b) *Aprendizaje y Búsqueda de la Cultura Política* (mimeo) CLAES, Montevideo.
 TORSTEN, Jacob (1988) *Discourse, Hegemony and Regulation*. M.A. dissertation in Ideology and Discourse Analysis, Essex (inédito).
 ZAK, Lilian (1988) *The authoritarian military discourse in Argentina, 1976-80*. M.A. dissertation in Ideology and Discourse Analysis, Essex (inédito).
 ZIZEK, Slavoj (1988) *Identity, Ideology and Beyond* (paper) Essex.



Buquet, D., Chasqueti, D. y Moraes, J.A. (1988): *Fragmentación Política y Gobierno en el Uruguay: Un Esfuerzo Imaginario?*, Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo.
 Butler, J.E., Laclau, E. y Zizek, S. (2000): *Contingency, hegemony, universality: contemporary dialogues* (Panizza, 1988 y Panizza, 2002 respectivamente)

* Como lo afirma Foucault, en "La voluntad de saber":

"...es preciso concebir el discurso como una serie de segmentos discontinuos cuya función táctica no es u.iforme ni estable. Más precisamente, no hay que imaginar el universo del discurso dividido entre el discurso aceptado y el discurso excluido o entre el discurso dominante y el dominado, sino como una multiplicidad de elementos discursivos que pueden actuar en estrategias diferentes. Tal distribución es lo que hay que restituir, con lo que acarrea de cosas dichas, cosas ocultas de enunciaciones requeridas y prohibidas; con lo que supone de variantes y efectos diferentes según quien hable su posición de poder, el contexto institucional en que se halle colocado, con lo que trae también de desplazamientos y reutilizaciones de fórmulas idénticas para objetivos opuestos"

* Cita extraída de: Perelli, Carina (1988) "Matrices ideológicas y discurso político: El problema de la hegemonía." *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 2 (2): 32

Cuadro 7: Elaboración propia.

Concepción de lo político en términos 'espaciales' en RUCP (1987-2012)

- **Definición 'estrecha' o 'territorial':** "Los denominados comportamientos políticos son comportamientos que pueden calificarse en función de los ámbitos que se adscriben al sistema político" (Sartori, 1984)
- **Definición 'amplia':** "La política organiza el uso, la producción y la distribución de los recursos" (Leftwich, 1986)

Indicadores de "concepción estrecha" (frases y títulos):

"(...) los partidos políticos (...) han cumplido un papel de importancia en la legitimación del sistema político y del Estado" (Martorelli, 1988: 83) "(...) el tema específico del acceso de mujeres a cargos electivos entre 1984 y 1994 (...)" (Johnson, 2000: 70) "(...) los efectos del Presidencialismo sobre la creación de coaliciones en las recientes fases de la transición y consolidación democrática en Uruguay" (Mancebo, 1991: 45) "El Presidente y la coalición de gobierno operan en un cuadro político plural (...)" (Lanzaro, 2000: 58). "En las últimas dos décadas el sistema político uruguayo ha mostrado una fluida relación entre los poderes de gobierno". (Chasquetti, 2011: 9) "Cuando los presidentes arman gobiernos de coalición, limitan su capacidad de actuar unilateralmente." (Altman y Castiglioni, 2009: 15) "En este trabajo exploramos el proceso legislativo en busca de algunas supuestas consecuencias de los gabinetes de coalición en un sistema presidencial". (Magar y Moraes, 2008: 39) "(...) presidencialismo mayoritario, liderazgo presidencial potente y gobierno de gabinete, en base a un partido de coalición (...)" (Lanzaro, 2010: 45)

Coalición y resultados: aprobación y duración del trámite parlamentario en Uruguay (1985-2000) (Magar y Moraes, 2008) Democracia y desarrollo: un enfoque "partidista" (Garcé y Armellini, 2008) Instituciones y consensos: cooperación intertemporal en política fiscal en Chile y Uruguay (1990-2005) (Ponce, 2008) Incorporando la estructura tributaria a la teoría: análisis de las reformas fiscales en Argentina, Chile y Uruguay (1990-2008) (Tejera, 2008) Democracia y reformas en Uruguay: un caso de gradualismo perverso (Alegre, 2008) "Juntos pero no casados": los efectos de la reforma constitucional al interior de los partidos (Vairo, 2008) Entre la legitimidad y la eficacia: reformas en los sistemas de elección presidencial en América Latina (Buquet, 2007). El sueño de la lista propia: los dilemas de coordinación electoral post-reforma de 1997. (Piñeiro, 2007) ¿Cuán "locales" son las elecciones municipales en Uruguay? Estimando independencia de resultados y comportamientos electorales. (López Cariboni, 2007) La izquierda en el gobierno: ¿cambio o continuidad en las políticas de bienestar social? (Midaglia y Antía, 2007) ¿Hacia un nuevo paradigma en las políticas educativas? Las reformas de las reformas en Argentina, Chile y Uruguay (2005-2007) (Bentancur, 2007) La negociación de la deuda uruguaya con el FMI en el 2005 (Luján, 2007) Difusión histórica, desarrollo y durabilidad de las instituciones democráticas en América Latina en los siglos XIX y XX (Drake, 2012) El presidencialismo semi-soberano (Huneus, 2012) Las reelecciones de Óscar Arias, Alan García y Daniel Ortega (2006): tres comebacks políticos excepcionales (Close, 2012) Uruguay: un gobierno socialdemocrático en América Latina (Lanzaro, 2010) El sistema de salud uruguayo en la post dictadura: análisis de la reforma del Frente Amplio y las condiciones que la hicieron posible (Fuentes, 2010) El peso del origen institucional: una hipótesis sobre las políticas de inclusión en la Educación Media de Uruguay (2005-2009) (Fernández Aguerre, 2010) La región de fronteras verticales de relaciones internacionales: contrastando Presidentes y cárteles legislativos en Uruguay (1995-2011) Muchas dudas, algunas certezas y escaso entusiasmo: autonomía enraizada (Narbondó, 2011) Dos modelos de relaciones intergubernamentales (Farenzena, 2012); Presupuesto y logros educativos: evidencia de la transición a la democracia: Chile y Uruguay (Romero, 2009); La izquierda gestionando reformas estructurales en América Latina, 1985-2000: evidencia de las elecciones 2009 en Uruguay (De Arrascaeta, 2009); Carreras políticas en la Junta Departamental (2010) El ascenso de China y las teorías de poder (Castro, 2010) El secreto del éxito: casos de los uruguayos (Flores y Selios, 2011) Contratos gerencialistas, Estado neoliberal y acción profesional básica en Uruguay (2007-2011) Unión aos governos subnacionais em foco (Vaillant, 2012) Plebiscitos y reglas de juego en Uruguay desde los gobiernos subnacionales de (Oroño, 2009) Gabinetes ministeriales y consolidación de un nuevo sistema de partidos: opinión y elecciones internas 2009 (Boidi y Lanzaro, 2010)



Variable 65:

Concepción espacial de lo político en RUCP 1987-2012

Cuadro 8: Elaboración propia.

Uruguay es un país resistente al neoliberalismo. Los artículos de RUCP son un reflejo de ello: raramente promueven o defienden reformas pro-mercado (2%), como ocurre en un porcentaje interesante de la revista Política de entre el 82 y el 89: 21% (Cuadro 9). Ésta última cuenta incluso con dos ediciones temáticas especiales: la que se le entrega a Pinochet en la fotografía de arriba y otra dedicada exclusivamente al pensamiento neoconservador, de claro corte neoliberal en lo económico.

Este es un punto central de comparación. Tomás Moulián (2002) ha argumentado que el empresariado "[...] fue la clase baluarte de la revolución capitalista por mediación realizada por la dictadura" de Pinochet, cuyo discurso se volvió aún más virulento durante los gobiernos de la Concentración: "Hoy día actúan como si fueran los sujetos únicos de la historia" (11). Moulián señala, además, que *hay una tecnificación*

economicista de la racionalidad de la política que limita lo debatible democráticamente. En 1990 Norberto Lechner había planteado una idea similar:

“[...] con el discurso neoliberal reinante desde 1975, las categorías políticas (soberanía popular, Estado, representación) son sustituidas por categorías económicas (ventajas comparativas, mercado, transacción). Mientras que la doctrina oficial del régimen (doctrina de la seguridad nacional) guarda un perfil bajo, se impone una hegemonía de facto del mercado”. (1990: 16).

Estas reflexiones recuerdan a Marcuse y su “racionalidad tecnológica”: la conexión Chile-USA es en este sentido muy interesante, y permite teorizar el vínculo entre transformaciones sociales y transformaciones epistemológicas (el problema de Marcuse era cómo los modos de pensar se veían transformados por ciertas dinámicas sociales, eliminando los márgenes de libertad pero en contexto de democracia liberal). En todo caso, y en un nivel más simple, el punto aquí es el siguiente: los empresarios chilenos son poderosos actores políticos, con un sector importante de la intelectualidad y centros de investigación como el Centro de Estudios Públicos, trabajando en sintonía con ellos. “Orden y estabilidad por encima de la democracia” (Álvarez Vallejos 2011: 125) resume su posicionamiento. Este empoderamiento empresarial se ve reflejado en la producción académica, *incluso* de la ciencia política (1979-1989) de las revistas principales en Chile lo cual tiene implicaciones teóricas profundas que serán analizadas en otra oportunidad.²⁰

En Uruguay los politólogos reflejan un contexto muy diferente. Pocos académicos, ni siquiera los más liberales hubieran escrito: “menos presión fiscal y menos gasto público. La competitividad crea desigualdad, y eso es bueno” (Fernández de la Mora 1987: 20) porque el estadocentrismo (Filgueira et al. 2003) no es solo una hipótesis de la ciencia política nacional: es una postura normativa o un discurso performático (igualitarios), según el enfoque teórico al que se adhiera. El porcentaje de artículos que no tocan el tema de las reformas pro-mercado es casi el mismo en ambas

²⁰ Moulián refiere a que en el Chile contemporáneo la tecnificación de la política “[...] que convierte en irracional una determinación sobre las finalidades, distinta de la actualmente vigente, se contradice con la esencia de la democracia” (13). La academia y las elites políticas estrechan el campo de lo conversable y controvertible. El resultado: “[...] once the “unrealistic” excess of meaning is abolished, the investigation is locked within the vast confine in which the established society validates and invalidates prepositions. By virtue of its methodology, this empiricism is ideological” (Marcuse 1991: 114). Esto es ejercicio de poder puro. *Marcuse fue uno de los pocos que desentrañó la relación profunda entre ciencia política liberal y neoliberalismo.*

momentos marcantes del discurso de la ciencia política nacional (la partidocracia, el “enfermo imaginario” y la doble transición) podemos decir que,

1. Nuestra ejemplar democracia fue construida por los partidos políticos tradicionales. En palabras más elegantes, la “[...] centralidad de los partidos uruguayos como actores políticos dominantes constituye una línea de larga duración de nuestra historia y una clave configuradora de nuestra política” (Caetano, Pérez y Rilla 1987: 41).

2. El sistema político uruguayo funcionó, funciona y funcionará bien y por eso “Uruguay pasó a constituir una fuente de elogio sobre las formas en las que balanceadamente y en democracia es posible caminar por transiciones en la política, en el estado y en el mercado” (Buquet, Chasqueti y Moraes 1998: 83).

3. Ya contenido en la cita anterior: somos además gradualistas y moderados en la introducción de reformas pro-mercado. Todo este orbe de virtudes amerita “[...] el revisionismo –de crítica «anti-crítica»– que este libro cultiva, (y que) resulta de indagaciones cuidadosas y hasta cierto punto provocativas [...] que refieren de un modo u otro, a la calidad del gobierno y a la dinámica de los partidos” (Lanzaro 2000: 13).

De acuerdo a lo relevado en mis entrevistas, el discurso modernizador pro-“modelo chileno” (Mayol 2012) tuvo cierta presencia en la academia uruguaya. El claro contramodelo de la uruguayidad es, por su parte, la Argentina, nuestro tan cercano y lejano ‘otro-radical’ en política. No hay duda de que los politólogos y su relato dominante sobre cómo somos los uruguayos en términos políticos contribuyen a la narrativa nacionalista y excepcionalista que tiene al país vecino como su contramodelo necesario. Ésta es otra forma de la *política de la identidad* que en este caso aúna lo específicamente político, la identidad disciplinaria y la identidad nacional. De alguna manera Argentina, tristemente para ella (pero por suerte para Uruguay, que puede decirse cómo es, en base a esa diferencia) es un país sin partidocracia: un país más “sociológico” y por ende más caótico.

Si, para la hipótesis partidocrática la política uruguaya está localizada en los partidos políticos y no en “la sociedad”, resulta entendible que a los seminarios realizados por el ICP raramente se hayan invitado a líderes de movimientos sociales o que éstos no hayan formado parte de las agendas de investigación centrales de la institución. Tampoco se suele invitar a los diálogos a líderes de partidos marginales (partidos pequeños sí, siempre y cuando su discurso no rompa con la narrativa del mainstream). Uno de los colegas entrevistados, profesor de larga trayectoria en el ICP,

colocó el problema de un modo interesante, señalando que la ciencia política uruguaya es presa del sentido común político nacional, y por eso no es muy “teórica” ni “crítica” (entrevista, U7). En esta sociedad partidocrática la academia también lo es. Esto coincide con otra entrevista (U2) donde se planteó la incomodidad que el investigador en cuestión sentía cuando se invitaba a los políticos (“de la derecha a la centroizquierda”) para que “prácticamente evaluaran nuestro trabajo”. *El objeto de estudio evaluando la producción sobre sí mismo:*

“Era especialmente irritante para algunos, por lo menos para mí. En los años 90, cada vez que sacábamos un libro o un informe o lo que sea, necesariamente a la presentación venían dirigentes de los partidos políticos a hablar, no sobre las cuestiones que nosotros planteábamos, sino a evaluar nuestros artículos y a comentar los artículos de los académicos. Algo que sería impensable en cualquier academia del mundo.”²¹

La ciencia política uruguaya es partidocéntrica y liberal. El *hecho* de la definición misma de política es un acto político fundante (Ravecca 2007) que tiene dimensiones institucionales (desarrollo del ICP), disciplinares (abandono de la sociología), teóricas (impermeabilidad relativa al marxismo), epistemológicas (qué es lo que puede considerarse objeto de análisis en ciencia política y qué no), educativas (disciplinamiento de los estudiantes, a veces de formas extremadamente estrechas y parroquiales) y políticas en sentido tradicional (discurso complaciente con las élites). La partidocracia y la segunda transición son intervenciones intelectuales con claros tintes políticos. Las loas a los partidos tradicionales se vinculan a un modo de pensar la transición, la dictadura y la democracia. El rescate de la democracia liberal y sus

²¹ La cita continúa, y no tiene desperdicio:

“No se trata de que alguien que trabaja en una área específica convocara a un espacio académico a las figuras más representativas del mundo político y del mundo social para que dieran sus opiniones, y entonces para que sean elementos de estudio para vos y para la comunidad académica, o hasta para constituir un espacio de diálogo. No. Se trataba de que cuando nosotros presentábamos un trabajo que los analizaba a ellos, ellos venían a comentarlo. Entonces teníamos a los Ignacio de Posadas, a los Enrique Rubio, a los Fernández Faingold permanentemente como los comentaristas de los libros. El espacio iba desde Asamblea Uruguay, la Vertiente, hasta la derecha, claramente, pero hacia la derecha-derecha. Vos tenías a un Ignacio de Posadas comentando textos de ciencia política donde te hablaba prácticamente de la porquería que era la política y el parlamento”.

Frente a la pregunta de si no concurrían personalidades de grupos como el Partido Comunista o el Movimiento de Participación Popular (esto es, de grupos de izquierda más radical) la respuesta es clara:

“No, porque tal vez no les interesaba venir o quizá directamente no se los invitaba porque en definitiva lo que se estaba escribiendo era funcional al sistema. Entonces, vos no vas a buscar a los más antisistémicos para que te cuestionen”.

agentes privilegiados frente a una dictadura que había marcado a la intelectualidad de izquierda tuvo sus propios excesos.

3.1 Conservadurismo, juventud y Perestroika en Uruguay (¿no ha lugar?)

En los tres trabajos comentados arriba (Caetano, Pérez y Rilla 1987; Buquet, Chasquetti y Moraes 1998; y Lanzaro 2000) hay una clara continuidad en el “tono ideológico” predominante. No ha habido una ruptura generacional en ese sentido, y de acuerdo a mis entrevistas tampoco parece haberla hoy. Si bien las entrevistas no han sido procesadas a cabalidad estoy en condiciones de afirmar que *la tensión generacional cobra otra forma: la del discurso metodológico y de radicalización del legado lanzariano de autonomía disciplinar*.

En el “enfermo imaginario” aparece ya sugerido el discurso antiensayístico. Allí se declara que “más que una reflexión imaginativa, el desarrollo que se presenta es el fruto de investigaciones empíricas rigurosamente conducidas” (Buquet, Chasquetti y Moraes 1998: 6); en otras palabras: *esto no es un ensayo*. Sin embargo, es importante subrayar que el discurso positivista viaja a través del tiempo. Algunas autores habían hecho declaraciones incluso más radicales por 1989: "Trataré que este artículo tenga un mínimo de prosa y un máximo de números. Es el mejor camino para que los hechos que se presentan puedan ser considerados sin intermediación alguna" (Vernazza 1989: 35). En las entrevistas el problema del ensayo y la ruptura con esa forma de trabajo emergió con claridad.

Desconfío de las cruzadas generacionales. En el futuro y con esta investigación más avanzada, me gustaría problematizar el vínculo entre “juventud” y “crítica” o “progresismo” que es tan frecuente en cierto discurso político y académico simplificador: los jóvenes pueden también llevar a cabo revoluciones conservadoras y discursos acordes con la jerarquización de su quehacer frente al de “los viejos”. El conservadurismo joven pues, será una importante punta de entrada a los debates epistemológico-metodológicos (que, obviamente, tienen mucho que ver con quién obtiene qué, institucional y económicamente hablando). Éste es un punto central para reflexionar.

Sobre todo en aquellos colegas alejados del cultivo de las temáticas percibidas como “más mainstream” existe la percepción de que el neo-institucionalismo de la elección racional ha devenido en hegemónico, acorde con un proceso de

“cuantitativización” de la disciplina (Rocha 2012).²² Evidentemente esta tensión alrededor de la metodología nos remite al debate planteado por el movimiento de la Perestroika. Surgido en torno a un email anónimo enviado en octubre de 2000 al editor de PS (PS: Political Science and Politics) y APSR (American Political Science Review) se trata de una corriente de opinión crítica de la ciencia política norteamericana en diferentes aspectos. *Perestroika! The raucous rebellion in political science*, un libro editado por Kristen Renwik Monroe en 2005 es quizá la mejor fuente de información y reflexión sobre dicho movimiento. Además de una copia del email en cuestión y de muchísimos datos, las contribuciones más ricas y sustantivas se encuentran en la primera sección titulada “History, Background, and Perspectives of Perestroika”.

Los perestroikos no conforman un grupo homogéneo (Rudolph 2005: 13). Esta heterogeneidad se traduce en la amplitud de su agenda, que abarca desde “Methodological Concerns” (Parte 2), “Governance” (de la ciencia política norteamericana, especialmente de la American Political Science Association, Parte 3), “The Journals” (y sus políticas de publicación, Parte 4), hasta “Graduate Education” (formas de construcción de carrera, las “mafias” politológicas, entre otras; Parte 5). Para complicar aún más el panorama, en cada uno de estos ítems el movimiento posee enemigos más o menos comunes pero no visiones compartidas de hacia dónde dirigirse. En resumen, el centro de las críticas fue APSA pero también los más distinguidos departamentos de Ciencia Política y la American Political Science Review, acusados de imponer una mirada metodológica y temáticamente específica (neo-institucionalismo de la elección racional) a todo el universo politológico y reproduciendo esto en los cargos de autoridad de las instituciones del cultivo de la disciplina.²³

¿Es necesaria una Perestroika en Uruguay? ¿Y en qué sentido? Rocha (2012) y la percepción de la mayoría de mis entrevistados sugieren una hipótesis de creciente cuantitativización de la ciencia política uruguaya, incluso latinoamericana (Retamozo 2009). Mis datos, construidos de una forma diferente, sin embargo, problematizan esta hipótesis y la recolocan en otros términos.

²² “Otro elemento que surgió del análisis de la revista (RUCP) es el incremento constante de la cantidad de artículos que presentan datos numéricos en cuadros y tablas. Mientras que entre 1994 y 2000 solo un 32,5% de los artículos incluía al menos un cuadro o tabla numérica, entre 2002 y 2009 el número aumentó al 70%. Siguiendo a algunos autores –como Hernández et.al (2006) –, esto puede ser considerado un indicio de creciente valoración de las orientaciones cuantitativas en la disciplina”. (Rocha 2012: 115)

²³ Acerca de los límites del movimiento y en sintonía con una perspectiva crítica más “externalista” (que articula la realidad de la disciplina con la realidad política) ver la contribución de Theodore J. Lowi (Lowi 2005).

En primer lugar es preciso anotar que en los análisis norteamericanos un artículo no es clasificado como “cuantitativo” por presentar una tabla numérica. Incluso aquellos artículos que utilizan estadística descriptiva no son ubicados bajo la categoría de “statistics”. Tratando de generar una medida comparable creé entonces la variable “componente cuantitativo” que clasifica los artículos en las siguientes categorías: “ninguno” (no hay datos numéricos sistematizados de forma alguna), “mínimo” (el autor simplemente utiliza cuadros o gráficos tomados de otros autores), “gráficos y/o tablas uni-bi-multivariadas” (estadística descriptiva) y por último “correlación/regresión o similar” (statistics, para los americanos). Tomando este criterio, entre 2006 y 2012 los artículos “estadísticos” de RUCP apenas alcanzan un 15% del total (Cuadro 10), mientras que en el 2000 el *journal* que pretende representar a la ciencia política estadounidense, el APSR, presentaba casi un 80% entre estadística y modelización matemática.

Es preciso ser cautos al leer este hallazgo: las conversaciones académicas no son trasplantables “en bruto” de un contexto a otro. Kinnvall (2005) plantea que en Europa no hubo Perestroika (politológica) simplemente porque no es necesaria: mientras que en las ciencias económicas hubo un descontento articulado y explícito, la pluralidad metodológica y temática de la ciencia política europea la vuelve menos pasible de sacudidas revolucionarias. En palabras de la autora, “*without hegemonic perspective there has been little cause for revolution*” (21). ¿Rezago del Uruguay o impronta propia, entonces? Quizá ninguna de las dos cosas. En todo caso, la calidad de la producción es un tema diferente al de las metodologías utilizadas. *Hablar de rezago supone hacer teleología (la misma que tanto se critica del marxismo)*.

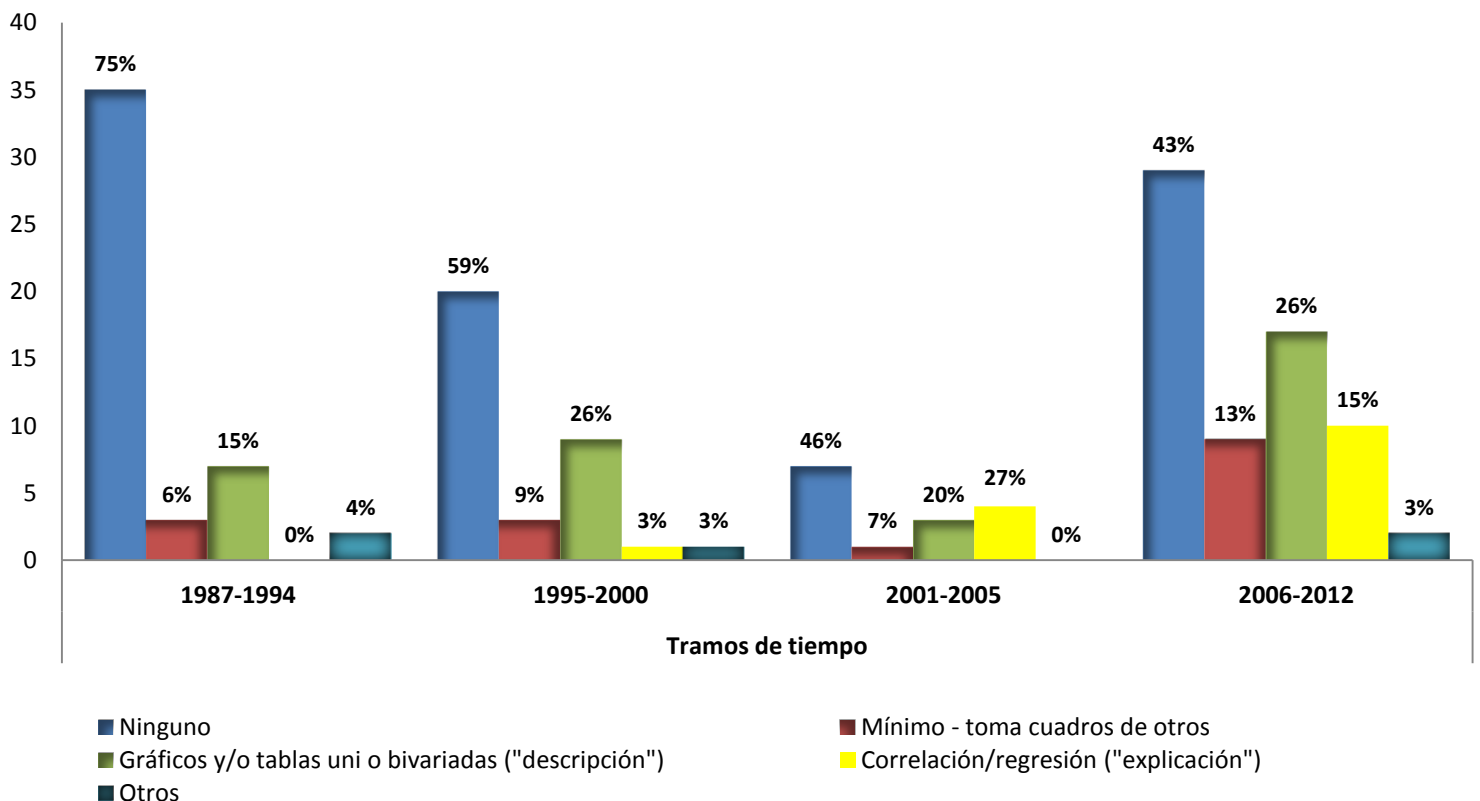
Una forma de leer estos datos es reparar en la influencia que tuvieron en las generaciones precedentes de académicos uruguayos las tradiciones académicas europeo-continenciales (especialmente Francia), más “blandas” metodológicamente. En todo caso, América Latina (y Uruguay también) tienen una historia distinta de la estadounidense y por tanto es entendible que presenten especificidades. Abend (2006) realiza un ejercicio interesante donde compara la sociología mexicana con la estadounidense y muestra su inconmensurabilidad, no sin cierta fina ironía y sentido del humor.

Clasificación de artículos académicos (Pion-Berlin y Cleary, 2005; Kasza, 2005)

- **Statistics:** articles that analyze empirical, numerical data sets using statistical techniques such as regression or correlation.
- **Mathematical or formal modeling:** articles that use deductive reasoning to develop formal models.
- **Philosophy or theory:** articles on philosophers such as Plato and articles that explore questions such as “what is political culture?” without examining specific empirical cases.
- **Qualitative empirical research:** articles that explore empirical subject without using statistical techniques.

Clasificación de artículos para el año 2000-2001	American Journal of Political Science	American Political Science Review
Statistics + Modeling (%)	90,3	79,4 (solo 2000)

Variable 55: Componente cuantitativo en RUCP 1987-2012



Cuadro 10: *Elaboración propia.*

¿Es, entonces, la supuesta hegemonía de lo cuantitativo una mera “percepción errónea”? Colocar en esos términos los hallazgos sería problemático: primero porque efectivamente hay un aumento de la presencia de los datos numéricos que, para nuestro contexto, es un desplazamiento significativo. Segundo, y más importante porque hegemonía, como bien sabemos desde Gramsci, es algo más complejo que “ser más”: de hecho estas dos cosas son analíticamente muy distintas. Es como decir que la población Aymara siempre fue hegemónica políticamente en Bolivia porque constituye una importante parte de la población de ese país, lo cual sería a todas luces un error analítico inaceptable. Sin embargo, cuando los politólogos hablan de sí mismos bajan la guardia metodológica y analítica.

Lo que se detecta en el ICP es una suerte de confusión discursiva, donde una minoría asertiva y segura de sí afirma una cierta manera de entender la práctica científica que es simple, concreta y clara frente a una mayoría que no tiene un libreto articulado y propio y que parece colocarse en posición defensiva, retrocediendo a regañadientes. *Desde la implicación y sin pretender neutralidad en este problema*, considero que es importante desparroquializar la conversación metodológica (y abrir una discusión epistemológica inexistente en la ciencia política uruguaya) mostrando que “Estados Unidos” que se alza como el fetiche en algunas argumentaciones es en realidad un espacio diverso, complejo y contradictorio, donde también se alzan voces disidentes que enfrentan al neopositivismo del mainstream disciplinar.

Hay en efecto un constreñimiento metodológico y temático (como se vio arriba) en la ciencia política uruguaya, así como un desestímulo estructural a la producción teórica. Esto también se ve reflejado en los artículos de “autores estrella” de la disciplina (todos estadounidenses) que, en los últimos diez años, el equipo editor ha seleccionado para traducción y publicación en RUCP: casi siempre se encuentran en el rango de aceptabilidad del mainstream. En todo caso, la teoría crítica está, nuevamente, totalmente ausente.

El marxismo es visto como anacrónico e ideológico mientras que la posmodernidad no llegó a nuestra revista ni a las aulas, salvo rarísimas excepciones. El sesgo positivista en publicación y en docencia es incontestable. Pero el panorama es aún más preocupante: en los cursos actuales de metodología prácticamente no se enseñan técnicas cualitativas; de hecho los estudiantes de cuarto año de la licenciatura no saben cómo hacer –o, peor aún, qué hace– una entrevista (salvo su familiaridad con la lógica periodística de recoger información de otra forma inaccesible). Mientras tanto, un curso

entero de la licenciatura está dedicado a la encuesta. Sin duda alguna hay cierta fetichización de lo cuantitativo y cierto “trauma” a su alrededor: “en el artículo que voy a publicar dentro de poco voy a presentar unos cuantos cuadros, a ver si me quieren más” (Entrevista U14). Para uno de mis entrevistados argentinos (entrevista A1) en los artículos sobre la productividad de la ciencia política uruguaya debe leerse: “(“los cuantitativos”) somos la minoría, pero somos los mejores”

Esto afecta profundamente a la política del lenguaje (esto es la política del pensamiento, o sea la política a secas). La tensión que genera el disciplinamiento de la escritura puede verse en esta cita:

“¿Viste que hay como toda una movida de escribir (de forma concisa)? No puedes, por ejemplo, hacer moñas (giros del lenguaje que pueden ser retóricos o conceptuales). Yo lo veo con un estudiante que escribe muy bien, él hace moñas todo el tiempo, yo se las borro: «tenés que escribir claro, conciso, dejá de hacer moñas», ¡pero realmente el texto es mucho más rico con sus moñas que sin ellas! Y eso es como que me tiene un poco (preocupada). Igual voy a terminar de aprender bien el estilo que hay que tener, para hacerlo bien ¿Con las moñas o sin ellas? Sin ellas”. (Entrevista U21)

El lenguaje ahora posee una “[...] syntax in which the structure of the sentence is abridged and condensed in such way that, no tension, no «space» is left between the parts of the sentences” (Marcuse 1991: 86). Lo que se acota para el autor alemán es el espacio de reflexión, del pensamiento no instrumental (Horkheimer 1978), de la capacidad de lidiar con la contradicción y la complejidad. Si Nietzsche (1989) nos enseñó que el lenguaje es fundamentalmente opaco, como lo es el poder (“[...] cada palabra es una trampa”) *la pretendida transparencia del lenguaje es, junto con el fetiche de la neutralidad, la trampa contemporánea*. El *contar sin pensar* denunciado con vehemencia por Sartori (2004) va mucho más allá de que la producción académica se transforme es soporífera: tiene que ver con el poder y con el disciplinamiento ideológico.

Es imprescindible hablar de cómo operó la ideología en la constitución de la disciplina. Algunas entrevistas fueron muy removedoras en ese sentido. Un colega habló largamente de la profunda soledad y bloqueo que sintió al llegar del exilio encontrándose en un ambiente intelectual bien diferente al de Francia. No había persecución ideológica sino simplemente un total desinterés por la literatura crítica en ese momento. Obviamente esto afectó la productividad del colega en cuestión:

“La ciencia política naciente es una ciencia cuya gran preocupación, históricamente, es la democracia representativa, poliárquica; y en esa perspectiva el marxismo es una pelotudez, el marxismo es algo que no entra. Y justamente, como ejemplo está la reacción de César Aguiar de ver al marxismo como una imbecilidad. Yo recuerdo el título de un librito: «Miseria de la tontería», algo así, no sé si era de César Aguiar o de quién; básicamente tenía esa idea de que todas esas teorías de los 60s y 70s nos llevaron, precisamente, a la pérdida de la democracia. Lo cual no deja de ser un poco cierto, pero al mismo tiempo como que también tiraban todo con el agua sucia. Y ahí yo me sentí incómodo. Porque yo estaba dispuesto a hacer un cuestionamiento profundo al marxismo pero necesitaba al marxismo para cuestionarlo”.

En algunos casos esta atmósfera suponía migraciones temáticas: no hay análisis neomarxistas de los partidos en la RUCP ni en la ciencia política uruguaya. ¿Es eso porque el marxismo ha desechado este objeto? Parcialmente. Un compañero del programa de PhD en Ciencia Política de York University que estudia el Partido Demócrata de los Estados Unidos me señalaba en alguna oportunidad la dificultad que tenía para armar su estado del arte dado el “silencio marxista en torno a los partidos”. Sin embargo, como realidad complementaria, para estudiar partidos “hay que hacerlo” desde ciertas perspectivas y no de otras, básicamente, neo-institucionalismo de algún tipo. El área de políticas públicas deja algún espacio “extra” para incorporar literatura “crítica”.

Los expertos en gobierno, partidos y elecciones tienden a ser percibidos como “más conservadores” que el resto: “**¿A vos te parece que los politólogos fueron muy complacientes con el sistema político en los 90s?** Absolutamente, sobre todo el grupo (de colegas que estudian partidos y elecciones; se omite expresión coloquial que identifica directamente a los involucrados)” (Entrevista U14). Esto podría verse como paradójal desde una lógica liberal: aquellos académicos que estudian lo que define a la democracia en tanto tal son catalogados de “conservadores”. Sin embargo, desde una lógica frankfurtiana, por ejemplo, la paradoja se disuelve: es precisamente la reducción de la democracia a las elecciones lo que sería preciso desafiar. Pero más allá de este punto teórico, que puede ser genuino, y más allá de la exactitud de la percepción en cuestión, *resulta llamativo que se identifique a este pequeño núcleo de colegas como la explicación de los sesgos de “la ciencia política uruguaya”.* Este grupo de colegas aparece, así, como el chivo expiatorio ideológico y epistemológico. Una observación más atenta, sin embargo, detectará que tanto el disciplinamiento epistemológico más

duro (“esto no es un tema de ciencia política”) como la complacencia hacia el sistema político (sobre todo ahora, en tiempos “progresistas”) parece tener una localización mucho más compleja y dispersa que lo que este tipo de discurso señala. *El supuesto mainstream funciona a veces entonces como la oportunidad para externalizar dinámicas que están interiorizadas y volver ajenos rasgos que son más colectivos y propios que lo que se quiere aceptar.* Nuevamente, el problema es el otro. Los académicos tenemos la necesidad de dibujar espacios e identidades caricaturizantes donde el otro siempre lleva la peor parte. Para quien intente *vivir (en y desde) la academia* de una forma (auto)crítica esto siempre será un desafío.

Con la llegada al gobierno del centroizquierdista Frente Amplio en 2005, los “puntos de complacencia” y el modo de articulación gobierno-academia seguramente sufrieron desplazamientos que hay que analizar. Este análisis diacrónico y a través de los distintos momentos políticos del país es parte de la agenda futura de investigación. Como brillantemente argumentó uno de los colegas señalado como “conservador”: “Cómo nos domina la clase gobernante [...] ese argumento si lo aplicas a la época del Frente Amplio estaríamos jugando un papel similar, ¡pero para los compañeros!” (risas) (Entrevista U6).

3.2 Pensamiento de cierre

La dictadura uruguaya no tuvo un proyecto hegemónico ni de desarrollo definido, no ganó ningún plebiscito, no moduló ideológicamente la transición ni generó ni recolocó saberes académicos como el caso de la economía en Chile. Tampoco hubo una robusta elite intelectual de derechas ni figuras como la del escalofriantemente admirable Jaime Guzmán.

En Chile fue evidentemente relevante el rol de la FLACSO y de otros centros de estudio independientes (Mella 2011a) y, por supuesto, de los intelectuales del exilio. También soy consciente de que este país sufrió una transformación sustantiva en los 90s, luego de la transición. Esa historia sin embargo ya fue contada múltiples veces. Me parece más interesante, en contraste, *conectar las “durabilidades” y “resiliencias” del legado del régimen militar con el modo en que éste se vinculó con los saberes. La dictadura de Pinochet fue inteligente y por eso reformateó (no solo “traumatizó”) a la sociedad chilena.*

En Uruguay la dictadura no generó nada académicamente hablando, pero, como efecto perverso (en el sentido de no buscado), marcó a fuego el credo democrático cual me señalaran casi todos mis entrevistados. Los politólogos se enamoraron de los partidos. La partidocracia es una hipótesis, por decir lo menos, cargada de entusiasmo. El politólogo uruguayo es una criatura pro-sistémica que gusta del orden en términos liberales y no neoconservadores. Este amor, quizá necesario como modo de desandar una narrativa cáustica acerca de la democracia uruguaya percibida como dominante, derivó en cierta ceguera. *La crítica de la crítica puede ser acrítica*. Las ciencias sociales se sobreadaptaron. En Uruguay, hacer leña del árbol caído del marxismo, tomando las versiones más caricaturales del mismo, fue visto como suspicaz; celebrar a los partidos tradicionales fue entendido como “crítico”; decir que la democracia poco tenía que ver con la vida de la gente y con la cuestión social, fue percibido como realista; y la lista puede seguir. Considero que esto empobreció mi educación académica y la de muchos otros y que estrechó los márgenes de la conversación y el análisis.

Resulta *bochornoso* en este sentido corroborar que no hubo voces politológicas que problematizaran la calidad de nuestra democracia en base a la anulación de la separación de poderes que impuso la popularmente conocida como Ley de Caducidad, por ejemplo. Quizá tuvimos un momento de configuración más elitista que liberal. Quizá, al igual que la revolución de ayer, el liberalismo también devino en dogma. “Huimos de una capilla”, señaló un entrevistado respecto del marxismo. ¿Puede huir de algo ser un gesto crítico? ¿O es acaso la condición dogmática lo que persiste antes, durante y después de la “huida”? ¿Cómo leer los datos de la experiencia esbozados en este artículo? En el siguiente apartado propongo un retorno a la teoría crítica.

Mi análisis aquí no llega a la actualidad. La “era progresista” (Garcé y Yaffé 2004) requiere ser analizada en su especificidad. Garcé, A., Gallardo, J. y Ravecca, P. (2010) hace una contribución en esa dirección. Una dimensión que sin duda hay que tomar en cuenta en el análisis es el beneficio económico que los académicos están obteniendo a través de su colaboración con distintos proyectos del Estado.

4. El encuentro radical entre experiencia histórica y teoría crítica

“I do not think it is an insult, nor is insult intended, to observe that rational choice (like behaviorism) has become hegemonic not because of the superiority of its science but because the affinity or consonance with the regime of the 1980s and beyond” (Lowi 2005: 51).

El esquema de análisis esbozado en este artículo constituye una contribución significativa al estado del arte del estudio del “desarrollo” disciplinar en la región y más allá, tanto a nivel teórico como empírico.

Teóricamente implica, nada más ni nada menos, que repensar de forma radical la noción misma de “desarrollo” disciplinar y el vínculo entre ciencia política y política. En ese sentido recoloca la teoría crítica como un modo potente para entender nuestras prácticas académicas e intelectuales. El resultado es una introspección *política* de la ciencia política que se aparta del internalismo sin caer en ‘sociologismo’. De algún modo se trata de un intento de “traducción”, para la lectura de dos casos concretos, de las miradas teóricas de autores como Marx, Nietzsche, Foucault y otros que comparten la sospecha de que saber y poder van juntos. Volvemos por tanto a la aseveración que abre este artículo: las condiciones de producción de conocimiento impactan en el conocimiento producido, esto es, el contexto afecta al texto disciplinar. El abordaje es teóricamente heterodoxo en el ámbito de la ciencia política. Sin embargo, es metodológicamente “ortodoxo”, en el sentido de que las afirmaciones están sólidamente respaldadas por evidencia empírica. Esto es un debe incluso de la Perestroika que persiste en una mirada de corte “internalista” (Lowi 2005; Rudolph 2005).

En clave de análisis histórico, y como (en mi particular apropiación) el psicoanálisis enseña de forma profunda, introspección *es* extrospección.²⁴ Mientras nos entendemos más a nosotros mismos, entendemos mejor al mundo en el que operamos. Eso significa sencillamente que entender el vínculo entre disciplina y contexto implica un entendimiento más profundo de dicho contexto. Así, el abordaje aquí propuesto ofrece un punto de entrada a las dictaduras y la transición en Chile y Uruguay. Es sabido que Chile fue un caso ‘experimental’ y de ‘avanzada’ en el mundo en la implantación del neoliberalismo. Aquí se retoma esta idea pero en un sentido particular: *la ‘evolución’ discursiva e institucional de la ciencia política en dicho país es un punto*

²⁴ “Freud encontró en la psique del individuo los crímenes de la humanidad, en la historia del caso individual la historia de la totalidad” (Marcuse 1993: 51).

de entrada interesante para analizar esa dictadura inteligente y generadora de hegemonía y la modulación discursiva neoconservadora de la transición que la misma logró, al menos parcialmente.

Chile y Uruguay comparten rasgos salientes pero se diferencian en que el primero tuvo una dictadura con una dirección y un sentido, la cual encontró apoyatura en una élite intelectual de derecha mucho más articulada y potente. Tal régimen no podía ignorar a las ciencias sociales, y no lo hizo. La correlación de fuerzas, tan diferente, entre izquierda y derecha en Chile y Uruguay (y no me refiero a la política electoral sino a la correlación de fuerzas entre capital y trabajo) tiene una expresión significativa en el terreno del pensamiento académico. Para decirlo de forma un poco brutal, la inteligencia uruguaya quedó alojada del lado izquierdo mientras que en Chile está mucho más “repartida”.

La ciencia política autoritaria es quizá el hallazgo más importante de mi investigación hasta ahora. Es la teoría la que la arranca del terreno de la anécdota y la vuelve objeto de investigación. Es hora de hacer teoría, entonces. Tiendo a evadir las etiquetas identitarias (especialmente “marxista”, “posestructuralista” y todo nombre que resuelve la complejidad de lo que uno “es”). Sin embargo, puede decirse que *la política de la ciencia política* propone una aproximación de carácter interpretativista al “desarrollo” disciplinar (Geertz 1997). Para comenzar, porque estoy preocupado por los discursos y los sentidos y sobre el vínculo entre ellos y el poder. Solo la interpretación, por tanto, puede aproximarme a mi problema de estudio.

Al decir de Clifford Geertz, “[...] one is trying to get a story, a meaning frame to provide an understanding of what is going on” (Gerring 2003: 27). En el mismo sentido, y como señala Mark Bevir (2003) “[...] our practices are thus radically contingent in that they lack any fixed essence or logical path of development. This emphasis on the contingency of social life explains why interpretivists denaturalize alternative theories”. Es precisamente esa operación deconstructiva la que pretendo lograr con la noción de relacionalidad compleja y la redescipción problematizadora (Shapiro 2005) del itinerario disciplinar que realizo a su través. Mi perspectiva desanda la narrativa positivista sobre el desarrollo disciplinar e inserta el problema del poder y del contexto para contar la historia (“story”) de la ciencia política. En lugar de ver prístino avance de la ciencia, los ojos de la teoría crítica por medio de sus distintos lenguajes ven cambio de hegemonía (Gramsci 2008; Laclau y Mouffe 2004), ejercicios de poder (Foucault 1980; 1989; 1991a; 1991b; 1992; 1993; 2006), transformaciones epistemológicas con

implicaciones políticas (Escuela de Frankfurt; Marcuse 1991), relaciones postcoloniales (Alexander 2005; Escobar 2004; De Sousa Santos 2008; Dussell 1995; Spivak 1988; Tuhiwai Smith 2008; Wekker 2006), entre otras. Por mi parte, y abrevando en estos lenguajes críticos, yo veo “relacionalidad compleja”.

Pretendo construir dicha noción a partir de un tenso diálogo entre distintos autores críticos, especialmente entre las tradiciones posestructuralista y marxista, para luego mostrar cómo opera dicha relacionalidad compleja. Permítaseme ensayar una definición y una ilustración de cómo será el argumento teórico: entiendo las relaciones de poder (que son en última instancia mi obsesión) como una relacionalidad compleja entre producción y diseminación de saber, identidad, subjetividad, economía política, política en sentido convencional y política transnacional. Asumo que estos aspectos se afectan unos a otros de forma dinámica y que hay por tanto procesos de mutua constitución. No hay entonces primacía del discurso ni primacía de la economía política, sino relacionalidad y eso resulta ciertamente complejo de asir para los lenguajes teóricos disponibles. *Son los puntos de encuentro y fricción lo que hay que mirar.*

El eje de mi argumentación es que, en lo que respecta a la academia y las ciencias sociales, la producción de saber es un componente fundamental de las relaciones sociales en que ésta ocurre. Esto significa que el acto de conocimiento es en sí mismo un proceso social sin exterioridad respecto las múltiples manifestaciones y relaciones de poder. Pero el conocimiento no es un mero epifenómeno contextual, tiene su densidad propia: *si el conocimiento es un componente relevante de las relaciones sociales de poder, entonces el poder no puede ser conocido sin un análisis crítico (y serio) de las formas en que el mismo ha sido y es conocido y de las instituciones en que ello ocurre.* El punto es empírico y epistemológico: entiendo a las formas establecidas del saber como un momento de las relaciones de poder que se cristalizan en el pensamiento. Y es precisamente ese mi abordaje a la ciencia política aquí.

El conocimiento y sus dinámicas son por tanto un punto de entrada a las dinámicas políticas a secas. En términos más concretos: la polarizaciones de los sesenta, las dictaduras de los setenta, la transiciones democráticas, el colapso de la Unión Soviética, la consolidación de USA como potencia hegemónica, los neoliberalismos (más o menos amortiguados) y los giros a la izquierda y sus reveses (casi todo en plural) conforman una relacionalidad compleja que afecta a nuestra producción no ya en términos de sí o no, sino en sustancia y dirección. La economía política y los incentivos institucionales, el problema de la construcción identitaria, las relaciones internacionales

y geopolíticas, la subjetividad e incluso el cuerpo de los académicos (como en el exilio y la tortura) forman parte de este entretejido donde el adentro y el afuera disciplinar se ve problematizado (sin caer en sociologismo en el sentido de no reconocer que la disciplina es una realidad “relativamente autónoma”).

Tendemos a pensar que en dictadura hay opresión y en democracia hay libertad. En dictadura no podemos pensar libremente, en democracia sí. Soy lo suficientemente marxista como para discrepar radicalmente con tal simplificación. Las relaciones de poder están implicadas con la producción de conocimiento siempre, tanto en “democracia” como en “dictadura”. Como el marxismo político ha mostrado, el capitalismo internaliza la violencia institucional en la relación económica en sí, que queda aparentemente separada de la política. El terreno del mercado, también del mercado académico está sin embargo plagado de constricciones a la “libertad”. Desde los estudiantes de posgrado adulando a los profesores (liberales o marxistas) y reproduciendo discursos de rebaño (a veces “crítico”) hasta la moderación del propio discurso con el fin de ser publicable en ciertas revistas académicas. La libertad es, *en cierto sentido*, un fetiche liberal. Primero, nótese que la relativización de “en cierto sentido” no es trivial. Segundo, la ausencia de una autoridad institucionalizada que aparentemente regula lo que es decible no significa que seamos más libres sino que el poder se ejerce de forma diferente. Contra la hipótesis represiva, Foucault y quienes lo aplicaron a problemas específicos (Edward Said por ejemplo) demostraron con creces que si el poder es efectivo es porque es productivo.

En el futuro por tanto, es preciso, repensar las democracias liberales en función de su vínculo con las ciencias sociales. Luego de profundizar el análisis de las dictaduras, mi objetivo es analizar los efectos de la transición y la correlación de fuerzas político-sociales y la instalación del neoliberalismo en la academia. La democracia es mera poliarquía, y la poliarquía está llena de “fallas”, de asimetrías, de violencias. Las ciencias sociales y la ciencia política tienen una política porque son parte de esas “fallas”, de esas asimetrías, de esas violencias.

Lo más difícil es entonces *entender* que las formas en que *entendemos* son parte de los procesos a *entender* y que por tanto el análisis político –siempre implicado en la política– precisa de la epistemología para (¡precisamente!) no devenir en ideológico. En palabras más sencillas, es preciso historizar el propio pensamiento.

Estoy de acuerdo con Susan Buck-Morss en que “[...] the first step would be to recognize not only the contingency of historical events, but also the indeterminacy of

the historical categories by which we grasp them” (Buck-Morss 2009: 111). Se trata de una indeterminación histórica porque las categorías no yacen aparte de los eventos históricos. La vida social es también expresada en estas categorías que emergen para hacer sentido de la primera y de la que forman parte. Esto significa que para transformar la realidad hay que repensar la forma en que la realidad es pensada porque la realidad no es el discurso ni lo que está fuera de él sino la fricción entre ambos. Siguiendo a Buck-Morss, y para los propósitos de este proyecto, el punto es que para realizar un acercamiento lúcido a la disciplina es menester insertar la contingencia histórica en el modo en que entendemos el quehacer politológico.

Este artículo es un gesto en ese sentido: el de mirar la historia teóricamente y pensar la teoría históricamente, en clave de porosidad entre la experiencia de la ciencia y otras experiencias que de algún modo son internas a ella. Estamos *en* el poder. Esto significa que solo repensando el pensamiento académico, o al menos habilitando espacios para hacerlo, es posible sacudir el cinismo de la industria académica.

Mi argumento, dado que no le otorga primacía a la economía política en el análisis y que conjuga “identidad” y subjetividad con la misma intensidad, no es marxista. Sin embargo, todo pensador crítico tiene en Marx si no un destino, al menos una parada ineludible. Quiero detenerme en este punto antes de cerrar este apartado. Como adelanté en la sección 1.1 de este trabajo, pensar a la ciencia social como una *actividad humana* (Marx 1978a) *en el sentido marxista de Marx* supone historizar sus condiciones y desencializarla. No es preciso politizarla: ya es política, siempre lo fue. Esto significa que no hay pensamiento por fuera de las relaciones de poder pensadas.²⁵ ¿Qué significa esto en verdad? Significa, nada más ni nada menos, que este es un estudio de la política a la cual se accede a través de la interrogación de las formas en que ella es estudiada. Es éste el corolario lógico y conceptual de algo que dije antes: la introspección como extrospección, como investigación social.²⁶

²⁵ Mi argumento es profundamente marxista en ese sentido. El pensamiento forma parte de la vida del hombre, por ende nunca puede ser apolítico. Por tanto,

“[...] when I am active scientifically, etc., –when I am engaged in activity which I can seldom perform in direct community with others– then I am social, because I am active as a man. Not only is the material of my activity given to me as a social product (as is even the language in which the thinker is active): my own existence is social activity, and therefore that which I make of myself, I make of myself for society and with the consciousness of myself as a social being”. (1978: 86).

²⁶ En la sexta Tesis sobre Feuerbach Marx señala que *la esencia humana es en realidad el conjunto de las relaciones sociales* (1978: 145). Y finaliza la serie señalando que el objetivo del pensar es cambiar el mundo. Uno puede razonar que, entonces, el pensamiento debe analizar, e intervenir en, el conjunto de las relaciones sociales que nos conforman como humanos. Esta relación estructural entre pensamiento y

Lo fundamental es finalmente lo teórico pero lo teórico opera en la historia y si es lo fundamental es precisamente porque-es-en-la-historia. En dos palabras: la ciencia política latinoamericana es un punto nodal de un set complejo de dinámicas interrelacionadas que formatean la realidad regional. Esto nos cuestiona. Y hace un llamado a la imaginación política y moral de la ciencia política.

5. Conclusión. Recapitulando y proyectando la mirada

“El desafío que nos hemos impuesto es contribuir a la divulgación de la Ciencia Política, entendida ésta como la disciplina del saber que exige a sus cultivadores un paciente y desinteresado esfuerzo por llegar a entender el fenómeno político [...] No extrañe, entonces, que abunden ahora y en el futuro los comentarios o análisis en torno al tema de la futura institucionalidad nacional, o sobre el modo de fortalecer y estabilizar el régimen político del país, o acerca de las ideas políticas vigentes en la comunidad nacional, o en relación al destino de ésta junto al de las demás naciones del continente [...] la revista buscará sin disimulo colocar a todos sus colaboradores tras una misma actitud: la de sometimiento intransigente a la verdad científica”

Con estas palabras Gustavo Cuevas Farren, Director del Instituto de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile, presentaba el primer número de RCP en junio de 1979. Más de 25 años después, en la ceremonia de clausura del Primer Congreso Uruguayo de Ciencia Política, Daniel Buquet²⁷ declaraba, con un tono ciertamente más encendido (e incluso trágico) que *“[...] hay un único principio para defender a muerte que es la democracia; ahí sí la Ciencia Política toma partido y no es neutral porque está a favor de la democracia y hace su aporte en la medida de lo posible para que la misma dure y mejore”*. Ambos promueven la durabilidad y mejora del régimen político del momento. El matiz, obviamente, es que “fortalecer y estabilizar el régimen político del país” significaba, en 1979, fortalecer y estabilizar un régimen militar. Expedirse sobre qué aseveración es más “seria” académicamente me parece trivial e incluso analíticamente contraproducente. “Ciencia política” pudo ser conjugada

realidad de algún modo se pierde en el posestructuralismo y el posmodernismo. En este contexto el rescate de nociones como universalidad en clave no-colonial deviene necesario (Buck-Morss 2009). Gramsci también definió la naturaleza humana como la totalidad de las relaciones sociales históricamente determinadas (2008: 133). En ese contexto, y en tanto hecho histórico, podía ser indagada, no sin límites, *a través de los métodos de la filología y la crítica*. El marxismo es, o puede ser, interpretativista.

²⁷ Presidente de la Asociación Uruguaya de Ciencia Política del momento (2006).

en clave autoritaria. Este hallazgo es muy relevante y no debe ser desdeñado por prejuicios democrático-liberales y posturas ideológicas obtusas.

En 1990 Cuevas Farren escribirá que “[...] nuestro (del ICPCCh) objetivo principal *sigue siendo* el de contribuir a preservar y mejorar la cultura nacional en su vertiente cívica y política, tarea ésta con la que, *actualmente*, se favorece la consolidación de una democracia justa y moderna” (Cuevas Farren, “Memoria de Actividades 1990”, Instituto de Ciencia Política: 1; énfasis propio). El contexto político había cambiado; la academia también. No debemos despachar, empero, estas palabras de Cuevas Farren como mero oportunismo. No se trata únicamente de adaptación retórica a la coyuntura: el discurso conservador devino “transicional” (Rubio Apiolaza 2011) y, como he mostrado a lo largo de este trabajo, mixturó liberalismo y autoritarismo. Por tanto, la función de este discurso “sigue siendo” la misma en la “actualidad”, donde debe favorecerse una “democracia moderna” (léase, asegurar el legado del gobierno militar en distintos frentes).

Es fascinante hurgar en estos documentos que ya nadie lee. Cuando yo tuve en mis manos el ejemplar de RCP en cuestión, un día de enero de 2013, figuraba como consultado o retirado de la biblioteca en 1990, 23 años atrás. Los politólogos debemos hacer trabajo de archivo, de investigación en el sentido más duro del término, a la hora de tematizar nuestra historia. Investigación hacia adentro, y hacia afuera.

La literatura académica sobre el desarrollo disciplinar tiende a ser auto-referencial, esto es, a centrarse en factores internos a la propia disciplina. Los estudios que contemplan factores contextuales no son numerosos, especialmente en la región. La incorporación analítica de cuestiones ideológicas o transformaciones políticas es marginal, y casi en su totalidad están referidas a las dictaduras militares de los 70s, *como si una variable afectara a otra solo cuando posee cierto valor*. Incluso a nivel de las corrientes “críticas” (Sartori 2004 y el movimiento de la Perestroika, por ejemplo) el vínculo entre “los pies de barro” de la disciplina y factores contextuales es pobremente explorado, y menos aún en los términos planteados en este trabajo. Adicionalmente, ningún estudio regional llegado a mis manos analiza discurso, con la excepción de los esfuerzos de María de los Ángeles Fernández. Cuando se realizan entrevistas es en la lógica periodística de “recoger información”.²⁸

²⁸ Hay pocos trabajos que utilizan teoría para analizar el objeto. Es como si el rigor metodológico en boga en la ciencia política se viera relajado a la hora de pensarse a sí mismo. Ahí parece que el ensayo

Este trabajo tiene el propósito de marcar un hito en el debate sobre el desarrollo disciplinar en esos dos aspectos: por un lado inicia una descripción sistemática de los rasgos ideológicos y discursivos de la ciencia política producida en Chile y en Uruguay en las últimas décadas, relacionando dicha caracterización con las transformaciones políticas sufridas por esos dos países; por otro las entrevistas, cuidadosamente estructuradas en dimensiones analíticas, exploran creencias, percepciones y discursos que circulan en la comunidad politológica. Todo esto implica un desplazamiento importante: *de la pregunta sobre la institucionalización de la disciplina a la pregunta de qué se está institucionalizando*.

La *Política de la ciencia política* desafía la narrativa dominante sobre el desarrollo de la ciencia política junto a la pretensión de neutralidad ideológica del neopositivismo. Dejando mi sensibilidad pos-marxista a un lado por algunos segundos, permítaseme (re)formular en clave ‘más positivista’ la ‘naturaleza’ de este estudio. La redescipción problematizadora (orientada al problema y basada en teoría: Shapiro 2005) de la realidad de la disciplina de estos dos países que ha sido esbozada en este paper pretende “debilitar las proposiciones (más comunes) y sugerir una nueva formulación, que puede tener mayor fuerza” (Lijphart 1971: 692). La afirmación de que la ciencia política es impactada por el contexto implica abrir una conversación teórica, epistemológica y por lo tanto metodológica. Dicho intercambio, para ser fructífero, debe anclarse en la historia: porque no hay episteme en el vacío.

Los sesentas no fueron más ideológicos que los 90s, ni es el marxismo más ideológico que el liberalismo. Lo que hay que repensar es precisamente cómo esta idea tan demoleedoramente absurda ha sido posible en una comunidad de gente inteligente. La respuesta, argumenté en este trabajo, puede encontrarse en las transformaciones del contexto. Las implicaciones de esa mirada son profundas: de algún modo el objeto de análisis impacta en el discurso analítico que en lugar de meramente captar o entender dicho objeto, lo expresa (Ravecca 2007; 2010a). El contexto *siempre* opera en el texto del saber y viceversa. La geopolítica del conocimiento expresa la geopolítica a secas (Alexander 2007; Cox 1987).

El prestigio era para Gramsci un componente fundamental de la hegemonía (Gramsci 2008: 12). A tal punto ha calado hondo cierto sentido común positivista y

mantiene vigencia. María de los Ángeles Fernández es una de las pocas autoras que hace referencia explícita a los debates internacionales sobre la historia y el desarrollo disciplinar.

liberal que para muchos académicos el simple señalamiento del hecho de que las universidades estadounidenses sean las más prestigiosas del mundo está conectado a la posición (imperial) que ese país goza en el presente histórico resulta “sesentista” y risible. Pero risa debería causar que alguien dudara de que el poder y el saber están vinculados, de que la norteamericanización de la ciencia política no es neutral, como no lo son el liberalismo y el productivismo actuales, ni como tampoco lo fue que para ser un buen intelectual crítico rioplatense hubiera que conocer a Foucault o a Lacán (la obsesión por Francia de la clase media culta rioplatense es evidentemente colonial).

¿Esto significa entonces que no hay “ciencia” posible? No. Significa sencillamente que no hay ciencia intocada por la vida que explora. En el segundo párrafo de este escrito aclaro que no comulgo con el discurso, tan común en el ambiente crítico norteamericano (especialmente en tiendas “post”), que colapsa la distinción entre ciencia y otras actividades y saberes. La ciencia por definición ‘es’ no-política. *El científico y el activista constituyen identidades, espacios y lógicas incompatibles.* Suscribo plenamente a lo enseñado por Max Weber en este sentido. El quehacer científico tiene una dignidad propia. Complementariamente, por ser éste un trabajo académico de teoría crítica pretende, sin dudas, más que mera exactitud empírica. Mi interés es compartido con intelectuales críticos de diversa estirpe: (re)pensar *la conexión entre modos de analizar el proceso histórico y formas de mapear lo posible.* ¿Qué es o qué puede ser ‘lo posible’ para la ciencia política? Por lo pronto, una posibilidad no tan lejana es abandonar la obsesión con el método y desreificar la identidad disciplinaria (lo cual no supone perder especificidad: las identidades más custodiadas son las más débiles). Y así, ampliar los horizontes del debate y, más importante aún, de lo debatible.

Cierro con un apunte, para mí, fundamental. Este proyecto es posible porque está escrito y diseñado desde el norte y, más específicamente, desde el norte anglosajón, ese fetiche que legitima y autoriza o deslegitima y desautoriza el pensamiento. En ese sentido, y dadas esas problemáticas condiciones de posibilidad, tiene su propia economía de la violencia (Ravecca 2010a) y posee un vínculo complejo y culposo con la política del saber. Es que como Nietzsche le enseñó a Foucault, en el saber, como en el poder, no hay inocencia posible.

Anexo: Estado de avance de la investigación

Componentes del trabajo de campo	Actividades principales	Pendientes
<p>Teoría ('localizada' en el trabajo de campo) y primeros análisis del material</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Seminarios informales sobre los enfoques teóricos utilizados y sobre la investigación en sí. Las tres asistentes de investigación asistieron al curso "Ciencias Sociales, Producción de Saber y Pensamiento "Radical" Contemporáneo", donde el investigador enseña las teorías que sustentan esta investigación. -Sistematización bibliográfica y fichas de lectura (1000 títulos sobre el desarrollo de la ciencia política). -Producción de 4 documentos resumen sobre el estado del arte del estudio del desarrollo y la historia de la ciencia política. -Elementos básicos de la historia reciente de Chile y Uruguay. Estado del arte sobre la relación entre política e intelectuales en ambos países. -'Análisis de discurso': lectura en profundidad de los primeros números de las Revistas y programas de estudio, discursos de directores de departamentos académicos, Memorias de Actividades y múltiples documentos. -Construcción de perfiles intelectuales y profesionales de los primeros autores de las revistas. -Estudio de la historia institucional y 'contextual' de las unidades académicas a las que pertenecen las Revistas bajo análisis. 	<p>Actividad completada.</p>
<p>Codificación de 1164 artículos académicos:</p> <p>Revista Uruguaya de Ciencia Política, Revista Política y Revista de Ciencia Política</p> <p>(Integras)</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Base de datos 'de control' (Excel). -Base de datos (SPSS), 91 variables, 1164 casos: 163 RUCP, 491 Revista Política, 510 Revista de Ciencia Política. -Constitución de equipo de codificación. -Escritura de Guía de Codificación. -Sesiones teóricas y de discusión y mejoramiento de categorías e indicadores. -Pretest de la base (2 casos por revista; distintos temas, distintos años). -Pretest 2 y 3 con Asistente Principal de Codificación. -<u>Codificación arbitrada y jerárquica:</u> lectura completa del artículo por parte de dos asistentes de investigación (codificación etapa 1); primer arbitraje (lectura completa) por parte de Asistente Principal (codificación etapa 2); segundo arbitraje y definitivo (<u>doble lectura completa, codificación etapa 3</u>). -Base de datos (SPSS) de reseñas bibliográficas. 	<p>RUCP completa.</p> <p>Revista Política: 190 artículos completos (1982-1989) con un arbitraje finalizado.</p> <p>Revista de Ciencia Política pendiente.</p> <p>Codificación de reseñas bibliográficas pendiente.</p>
<p>60 entrevistas en Chile y Uruguay</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Elaboración de pauta en función del enfoque teórico. Discusión con colegas y comité de tesis. -Adaptación del cuestionario a Chile. -Realización de las entrevistas en Chile y Uruguay. -Realización de entrevistas complementarias: Argentina, Brasil, USA y Canadá. 	<p>Pendientes:</p> <p>5 entrevistas a académicos uruguayos.</p> <p>Desgrabación de las entrevistas chilenas.</p>

	<ul style="list-style-type: none"> -Desgrabación de entrevistas. -Análisis estandarizado (NVIVO) y “artesanal”. 	Análisis de las entrevistas (NVIVO y “artesanal”)
<p>Trabajo de campo en Chile- Uruguay: otras actividades relacionadas</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Digitalización íntegra de Revista Política y Revista de Ciencia Política, de Memorias Institucionales, programas de estudio y documentación variada. -Construcción de blog del proyecto <i>The politics of political science</i> donde estarán disponibles tanto los avances de la investigación como las bases de datos y otros materiales. -Registros fotográficos. -Visitas a departamentos y diversas unidades académicas en ambos países. -Observación ‘participante’ en seminarios y congresos de ciencia política en Chile y Uruguay. -Recolección, sistematización y análisis de planes de estudio (BA, MA, PhD). -Recolección de pautas de evaluación del desempeño utilizado por las principales unidades académicas de ambos países. -Recolección y análisis de Tesis de Maestría de Ciencia Política de la Universidad de Chile (1982-2012): perfil profesional de los estudiantes, temas de las tesis aprobadas, referencias teóricas principales, etc. -Escritura de Memoria Metodológica. 	<p>Construcción de blog en proceso.</p> <p>Análisis de planes de estudio y de pautas de evaluación pendiente.</p>

Bibliografía

- Abend, Gabriel (2006) "Styles of Sociological Thought: Sociologies, Epistemologies, and the Mexican and US Quests for Truth." *Sociological Theory*. Volume 24 Number 1, pp 11–41.
- Ake, Claude (1979) *Social Science as Imperialism: A Theory of Political Development*. (Ibadan: Ibadan University Press).
- Alexander, Jacqui M (2005) *Pedagogies of Crossing: Meditations on Feminism, Sexual Politics, Memory, and the Sacred*. (Durham: Duke University Press).
- Altman, David (2005) "La Institucionalización de la Ciencia Política en Chile y América Latina: Una Mirada Desde el Sur." *Revista de Ciencia Política*. Volumen 25, Número 1, pp 3–15.
- Álvarez Vallejos, Rolando (2011) "Gran Empresariado, Poderes Fácticos e Imaginarios Políticos. El Caso de la Transición Democrática Chilena (1990-2000)". En Marcelo Mella (ed.) *Extraños en la Noche. Intelectuales y Usos Políticos del Conocimiento Durante la Transición Chilena*. (Chile: RIL editores).
- Álvarez Díaz, Ángel y Said Dahdah Antar (2005) "La Ciencia Política en Venezuela: Fortalezas Pasadas y Vulnerabilidades Presentes." *Revista de Ciencia Política*. Volumen 25, Número 1, pp 245–260.
- Alzugaray Treto, Carlos (2005) "La Ciencia Política en Cuba: Del Estancamiento a la Renovación (1980-2005)." *Revista de Ciencia Política*. Volumen 25, Número 1, pp 136–146.
- Amorim Neto, Octavio y Fabiano Santos (2005) "La Ciencia Política en Brasil: El Desafío de la Expansión." *Revista de Ciencia Política*. Volumen 25, Número 1, pp 101–110.
- Azpuru, Dinorah (2005) "La Ciencia Política en Guatemala: El Reto de la Consolidación Como Disciplina Independiente." *Revista de Ciencia Política*. Volumen 25, Número 1, pp 171–181.
- Bejarano, Ana María y María Emma Wills (2005) "La Ciencia Política en Colombia: De Vocación a Disciplina." *Revista de Ciencia Política*. Volumen 25, Número 1, pp 111–123.
- Bevir, Mark (2003) "Interpretivism: Family Resemblances and Quarrels" *Qualitative Methods. Newsletter of the American Political Science Association*. Volume 1, Number 2, pp 18-20. Disponible en:

- [<http://www1.maxwell.syr.edu/uploadedFiles/moynihan/cqrm/Newsletter1.2.pdf>]
(Acceso 30 de agosto de 2013).
- Borón, Atilio (2007) "Aristóteles en Macondo: Notas Sobre el Fetichismo Democrático en América Latina." En Guillermo Hoyos Vázquez (ed.) *Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía*. (Buenos Aires: Clacso)
- Buck-Morss, Susan (2009) *Hegel, Haiti and Universal History*. (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press).
- Bulcourn, Pablo (2012) "El Desarrollo de la Ciencia Política en Argentina". *Política*. Volumen 50, Número 1, pp 59-92.
- Bulcourn, Pablo y Juan Cruz Vázquez (2003) "La Ciencia Política en la Argentina." Ponencia preparada para el VI Congreso Argentino de Ciencia Política. Disponible en:
[<http://www.saap.org.ar/esp/docs-congresos/congresos-saap/VI/areas/01/bulcourn.pdf>] (Acceso 30 de agosto de 2013).
- Buquet, Daniel (2012) "El Desarrollo de la Ciencia Política en Uruguay". *Revista de Ciencia Política*. Volumen 50, Número 1, pp 5-29.
- Buquet, Daniel, Daniel Chasquetti y Juan Andrés Moraes (1998) *Fragmentación Política y Gobierno en Uruguay: ¿Un enfermo imaginario?* (Montevideo: Taller de impresiones de la Facultad de Ciencias Sociales).
- Butler, Judith (1990) *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. (New York: Routledge).
- Caetano, Gerardo, Romeo Pérez Antón y José Rilla (1987) "La Partidocracia Uruguaya." *Cuadernos del CLAEH*. Volumen 12, Número 44, pp 37-61
- Cansino, César (1996) "La Ciencia Política de Fin de Siglo". *Realidad Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*. Volumen 49, pp 105-117. Disponible en:
[<http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4e133edf702bdlacienciapolitica.pdf>] (Acceso 30 de agosto de 2013).
- (2007) "Adiós a la Ciencia Política. Crónica de una Muerte Anunciada" *Revista Temas y Debates*. Volumen 14, pp 13-31. Disponible en:
[http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/1461/Adi%C3%B3s%20a%20la%20ciencia%20pol%C3%ADtica_CansinoTyD14.pdf?sequence=1] (Acceso 30 de agosto de 2013).
- (2008) *La muerte de la Ciencia Política*. (Rosario: Espacios políticos).
- Casen, Cécile, y Paulo Ravecca (2008) "Gobierno 'Progresista' y Movimientos Sociales

- en Bolivia y Uruguay Hoy.” *Tinkazos*. Volumen 11, Número 23-24, pp 197–211.
- (2009) "Las Ciencias Sociales en el Debate Político Boliviano: El Ejemplo del «Estado Plurinacional»". Disponible en:
[http://www.cebem.org/cmsfiles/publicaciones/Las_ciencias_sociales_en_el_debate_politico_boliviano.pdf] (Acceso 30 de agosto de 2013)
- (2010) “Le Confit Égalitaire: Un Impensé de la Science Politique en Amérique Latine.” *Contratempus Revue Critique*. Disponible en:
[<http://www.contretemps.eu/interventions/conflit-egalitaire-impense-science-politique-en-amerique-latine>] (Acceso 30 de agosto de 2013)
- Cox, Robert (1987) *Production, Power and the World Order*. (New York: Columbia).
- De Sousa Santos, Boaventura (2008) *Another Knowledge is Possible: Beyond Northern Epistemologies*. (London: Verso).
- Dussel, Enrique (1995) *The Invention of the Americas: Eclipse of "the Other" and the Myth of Modernity*. (New York: Continuum Intl Pub Group)
- Escobar, Arturo (2004) "Beyond the Third World: Imperial Globality, Global Coloniality and Anti-Globalisation Social Movements". *Third World Quarterly*. Volume 25, Number 1, pp 207-230.
- Fernández, Arturo y Melina Guardamagna (2002) “El Desarrollo de la Ciencia Política en Argentina.” (inédito)
- Fernández de la Mora, Gonzalo (1987) “El Método y el Ideario Conservadores.” *Revista Política*. Volumen 11, pp 13–21
- Filgueira, Fernando, et al (2003) “Los Dos Ciclos del Estado Uruguayo en el Siglo XX”, en *El Uruguay del Siglo XX- Tomo II-La Política*. (Montevideo: ICP-Ediciones de la Banda Oriental)
- Foucault, Michel (1980) “Two Lectures.” In Colin Gordon (ed.) *Power/knowledge: Selected Interviews and Other Writings, 1972-1977* (New York: Pantheon)
- (1989) *Vigilar y Castigar*. (Mexico: Siglo Veintiuno Editores).
- (1991^a) *Historia de la Sexualidad. Vol. 1, La Voluntad de Saber*. (Madrid: Siglo Veintiuno).
- (1991^b) *Saber y Verdad*. (Madrid: Las ediciones de la piqueta).
- (1992) *Microfísica del Poder*. (Madrid: La Piqueta).
- (1993) *Genealogía del Racismo*. (Montevideo: Nordam).
- (2006) *Seguridad, Territorio, Población: Curso en el Collège de France (1977-1978)*. (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).

- Garcé, Adolfo (2005) "La Ciencia Política en Uruguay: Un Desarrollo Tardío, Intenso y Asimétrico." *Revista de Ciencia Política*. Volumen 25, Número 1, pp 232-244.
- Garcé, Adolfo y Jaime Yaffé (2004) *La Era Progresista*. (Montevideo: Fin de Siglo)
- Garcé, Adolfo, Javier Gallardo y Paulo Ravecca (2010) "Think Tanks and Experts in the Broad Front Government (Uruguay 2005 - 2008)". En Adolfo Garcé y Gerardo Uña (eds.) *Think Tanks and Public Policies in Latin America*. (Buenos Aires: CIPPEC-IDRC).
- Geertz, Clifford (1997) *La Interpretación de las Culturas*. (España: Gedisa).
- Gerring, John (2003) "Interview with Clifford Geertz" *Qualitative Methods. Newsletter of the American Political Science Association*. Volume 1, Number 2, pp 24-28.
 Disponible en:
[\[http://www1.maxwell.syr.edu/uploadedFiles/moynihan/cqrm/Newsletter1.2.pdf\]](http://www1.maxwell.syr.edu/uploadedFiles/moynihan/cqrm/Newsletter1.2.pdf)
 (Acceso 30 de agosto de 2013).
- Gramsci, Antonio (2008) *Prison Notebooks*. (New York: International Publishers).
- Gunnell, John (1995) "Can Political Science Be Neutral?" In David Easton (ed.) *Regime and Discipline: Democracy and the Development of Political Science*. (Estados Unidos: The University of Michigan).
- (2003) "La Ciencia Política Estadounidense y el Discurso de la Democracia: de la Teoría del Estado al Pluralismo." *Revista de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso*. Número 24, pp 321–331.
- (2004) *Imagining the American Polity: Political Science and the Discourse of Democracy*. (Pennsylvania: Penn State Press).
- Hepple, Leslie W (2011) "Lewis Tambs, Latin American Geopolitics and the American New Right". *School of Geographical Sciences, University of Bristol*. Disponible en [\[http://www.ggy.bris.ac.uk/personal/LesHepple/lewis.pdf\]](http://www.ggy.bris.ac.uk/personal/LesHepple/lewis.pdf) (Acceso 30 de agosto de 2013).
- Higuera, José V (2012) "Emilio Meneses: Las acusaciones de Agüero y la FACH fueron instrumentos para silenciarme y sacarme del camino". *Diario El Periodista*. Chile. Disponible en [\[http://elperiodistaonline.cl/locales/2012/12/emilio-meneses-las-acusaciones-de-aguero-y-la-fach-fueron-instrumentos-para-silenciarme-y-sacarme-del-camino/\]](http://elperiodistaonline.cl/locales/2012/12/emilio-meneses-las-acusaciones-de-aguero-y-la-fach-fueron-instrumentos-para-silenciarme-y-sacarme-del-camino/) (Acceso 30 de agosto de 2013)
- Hix, Simon. 2004. "A Global Ranking of Political Science Departments". *Political Studies Review*. Volume 2, Number 3, pp 293-313.
- Horkheimer, Max (1978) *Théorie critique*. (Paris: Payot).

- Kasza, Gregory J (2005) "Methodological Bias in the American Journal of Political Science". In Kristen Renwick Monroe (ed.) *Perestroika! The Raucus Rebellion in Political Science*. (Estados Unidos: Yale University Press).
- King, Gary, Kay Lehman Schlozman y Norman Nie (2009) *The Future of political science : 100 perspectives*. (New York : Routledge)
- Kinnvall, Catarina (2005) "Not Here, Not Now! The Absence of a European Perestroika Movement." In Kristen Renwick Monroe (ed.) *Perestroika! The Raucus Rebellion in Political Science*. (Estados Unidos: Yale University Press).
- Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe (2004) *Hegemonía y Estrategia Socialista. Hacia una Radicalización de la Democracia*. (Argentina: Fondo de cultura económica).
- Lanzaro, Jorge (2000) *La "Segunda" Transición en el Uruguay*. (Montevideo: Fundación de cultura universitaria-ICP)
- Lechner, Norberto (1990) "Las Condiciones Políticas de la Ciencia Política en Chile." In *Conferencia Democracy and the Development of Political Science (IPSA)*. (Barcelona: FLACSO).
- Leiras, Marcelo, Juan Abal Medina (h.), y Martín D'Alessandro (2005) "La Ciencia Política en Argentina: El Camino de la Institucionalización Dentro y Fuera de las Aulas Universitarias." *Revista de Ciencia Política. Volumen 25, Número 1*, pp 76–91.
- Lesgart, Cecilia (2003) *Usos de la Transición a la Democracia. Ensayo, Ciencia y Política en la Década del '80*. (Rosario: HomoSapiens)
- (2007) "Pasado y Presente de la Ciencia Política Producida en Argentina. Apuntes para un Debate de su Porvenir." *Temas y Debates* Número 14, pp 119–157.
- Lijphart, Arend (1971) "Comparative Politics and the Comparative Method". *American Political Science Review*. Volume 65, Number 3, pp 682-693
- Lowi, Theodore J (2005) "Every Poet His Own Aristotle." In Kristen Renwick Monroe (ed.) *Perestroika! The Raucus Rebellion in Political Science*. (Estados Unidos: Yale University Press).
- Marcuse, Herbert (1991) *One-dimensional Man: Studies in the Ideology of Advanced Industrial Society*. (Boston: Beacon Press).
- (1993) *El Hombre Unidimensional. Ensayo Sobre la Ideología de la Sociedad Industrial Avanzada*. (Buenos Aires: Editorial Planeta) Disponible en:

- [<http://www.enxarxa.com/biblioteca/MARCUSE%20El%20Hombre%20Unidimensional.pdf>] (Acceso 30 de agosto de 2013)
- Markoff, John y Verónica Montecinos (1994) “El Irresistible Ascenso de los Economistas.” *Desarrollo Económico*. Volumen 133, Número 34, pp 3–29.
- Marx, Karl (1978a) “Economic and Philosophic Manuscripts of 1844.” In Robert C. Tucker (ed.). *The Marx-Engels Reader*. (New York-London: W.W. Norton & Company).
- (1978b) “Theses on Feuerbach.” In Robert C. Tucker (ed.). *The Marx-Engels Reader*. (New York-London: W.W. Norton & Company).
- (1990) *Capital Volume I*. (London: Penguin Books).
- Mayol Miranda, Alberto (2012) *El Derrumbe del Modelo: La Crisis de la Economía de Mercado en el Chile Contemporáneo*. (Santiago de Chile: LOM Ediciones).
- Mella Polanco, Marcelo (2011a) “Los Intelectuales de los Centros Independientes y el Surgimiento del Concertacionismo”. En Marcelo Mella (ed.). *Extraños en la Noche. Intelectuales y Usos Políticos del Conocimiento Durante la Transición Chilena*. (Chile: RIL editores).
- (2011b) *Extraños en la Noche. Intelectuales y Usos Políticos del Conocimiento Durante la Transición Chilena*. (Chile: RIL editores).
- Monroe, Kristen R (2005) *Perestroika!: The Raucous Rebellion in Political Science*. (Estados Unidos: Yale University Press).
- Moulián, Tomás (2002) *Chile Actual. Anatomía de un Mito*. (Santiago de Chile: LOM editores)
- Nietzsche, Friedrich (1989) *Genealogy of Morals*. (New York: Vintage books).
- Pion-Berlin, David y Dan Clearly (2005) "Methodological Bias in the APSR" In Kristen Renwick Monroe (ed.) *Perestroika! The Raucus Rebelion in Political Science*. (Estados Unidos: Yale University Press).
- Quiroga, Francisca y Paulo Ravecca (2013) "Análisis de las Tesis de Maestría de Ciencia Política, Universidad de Chile 1982-2000: Lógicas Académicas y Contexto Político". *Documento preparado para el 7mo Congreso Latinoamericano de Ciencia Política 25, 26 y 27 de setiembre. Uniandes – Bogotá*
- Ravecca, Paulo (2007) “Política” *Flota si “Cultura” Irrumpe: un Ejercicio de Interpretación*. (Montevideo: Mimeo).
- (2010a) “La Política de la Ciencia Política: Ensayo de Introspección Disciplinar

- Desde América Latina Hoy.” *Revista América Latina. Revista de Doctorado en Procesos Sociales y Políticos en América Latina*. Número 9, pp 173-210.
- (2010b) “Marxism, Postcolonial Studies and Queer Theory Today: Economies of Conceptual Violence and Horizons Beyond the Apartheid. An Epistemological and Political Reflections.” *Fysip Publications*.
- Rehren, Alfredo y Marco Fernández (2005) “La Evolución de la Ciencia Política en Chile: Un Análisis Exploratorio (1980-2000).” *Revista de Ciencia Política*. Volumen 25, Número1, pp 40–55.
- Retamozo, Martín (2009) “La Ciencia Política Contemporánea: ¿Constricción de la Ciencia y Aniquilamiento de lo Político? Apuntes Críticos para los Estudios Políticos en América Latina.” *Andamios*. Volumen 6, Número11, pp 71–100.
- Rocha Carpiuc, Cecilia (2012) “La Ciencia Política en Uruguay (1989-2009): Temas, Teorías y Metodologías.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 21, Número 2, pp 97–127.
- Rubio Apiolaza, Pablo (2011) “Jaime Guzmán y la Unión Demócrata Independiente Durante la Transición. Una Revisión de su Aporte Intelectual en los Años Ochenta”. En Marcelo Mella (ed.). *Extraños en la Noche. Intelectuales y Usos Políticos del Conocimiento Durante la Transición Chilena*. (Chile: RIL editores).
- Rudolph, Susanne Hoeber (2005) “Perestroika and Its Other.” In Kristen Renwick Monroe (ed.) *Perestroika! The Raucus Rebellion in Political Science*. (Estados Unidos: Yale University Press).
- Sartori, Giovanni (2004) "Where is Political Science going?". *Political Science and Politics*. Volume 34, Number 4, pp 785-789.
- Schram, Sanford F. y Brian Caterino (2006) *Making Political Science Matter: Debating Knowledge, Research and Method*. (New York: NYU Press)
- Sepúlveda, Alberto (1996) “El Desarrollo de la Ciencia Política en Chile.” *Revista Política*. Volumen 34, pp 135–147.
- Shapiro, Ian (2005) “Problems, Methods, and Theories in the Study of Politics Or What’s Wrong with Political Science and What to Do About It.” In Kristen Renwick Monroe (ed.) *Perestroika! The Raucus Rebellion in Political Science*. (Estados Unidos: Yale University Press).
- Smith, Tuhiwai (1999) *Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples*. (London: Zed Press).

- Spivak, Gayatri Chakravorty (1988) “Can the subaltern speak?”, In C. Nelson and L. Grossberg (eds.) *Marxism and the Interpretations of Culture*. (Basingstoke: Macmillan Education)
- Trent, John E (2009) “Political Science 2010: Out of Step with the World? Empirical Evidence and Commentary.” *Paper prepared for the 21st International Political Science World Congress, Santiago, Chile, July 2009*. Disponible en: [<http://www.johntrent.ca/published-writings/IPSAIsPolSci-0709.html>] (Acceso 30 de agosto de 2013)
- (2010) “Should Political Science Be More Relevant? An Empirical and Critical Analysis of the Discipline.” *European Political Science*. Volume 10, Number 2, pp 191–209.
- Verdugo, Patricia (ed) (2004) *De la Tortura NO se Habla: Agüero vs Meneses*. (Chile: Editorial Catalonia).
- Vernazza, Francisco (1989) “Minoristas, Mayoristas y Generalistas en el Sistema Electoral Uruguayo.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 3, pp 35–71.
- Viacava, José. 2012. “La Ciencia Política en Chile: Una Carrera en Expansión y Transformación.” *Política*. Volumen 50, Número 1, pp 93–110.
- Wekker, Gloria (2006) *The Politics of Passion: Women's Sexual Culture in the Afro-Surinamese Diaspora*. (New York: Columbia University Press).

Documentos analizados

- Memoria de Actividades (1990) Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile.
- Memoria de Actividades (1988) Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile.
- Memoria de Actividades (1983) Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile.
- Memoria de Actividades (1982) Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile.
- Revista de Ciencia Política (1979) Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. Volumen 1, Número 1.
- Revista Política (1983) (Edición especial). “*Chile 1973-1983. Enfoques para un Decenio*”. Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile. Santiago de Chile.

Artículos analizados: Revista Política (1982-1989)

- Antúñez Aldunate, Jaime (1987a) “Estado, Política y Cultura.” *Revista Política*. Volumen 11, pp 55–63.
- (1987b) “Para Una Lectura del Mensaje de S.S. Juan Pablo II a la CEPAL.” *Revista Política*. Volumen 12, pp 219–230.
- (1988) “Proyecto Histórico de la Democracia Cristiana.” *Revista Política*. Volumen 15, pp 77–85.
- Arce Eberhard, Alberto (1983) “Factores Externos que Afectan la Seguridad Nacional.” *Revista Política*. Volumen 4, pp 177–196.
- Bambach, María Victoria (1986) “Sistemas Electorales.” *Revista Política*. Volumen 9, pp 79–124.
- Barrientos Vidaurre, Juan A (1988) “La Democracia y los Gobiernos Regionales y Locales.” *Revista Política*. Volumen 16, pp 105–117.
- Barros Van Buren, Mario (1983) “El Nacionalismo Histórico.” *Revista Política*. Volumen 4, pp 197–213.
- (1988) “La Crisis de la Bipolaridad.” *Revista Política*. Volumen 15, pp 51–75.
- Bauer, Peter (1988) “La Última Inquietud Demográfica: Ideas, Políticas y Repercusiones.” *Revista Política*. Volumen 17, pp 119–128.
- Bauer, Peter T. y Basil Yamey (1989) “La Crisis de la Deuda Externa en el Tercer Mundo: ¿Real o Imaginario?” *Revista Política*. Volumen 19, pp 79–93.
- Benavente Urbina, Andrés (1983) “La Renovación Socialista: un Mito Contemporáneo.” *Revista Política*. Volumen 4, pp 49–89.
- (1984) “Partidos Políticos Chilenos Bajo la Constitución de 1925: Evolución Histórica.” *Revista Política*. Volumen 6, pp 63–128.
- (1985a) “La Transición Política: Aproximaciones a una Clasificación Teórica a Partir del Estudio de Casos.” *Revista Política*. Volumen 7, pp 43–79.
- (1985b) “El Partido Comunista Chileno: Su Estrategia Política Entre 1973 y 1985.” *Revista Política*. Volumen 8, pp 41–117.
- (1987a) “Movimiento de Izquierda Revolucionaria: Trayectoria y Presente.” *Revista Política*. Volumen 12, pp 121–155.
- (1987b) “Perfil del Partido Humanista.” *Revista Política*. Volumen 14, pp 89–113.
- (1988) “Partidos Políticos y Procesos de Transición en América Latina. La Fase

- de Crisis Democrática y la Fase Autoritaria.” *Revista Política*. Volumen 17, pp 83–106.
- (1989) “La Estabilidad Política en los Procesos de Transición.” *Revista Política* Volumen 20, pp 57–84.
- Benavente Urbina, Andrés y Jorge Jaraquemada Roblero (1988) “La Glasnot de Gorbachev y su Lectura en los Partidos Comunistas Locales: Premisas de un Doble Estándar.” *Revista Política*. Volumen 16, pp 83–103.
- (1989a) “Argentina: El Retorno de la Insurrección.” *Revista Política*. Volumen 19, pp 61–78.
- (1989b) “Concertación Social y Consolidación Democrática: ¿Un Replanteamiento del Corporativismo Socialista?” *Revista Política*. Volumen 21, pp 63–93.
- Bertelsen Repetto, Raúl (1983) “Participación y Representación en la Nueva Institucionalidad.” *Revista Política*. Volumen 3, pp 169–179.
- (1987) “Cultura y Universidad.” *Revista Política*. Volumen 12, pp 197–207.
- Besançon, Alain (1989) “Rusia Frente a la Revolución Francesa.” *Revista Política*. Volumen 20, pp 11–21.
- Bravo Lira, Bernardino (1982) “El Movimiento Asociativo en Chile. 1924-1973.” *Revista Política*. Volumen 1, pp 31–57.
- (1984) “La Crisis de la Idea de Estado en Chile Durante el Siglo XX.” *Revista Política* Volumen 5, pp 9–42.
- (1985a) “Orígenes, Apogeo y Ocaso de los Partidos Políticos en Chile. 1857-1973.” *Revista Política*. Volumen 7 pp 9–42.
- (1985b) “Formación del Estado Moderno: Estado Absoluto y Leyes Fundamentales en Francia.” *Revista Política*. Volumen 8, pp 9–39.
- (1985c) “Mito y Realidad de la Democracia en Chile.” *Revista Política*. Volumen 8, pp 219–236.
- Bruna Contreras, Guillermo (1987) “La Libertad Económica: Elemento de un Nuevo Orden Político Económico.” *Revista Política*. Volumen 13, pp 59–76.
- Buitrago Camelo, Libardo (1987) “La Guerra de las Galaxias: Desafíos Tecnológicos y Estratégicos.” *Revista Política*. Volumen 14, pp 59–85.
- Bukovski, Vladimir (1984) “Las Ilusiones de Occidente: Pacifistas en Contra de la Paz.” *Revista Política*. Volumen 5, pp 155–171.
- Bulnes Sanfuentes, Francisco (1984) “Disertación del Consejero de Estado Don

- Francisco Bulnes Sanfuentes Acerca del Anteproyecto de Ley Orgánica Constitucional Sobre Partidos Políticos.” *Revista Política*. Volumen 5, pp 173–200.
- Cáceres Contreras, Carlos (1988) “Reflexiones Sobre el Futuro Económico de Chile.” *Revista Política*. Volumen 17, pp 109–118.
- (1989) “Constitución y Consenso.” *Revista Política*. Volumen 20, pp 127–135.
- Campi, Alessandro (1987) “Las «Transformaciones» del Estado Electivo Representativo.” *Revista Política*. Volumen 11, pp 41–53.
- Campos Harriet, Fernando (1984) “El Sufragio en Chile: 1810-1980.” *Revista Política* Volumen 6, pp 10–61.
- Carmona, Juan de Dios (1983) “Transición a la Democracia: Problemas y Perspectivas.” *Revista Política*. Volumen 4, pp 217–231.
- (1987) “Análisis del Proyecto Elaborado por la Comisión de Estudios de Leyes Orgánicas Constitucionales.” *Revista Política*. Volumen 13, pp 29–46.
- Carvajal Prado, Patricio y Ismael Huerta Díaz (1983) “El Pronunciamiento Militar de 1973: Fundamentos y Antecedentes.” *Revista Política*. Volumen 4, pp 93–122.
- Cea Egaña, José Luis (1982) “Saber y Comportamiento Político.” *Revista Política*. Volumen 1, pp 59–87.
- Claro Valdes, Ricardo (1989) “Fundamentos para el Progreso Económico de Chile.” *Revista Política*. Volumen 19, pp 23–35.
- Collados Núñez, Modesto (1987) “El Rol del Estado en la Economía.” *Revista Política* Volumen 13, pp 77–85.
- Concha, Manuel F (1989) “¿Qué Aportó Lenin al Marxismo?” *Revista Política* Volumen 19, pp 37–42.
- Cruz-Coke Ossa, Carlos (1984) “Análisis del Futuro Sistema Electoral.” *Revista Política*. Volumen 6, pp 131–162.
- Cuevas Farren, Gustavo (1983) “Objetivos Nacionales. Una Reflexión Analítica.” *Revista Política*. Volumen 3, pp 9–26.
- (1984) “Algunas Consideraciones Sobre la Importancia Estratégica de la Antártica y Mares Adyacentes.” *Revista Política*. Volumen 5, pp 111–124.
- (1986) “La Estrategia Comunista en Occidente y en Chile: Algunas Notas y Comentarios.” *Revista Política*. Volumen 9, pp 51–78.
- (1987) “El Principio de Subsidiariedad en el Régimen Político Chileno.” *Revista Política*. Volumen 13, pp 9–17.

- (1988a) “El Proyecto Histórico de la Unidad Popular.” *Revista Política*. Volumen 15, pp 87–125.
- (1988b) “Algunas Reflexiones Sobre las FF.AA. y el Actual Proceso Institucional.” *Revista Política*. Volumen 16, pp 63–74.
- (1989a) “Procesos de Transición a la Democracia: Una Visión Personal.” *Revista Política*. Volumen 20, pp 47–56.
- (1989b) “Chile 1989: Las Coyunturas de un Proceso Político.” *Revista Política*. Volumen 21, pp 11–27.
- Daza Valenzuela, Pedro (1983) “Visión de América Latina.” *Revista Política*. Volumen 3, pp 147–158.
- Del Noce, Augusto (1988) “El Rasgo que Une a Stalin con Togliatti.” *Revista Política*. Volumen 16, pp 53–55.
- Desantes-Guanter, José María (1988) “La Manipulación de la Opinión Pública.” *Revista Política*. Volumen 17, pp 43–54.
- Domic, Juraj (1983) “La Sucesión del Poder en la URSS.” *Revista Política*. Volumen 2, pp 165–171.
- (1987) “Campaña Comunista de Desinformación Internacional.” *Revista Política*. Volumen 13, pp 205–215.
- Etchepare Jensen, Jaime Antonio (1989) “Los Partidos Regionalistas Bajo la Constitución de 1925. ¿Mito o Realidad?” *Revista Política*. Volumen 21, pp 125–132.
- Etchepare Jensen, et. al (1987) “Decadencia y Eclipse de la Organización Política Conservadora en Chile (1938-1966).” *Revista Política*. Volumen 14, pp 115–186.
- Etchepare Jensen, Jaime y Mario Valdés Urrutia (1985) “El ‘Naranjazo’ y sus Repercusiones en la Elección Presidencial de 1964.” *Revista Política*. Volumen 7, pp 117–153.
- Feliú Justiniano, Manuel (1987) “El Estado y la Empresa Privada.” *Revista Política*. Volumen 13, pp 47–58.
- Fernández de la Mora, Gonzalo (1985) “Condicionamientos para la Democracia.” *Revista Política*. Volumen 8, pp 199–205.
- (1986) “Neocorporativismo y Representación.” *Revista Política*. Volumen 9, pp 9–49.
- (1987) “El Método y el Ideario Conservadores.” *Revista Política*. Volumen 11,

- pp 13–21.
- (1988) “Spengler y la Democracia.” *Revista Política*. Volumen 18, pp 31–41.
- Freund, Julien (1982) “La Crisis del Estado.” *Revista Política*. Volumen 1, pp 9–29.
- Fuentes Lazo, Óscar (1983) “Percepciones Japonesas Sobre la Unión Soviética.” *Revista Política*. Volumen 4, pp 125–150.
- Gajardo Lagomarsino, Patricio (1985) “Elementos para la Comprensión del Movimiento Estudiantil de Mayo de 1968 en Francia.” *Revista Política*. Volumen 8, pp 119–143.
- (1988a) “La Naturaleza de las Crisis Políticas y los Procesos de Transición en Argentina.” *Revista Política*. Volumen 15, pp 127–148.
- (1988b) “Una Dimensión Teórica Sobre los Procesos de Transición a la Democracia.” *Revista Política*. Volumen 17, pp 71–82.
- (1989a) “La Transición Política en México y la Crisis del Partido Revolucionario Institucional.” *Revista Política*. Volumen 20, pp 85–100.
- (1989b) “La Transición a la Democracia en Chile: Desafíos y Perspectivas a Partir de un Análisis Teórico.” *Revista Política*. Volumen 21, pp 53–62.
- Garay Vera, Cristian (1986) “Doctrina Schneider-Prats: La Crisis del Sistema Político y la Participación Militar (1969-1973).” *Revista Política*. Volumen 10, pp 71–177.
- García Covarrubias, Jaime (1987) “El Partido Radical y su Relación de Intereses con la Clase Media en Chile en el Período 1888-1938.” *Revista Política*. Volumen 12, pp 49–119.
- (1988) “Una Perspectiva del Origen y Presencia de la Clase Media en Chile (1810-1940).” *Revista Política*. Volumen 18, pp 57–78.
- (1989) “Reflexiones en Torno a la Política y lo Político.” *Revista Política*. Volumen 21, pp 135–149.
- García-Huidobro C., Joaquín (1986) “Una Utopía Desconcertante.” *Revista Política*. Volumen 9, pp 183–192.
- García Rodríguez, Ricardo (1987) “El Rol del Estado en Materia Empresarial.” *Revista Política*. Volumen 13, pp 19–27.
- Ghisolfo Araya, Francisco (1983) “El Poder Naval al Servicio de la Sociedad. El Tiempo de Paz.” *Revista Política*. Volumen 4, pp 31–47.
- Gottfried, Paul (1987) “Conservantismo y Neo-Conservantismo Norteamericano.” *Revista Política*. Volumen 11, pp 95–107.
- Gross Espiell, Héctor (1983) “Control Político de la Constitución: El Caso de Uruguay.”

- Revista Política*. Volumen 2, pp 9–50.
- Guerra Campos, José Luis. 1988. “Sentido Cristiano del Ejército.” *Revista Política*, Volumen 15, pp 151–176.
- Henrikson, Alan K. 1985. “La rivalidad Este-Oeste en América Latina: entre el águila y el oso.” *Revista Política* 8, pp 145–195.
- Hickman, John K. 1983. “La crisis de las Islas Falkland: un año después.” *Revista Política* 3, pp 139–144.
- Holzmann P., Guillermo (1989a) “América Latina Frente al Conflicto Este-Oeste.” *Revista Política*, Volumen 19, pp 45–60.
- (1989b) “De la Propaganda a la Publicidad Política.” *Revista Política*. Volumen 21, pp 107–111.
- Horia, Vintila (1988) “Vuelta Metapolítica al Cono Sur.” *Revista Política*. Volumen 17, pp 11–27.
- Ibáñez Ojeda, Pedro (1989) “El Destino de Chile.” *Revista Política*. Volumen 19, pp 11–21.
- Imatz-Couartou, Arnaud (1987) “Las Familias Ideológicas de la Derecha Francesa: Esbozo Histórico y Doctrinal.” *Revista Política*. Volumen 11, pp 133–165.
- Jaraquemada R., Jorge (1988) “Iglesia Católica y Crisis del Estado en América Latina: Tensiones Entre Estatismo y Libertad.” *Revista Política*. Volumen 18, pp 105–136.
- (1989) “Raíces Trascendentes en la Redefinición del Pensamiento Liberal.” *Revista Política*. Volumen 20, pp 101–124.
- Johnson, Paul (1987) “El Cristianismo y las Armas Nucleares.” *Revista Política*. Volumen 14, pp 13–32.
- (1988) “El Futuro de Sudáfrica.” *Revista Política*. Volumen 17, pp 29–41.
- (1989) “Las Primeras Utopías Despóticas.” *Revista Política*. Volumen 19, pp 97–147.
- Juan Pablo II (1987) “Las Comunicaciones Sociales al Servicio de la Justicia y de la Paz.” *Revista Política*. Volumen 13, pp 231–236.
- Krenn, Kurt (1987) “No al Pacifismo Angustiado. La Libertad del Hombre, Medida de la Paz.” *Revista Política*. Volumen 14, pp 33–57.
- Labin, Suzanne (1983) “Intento de Descifrar una Esfinge: François Mitterrand.” *Revista Política*. Volumen 2, pp 139–152.
- Lapouge, Gilles (1988) “Raymond Aron. Imperialismo, lo que Queda del Marxismo-

- Leninismo.” *Revista Política*. Volumen 16, pp 29–37.
- Linke, Dietrich (1986) “Las Relaciones de Alemania con América Latina, Especialmente con Chile.” *Revista Política*. Volumen 10, pp 251–260.
- Llano, Alejandro (1988) “El Hombre y el Trabajo: Una Reflexión en Torno al Desempleo.” *Revista Política*. Volumen 15, pp 23–33.
- Mac Hale, Tomas (1987) “Neo-Conservantismo y Libertad de Expresión.” *Revista Política*. Volumen 11, pp 33–39.
- Maier, Hans (1987) “El Verdadero Origen de la Democracia Cristiana.” *Revista Política* Volumen 14, pp 189–226.
- Marín Vicuña, Arturo (1986) “El Sistema Electoral Binominal como una Opción para el Centro Político.” *Revista Política*. Volumen 9, pp 139–145.
- Massini-Correas, Carlos I (1988) “Socialdemocracia y Liberación Sexual.” *Revista Política*. Volumen 15, pp 35–47.
- Meneses Ciuffardi, Emilio (1983) “Futuras Opciones Nucleares de Francia.” *Revista Política*. Volumen 2, pp 51–72.
- Merino Medina, Augusto (1987) “El Milenarismo Visto desde la Politología.” *Revista Política*. Volumen 12, pp 25–45.
- Meza Villalobos, Néstor (1983) “Los Orígenes de la Cultura Política de los Chilenos.” *Revista Política*. Volumen 3, pp 81–123.
- Millán Puelles, Antonio (1987) “Maeztu y la Libertad.” *Revista Política*. Volumen 12, pp 9–24.
- Montes, José (1983) “Las Islas Malvinas.” *Revista Política*. Volumen 3, pp 127–138.
- Moreno Valencia, Fernando (1985) “La Tolerancia.” *Revista Política*. Volumen 8, pp 209–217.
- Nahavandí, Houchang (1988) “El Juego de las Potencias en Irán.” *Revista Política*. Volumen 16, pp 121–133.
- Nogueira Pinto, Jaime (1987) “Renacimiento Conservador.” *Revista Política*. Volumen 11, pp 23–32.
- Novak, Michael (1986) “En Defensa del Capitalismo Democrático.” *Revista Política* Volumen 10, pp 229–240.
- Núñez Tome, Leopoldo M. (1988) “El Plebiscito Presidencial de 1988.” *Revista Política* Volumen 16, pp 75–81.
- Ocariz Braña, Fernando (1988) “La Concepción Marxista de la Sociedad.” *Revista Política*. Volumen 16, pp 11–27.

- Pardo Vásquez, Lucía (1985) “El Impacto Socio-Económico de la Labor de la Mujer.” *Revista Política*. Volumen 7, pp 81–114.
- Paz, Octavio (1988) “El Peregrino en su Patria.” *Revista Política*. Volumen 15, pp 11–22.
- Pazos, Luis (1987) “Relaciones Entre Pobreza y Sobrepoblación.” *Revista Política*. Volumen 12, pp 183–193.
- Peña Torres, Marisol (1983) “Leyes Orgánicas Constitucionales: Algunas Precisiones.” *Revista Política*. Volumen 3, pp 181–197.
- Petrus Putter, Andries (1983) “La Política Marítima de Sudáfrica.” *Revista Política*. Volumen 3, pp 159–168.
- Poduje Sapiaín, Miguel Ángel (1989) “Autoritarismo y Democracia.” *Revista Política*. Volumen 21, pp 113–124.
- Popper, Karl (1988) “Un Repaso de mi Teoría de la Democracia.” *Revista Política*. Volumen 18, pp 43–53.
- Poradowski, Miguel (1984) “La «Teología de La Liberación» de Karl Marx.” *Revista Política*. Volumen 5, pp 69–107.
- (1986) “La Teología de la Liberación de Karl Marx (II).” *Revista Política*. Volumen 9, pp 147–171.
- Possony, Stefan y Francis Bouchev (1983) “Panorama Terrorista.” *Revista Política*. Volumen 2, pp 111–135.
- Ratzinger, Joseph (1986) “Economía y Responsabilidad Moral.” *Revista Política*. Volumen 10, pp 243–249.
- (1987) “Libertad y Liberación.” *Revista Política*. Volumen 12, pp 159–182.
- Rehren, Alfredo (1988) “Poder y Comportamiento Presidencial en los Estados Unidos.” *Revista Política*. Volumen 17, pp 57–69.
- (1989) “Personalidad Presidencial y Liderazgo Ejecutivo en el Chile Contemporáneo: Análisis Preliminar de las Administraciones de Alessandri, Frei y Allende.” *Revista Política*. Volumen 21, pp 29–52.
- Revel, Jean- François (1989) “¿Es Reversible el Comunismo?” *Revista Política*. Volumen 20, pp 31–43.
- Ribera Neumann, Teodoro (1986) “Más Allá de una Inconstitucionalidad.” *Revista Política*. Volumen 10, pp 29–70.
- Riding, Dorothy S. (1986) “Presidenta de la Liga de Mujeres Votantes de los Estados Unidos.” *Revista Política*. Volumen 9, pp 173–182.

- Rodríguez Fisse, Hernán (1984) “Brasil: Dos Décadas de Gobiernos Militares.” *Revista Política*. Volumen 5, pp 125–152.
- Rodríguez Grez, Pablo (1986) “Restauración de la Democracia en Chile.” *Revista Política*. Volumen 9, pp 127–137.
- Rojas Sánchez, Gonzalo (1987a) “Lo Temporal: Animación y Autonomía.” *Revista Política*. Volumen 12, pp 209–217.
- (1987b) “Gazmuri y su «gremialismo».” *Revista Política*. Volumen 14, pp 229–240.
- Santa Cruz Sutíl, Lucía (1987) “Neo-Conservantismo y Democracia.” *Revista Política*. Volumen 11, pp 87–94.
- Santis Arenas, Hernán (1983a) “Los Pasos Australes en el Desarrollo Territorial Chileno.” *Revista Política*. Volumen 2, pp 73–109.
- (1983b) “La Zona Económica Exclusiva. Última Frontera Territorial.” *Revista Política*. Volumen 3, pp 27–79.
- (1984) “El Estrecho de Magallanes y el Desarrollo Territorial Austral.” *Revista Política*. Volumen 5, pp 42–68.
- Sherman, Alfred (1987) “Conservantismo y Neo-Conservantismo a la Sombra del Marxismo.” *Revista Política*. Volumen 11, pp 65–85.
- Silva, Federico (1986) “La Transición en España.” *Revista Política*. Volumen 10, pp 213–227.
- Silva Bascuñán, Alejandro (1983) “Cinematografía y Actividades Artísticas en la Constitución de 1980.” *Revista Política*. Volumen 4, pp 151–161.
- (1987) “Democracia: Nuevo Conservantismo.” *Revista Política*. Volumen 11, pp 109–112.
- Silva Bascuñán, Alejandro y Gustavo Cuevas Farren (1984) “Partidos Políticos y su Regulación Constitucional.” *Revista Política*. Volumen 6, pp 163–188.
- Spaemann, Robert (1988) “Responsabilidad.” *Revista Política*. Volumen 18, pp 11–29.
- Spieker, Manfred (1988) “¿Existe un Marxismo Humanista?” *Revista Política*. Volumen 16, pp 39–51.
- Suárez F., Luis (1986) “Franco y las Perspectivas de la Libertad.” *Revista Política*. Volumen 10, pp 205–212.
- Suárez, Antoine (1988) “Psicología del Terrorismo.” *Revista Política*. Volumen 16, pp 135–154.
- Suárez, Federico (1986) “El Carácter de la Guerra de España.” *Revista Política*.

- Volumen 10, pp 183–203.
- Tambs, Lewis y Frank, Aker (1982) “Cómo Acabar con el Síndrome de Vietnam en El Salvador.” *Revista Política*. Volumen 1, pp 117–131.
- Thayer Arteaga, William (1983) “Cultura Nacional y Democracia Occidental.” *Revista Política*. Volumen 3, pp 199–214.
- (1986) “El Socialcristianismo Ante la Transición y el Pluralismo.” *Revista Política*. Volumen 10, pp 9–28.
- Theberge, James (1984) “El Sistema Político de los Estados Unidos de América.” *Revista Política*. Volumen 6, pp 189–201.
- Toro Dávila, Agustín (1988) “El Sudeste Asiático.” *Revista Política*. Volumen 18, pp 79–103.
- Valdivieso Ariztía, Rafael (1987) “Al Servicio de la Mentira.” *Revista Política*. Volumen 13, pp 217–221.
- Velarde Fuentes, Juan (1987) “Cien Años de Política Española Conservadora.” *Revista Política*. Volumen 11, pp 113–132.
- Vidal Flores, Gerardo (1985) “Teoría de las Élités, Democracia y Participación.” *Revista Política*. Volumen 7, pp 157–160.
- Von Huyn, Hans (1988) “América Latina en el Conflicto Este-Oeste.” *Revista Política*. Volumen 15, pp 177–194.
- Voslensky, Michael (1982) “¿Finlandización de los Satélites Soviéticos?” *Revista Política*. Volumen 1, pp 133–137.
- Waggaman, Craig (1983) “Reagan y el Sueño Norteamericano.” *Revista Política*. Volumen 2, pp 173–179.
- Walker Errázuriz, Francisco (1983) “La Participación de los Trabajadores en las Empresas Chilenas: Ciertos Elementos de Reflexión.” *Revista Política*. Volumen 4, pp 163–175.
- Wilhelmy v.W, Manfred (1982) “Programas, Ideologías y Preferencias Partidistas: El Modelo de Anthony Downs.” *Revista Política*. Volumen 1, pp 89–114.
- Zepeda Hernández, Carlos (1985) “Límites al Pluralismo: ¿Un Caso de Coincidencia Inadvertido?” *Revista Política*. Volumen 7, pp 161–182.
- Zinoviev, Alexander (1988) “A un nivel Superior.” *Revista Política*. Volumen 16, pp 57–59.
- (1989) “La Frustrada Tercera Guerra Mundial, la Crisis del Comunismo y la Ofensiva de la Democracia.” *Revista Política*. Volumen 20, pp 23–30.

- Zipper, Ricardo Israel (1983a) "Grupos de Interés Público: Notas Metodológicas Acerca de una Investigación." *Revista Política*. Volumen 2, pp 153–164.
- (1983b) "Un Mundo Distinto: Los Efectos Sociales de una Revolución Tecnológica." *Revista Política*. Volumen 4, pp 9–29.
- (1989) "La «Perestroika» de Occidente." *Revista Política*. Volumen 21, pp 95–105.

Artículos analizados: RUCP (1987-2012)

- Alcántara Sáez, Manuel (1991) "Sobre el Concepto de Países en Vías de Consolidación Democrática en América Latina". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 4, pp 83-95
- (1994) "Cuando Hablamos de Ciencia Política, ¿De Qué Hablamos?". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 7, pp 9–33.
- Alegre, Pablo (2008) "Democracia y Reformas en el Uruguay: Un Caso de Gradualismo Perverso". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 17, pp 137–158.
- Altman, David y Aníbal Pérez-Liñán (1999) "Más Allá de la Poliarquía: Una Aproximación a la Calidad de las Democracias". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 11, pp 83–105.
- Altman, David y Rossana Castiglioni (2009) "Gabinetes Ministeriales y Reformas Estructurales en América Latina, 1985-2000". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 18, pp 15–39.
- Armellini, Mauricio y Adolfo Garcé (2008) "Democracia y Desarrollo: Un Enfoque «Partidista»". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 17, pp 71–86.
- Bentancur, Nicolás (1997) "El Estado Evaluador como Nueva Forma de Relacionamento Estado-Universidad". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 10, pp 117–131.
- (2004) "Cinco Dilemas Universitarios de Comienzos de Siglo". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 14, pp 85–101.
- (2007) "¿Hacia un Nuevo Paradigma en las Políticas Educativas? Las Reformas de las Reformas en Argentina, Chile y Uruguay (2005-2007)". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 16, pp 159–179.
- (2012) "Aporte para una Topografía de las Políticas Educativas en Uruguay: Instituciones, Ideas y Actores". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen

- 21, Número 1, pp 65–92.
- Bentancur, Nicolás y María Ester Mancebo (2012) "Políticas Educativas en Tiempos de Cambio: Actores, Programas e Instituciones en Uruguay y la Región". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 21, Número 1, pp 7-12
- Bizzozero, Lincoln (1992) "El Proceso de Integración en América Latina y la Agenda Gubernamental en el Mercado Común del Cono Sur". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 5, pp 123–137.
- Bohoslavsky, Juan Pablo (2012) "El Eslabón Financiero en la Justicia Transicional Uruguaya". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 21, Número 1, pp 153–179.
- Boidi, María Fernanda y Rosario Queirolo (2009) "La Piedra en el Zapato (de las Encuestadoras): Encuestas de Opinión y Elecciones Internas 2009". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 18, pp 65–83.
- Bonilla Saus, Javier (2004) "Política e Historia en la Obra de Isaías Berlin". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 14, pp 173-190
- (2011) "La Ley Natural en Locke". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 20, pp 147–164
- Borsani, Hugo (2002) "Elecciones y Resultados Macroeconómicos en América Latina (1979-1998)". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 13, pp 9–34.
- Bottinelli, Óscar y Daniel Buquet (1993) "Escenarios Parlamentarios Resultantes de Cuatro reformas al Sistema Electoral". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 6, pp 99–137.
- Buquet, Daniel (1997) "Reforma Política y Gobernabilidad Democrática en Uruguay: La Reforma Constitucional de 1996". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 10, pp 9–24.
- (2007) "Entre la Legitimidad y la Eficacia: Reformas en los Sistemas de Elección Presidencial en América Latina". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 16, pp 35–49.
- Buquet, Daniel y Ernesto Castellano Christy (1995) "Representación Proporcional y Democracia en Uruguay". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 8, pp 107–123.
- Busquets, José Miguel (1992) "La Reforma de la Política Social Alimentaria Uruguaya un Nuevo Modelo: ¿Focalización, Selectividad y Eficiencia? (1985-1989)". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 5, pp 95–121.

- Caetano, Gerardo y José Rilla (1995) "Relaciones Interpartidarias y Gobierno en el Uruguay (1942-1973)". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 8, pp 15–34.
- Canzani, Agustín (1989) "Restauración Democrática y Opinión Pública en el Uruguay". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 3, pp 9–18.
- Cardarello, Antonio (2011) "Muchas Dudas, Algunas Certezas y Escaso Entusiasmo. Las Elecciones Municipales 2010 en Uruguay". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 20, pp 63–94.
- Carneiro, Fabricio (2009) "Patronazgo y Estrategias de Movilización Partidaria: Evidencia desde los Gobiernos Subnacionales de Uruguay". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 18, pp 139–161.
- Castellano Christy, Ernesto (1996) "Uruguay: Un Caso de Bienestar de Partidos". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 9, pp 107–126.
- Castro, Guzmán (2010) "El Ascenso de China y las Teorías Verticales de Relaciones Internacionales: Contrastando las Lecciones de las Teorías de la Transición de Poder y de los Ciclos de Poder". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 19, pp 185–206.
- Chasquetti, Daniel (1997) "Compartiendo el Gobierno: Multipartidismo y Coaliciones en el Uruguay (1971-1997)". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 10, pp 25–45.
- (2000) "Balotaje y Coaliciones en América Latina". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 12, pp 9–33.
- (2011) "El Secreto del Éxito: Presidentes y Cárteles Legislativos en Uruguay (1995-2010)". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 20, pp 9–31.
- Clemente, Isabel (2010) "La Región de Frontera Uruguay-Brasil y la Relación Binacional: Pasado y Perspectivas". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 19, pp 165-184
- Close, David (2012) "Las Reecciones de Óscar Arias, Alan García y Daniel Ortega (2006): Tres Comebacks Políticos Excepcionales". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 21, Número 2, pp 55–76.
- Collier, David (1992) "Método Comparativo". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, Volumen 5, pp 21–46.
- Corvalán, Javier y Marcela Román (2012) "La Permanencia de Escuelas de Bajo Rendimiento Crónico en el Cuasi Mercado Educativo Chileno". *Revista*

- Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 21, Número 1, pp 43–64.
- Cosse, Gustavo (2000) "El Sistema de Voucher Educativo: ¿Una Nueva "Panacea" para América Latina?" *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 12, pp 157–178.
- Cox, Cristián (2012) "Política y Políticas Educativas en Chile 1990-2010". *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 21, Número 1, pp 13–42.
- De Armas, Gustavo (2009) "Debilitamiento del Efecto Demográfico y Consolidación de un Nuevo Sistema de Partidos: Evidencia de las Elecciones 2009 en Uruguay". *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 18, pp 41–63.
- De Armas, Gustavo y Adolfo Garcé (2004) "Política y Conocimiento Especializado: La Reforma Educativa en Uruguay (1995-1999)". *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 14, pp 67–83.
- De Padua, Marsilius (1987) "El Defensor de la Paz. Circa 1324". *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 1, pp 105–113.
- De Torres, María Inés (2000) "Discursos Nacionales en la Era Integradora: Uruguay y el MERCOSUR". *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 12, pp 145–156.
- Drake, Paul W (2012) "Difusión Histórica, Desarrollo y Durabilidad de las Instituciones Democráticas en América Latina en los Siglos XIX y XX". *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 21, Número 2, pp 7–30.
- Dutrenit Bielous, Silvia (1994) "Dictaduras y Partidos Políticos en Argentina, Brasil y Uruguay". *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 7, pp 51–63.
- Estrades, Carmen (2006) "Opinión Pública y MERCOSUR: Conocimiento y Apoyo de los Uruguayos al Proceso de Integración Regional". *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 15, pp 107–127.
- Farenzena, Nalú (2012) "Relações Intergovernamentais nas Políticas de Educação Básica no Brasil: A Assistência da União aos Governos Subnacionais". *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 21, Número 1, pp 183–202.
- Fernández Aguerre, Tabaré (2010) "El Peso del Origen Institucional: Una Hipótesis Sobre las Políticas de Inclusión en la Educación Media de Uruguay (2005-2009)". *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 19, pp 143–163.
- Fernández, Tabaré y Cecilia Alonso (2012) "Dos Modelos de Inclusión Educativa: Programa de Aulas Comunitarias y Formación Profesional Básica en Uruguay (2007-2011)". *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 21, Número 1,

pp 161–182.

- Ferro Clérico, Lilia, Wilson Fernández Luzuriaga y Diego Hernández Nilson (2006) "La Estrategia de Inserción Internacional de Uruguay en el Gobierno del Frente Amplio". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 15, pp 129–150.
- Filgueira, Fernando (1991) "El Movimiento Sindical en la Encrucijada: De la Restauración a la Transformación Democrática". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 4, pp 67–82.
- (1996) "Más Allá de las Políticas Públicas: Una Interpretación Política del Comportamiento Económico-Social de las Naciones Latinoamericanas en el Nuevo Orden Global". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 9, pp 81–106.
- Filgueira, Fernando y Juan Andrés Moraes (2000) "Contexto y Estrategias de las Reformas Institucionales en la Seguridad Social, la Educación y la Salud en Uruguay". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 12, pp 97–122.
- Flores, Manuel y Lucía Selios (2011) "Perfiles Generacionales en las Preferencias Políticas de los Uruguayos". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 20, pp 33–62.
- Frick, María (2006) "La Ciencia Política Electrónica. Introducción a un Nuevo Campo de Investigación". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 15, pp 175–184.
- Fuentes, Guillermo (2010) "El Sistema de Salud Uruguayo en la Post-Dictadura: Análisis de la Reforma del Frente Amplio y las Condiciones que la Hicieron Posible". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 19, pp 119–142.
- Gallardo, Javier (1997) "Democracia, Instituciones Políticas y Vida Pública. Una Discusión desde Alexis de Tocqueville". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 10, pp 133–153.
- (2009) "Elogio Modesto a la Deliberación Política". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 18, pp 85–115.
- (2011) "Deliberación Democrática: Respuesta a Cristian Pérez Muñoz". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 20, pp 165-177
- Garcé, Adolfo (1999) "Ideas y Competencia Política: Revisando el «Fracaso» de la CIDE". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 11, pp 59–81.
- Gioscia, Laura y Patrizia Longo (1996) "Repensando la Ciudadanía". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 9, pp 127-142

- González, Luis Eduardo (1991) "Legislación Electoral y Sistemas de Partidos: El Caso Uruguayo". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 4, pp 9–27.
- González, Luis E. y Andrés Rius (1988) "La Opinión Pública Montevideana a Cuatro Años de la Restauración Democrática". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 2, pp 61–80.
- Gorostiaga, Jorge M. (2012) "Las Políticas para el Nivel Secundario en Argentina: ¿Hacia una Educación más Igualitaria?" *Revista Uruguaya de Ciencia Política* Volumen 21, Número 1, pp 141–159.
- Graziano, Luigi (1987) "El Desarrollo e Institucionalización de la Ciencia Política en Italia". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 1, pp 11–26.
- Guerrini, Aldo (1993) "Dos Lógicas Distintas en Política. El Debate en Torno a la Refinanciación del Endeudamiento Interno (1991-1992)." *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 6, pp 81–97.
- Guerrini, Aldo y María Elena Lurnaga (1994) "Del «Buen Vecino» al «Intendente Emprendedor»: El Rol de los Intendentes Departamentales en la Reforma del Estado." *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 6, pp 83–97
- Hermet, Guy (1992) "El Desafío Democrático." *Revista Uruguaya de Ciencia Política* Volumen 5, pp 47–58.
- Hobsbawm, Eric (1991) "La Invención de Tradiciones." *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 4, pp 97–107.
- Huneus, Carlos (2012) "El Presidencialismo Semi-Soberano" *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 21, Número 2, pp 31-54
- Johnson, Niki (2000) "¿Democracia a Medias? La Representación de la Mujer en Cargos Políticos Electivos en Uruguay, 1984-1994." *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 12, pp 69–96.
- Landinelli, Jorge (1989) "La Universidad como Problema Político (1968-1973)." *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 3, pp 73–86.
- (1994) "Elementos del Debate Sobre la Función Pública de la Universidad." *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 7, pp 65–82.
- Landoni, Pablo (2008) "Isomorfismo y Calidad: Redefiniendo los Espacios Públicos y Privados en la Educación Superior Uruguaya." *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 17, pp 183–202.
- Lanzaro, Jorge (1992) "Los Relevos del Corporativismo." *Revista Uruguaya de Ciencia*

- Política*. Volumen 5, pp 79–86.
- (2000) “El Frente Amplio: Un Partido de Coalición Entre la Lógica de Oposición y la Lógica de Gobierno.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 12, pp 35–67.
- (2004) “Fundamentos de la Democracia Pluralista y Estructura Política del Estado en el Uruguay.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 14, pp 103–135.
- (2010) “Uruguay: Un Gobierno Socialdemocrático en América Latina.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 19, pp 45–68.
- Laurnaga, Maria Elena (1993) “Fraccionamiento Partidario y Disciplina Política en el Gobierno del Partido Nacional.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 6, pp 57–80.
- Levi, Margaret (2006) “Modelando Procesos Históricos Complejos con Narrativas Analíticas.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 15, pp 11–29.
- López, Santiago (2007) “¿Cuán «Locales» son las Elecciones Municipales en Uruguay? Estimando Independencia de Resultados y Comportamientos Electorales.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 16, pp 73–101.
- Luján, Carlos A (1992) “Una Propuesta para la Política Internacional del Uruguay Democrático.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 5, pp 139–148.
- (2002) “La Reforma de la Seguridad Social en Uruguay: Actores y Procesos de Negociación.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 13, pp 95–122.
- (2007) “La Negociación de la Deuda Uruguaya con el FMI en el 2005.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 16, pp 181–200.
- Luna, Juan Pablo (2002) “¿Pesimismo Estructural o Voto Económico? Macropolitics en Uruguay.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 13, pp 123–151.
- Magar, Eric y Juan Andrés Moraes (2008) “Coalición y Resultados: Aprobación y Duración del Trámite Parlamentario en Uruguay (1985-2000).” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 17, pp 39–70.
- Mainwaring, Scott y Matthew Shugart (1996) “Presidencialismo y Sistema de Partidos en América Latina.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 9, pp 9–40.
- Malamud, Andrés (2004) “El Bipartidismo Argentino: Evidencias y Razones de una Persistencia (1983-2003).” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 14, pp 137–154.

- Mancebo, María E. (1991) “De la «Entonación» a la «Coincidencia Nacional»: Los Problemas del Presidencialismo en el Caso Uruguayo.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 4, pp 29–45.
- (1993) “Tiempos Políticos y Ciclo Institucional en la Consolidación Democrática Uruguaya.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 6, pp 33–55.
- (1998) “Las Políticas Educativas de Uruguay en el Contexto Latinoamericano (1985-1994).” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 10, pp 101–115.
- (2012) “Descentralización, Financiamiento y Gobernanza Educativa en Chile y Uruguay.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 21, Número1, pp 93–118.
- Marchesi, Aldo y Jaime Yaffé (2010). “La Violencia Bajo la Lupa: Una Revisión de la Literatura Sobre Violencia y Política en los Sesenta.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 19, pp 95–118.
- Margheritis, Ana (1999) “Reformas Económicas y Liderazgo Presidencial. Argentina en Perspectiva Comparada.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 11, pp 161–178.
- Marti i Puig, Salvador y Sara Mabel Villalba (2012) “¿Pocos pero Guerreros?: Multiculturalismo Constitucional en Cinco Países con Población Indígena Minoritaria”. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 21, Número 2, pp 77-96
- Martínez, Pablo (2006) “Subordinación vs. Autonomía: Selección de Candidatos en Canelones. 1999-2004.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 15, pp 83–105.
- Martínez, Juliana (2000) “Poder y Alternativas: La Disponibilidad de Agendas Internacionales en las Reformas de la Salud en Costa Rica (1988-1998).” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 12, pp 123–144.
- Martorelli, Horacio (1988) “Los Partidos Políticos, la Legitimidad y la Participación.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 2, pp 81–91.
- Midaglia, Carmen (1997-1998) “El Rendimiento de los ‘By-Pass’ como Instrumento de Reforma Social: El Caso PRIS.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 10, pp 79–99.
- Midaglia, Carmen y Florencia Antía (2007) “La Izquierda en el Gobierno: ¿Cambio o Continuidad en las Políticas de Bienestar Social?” *Revista Uruguaya de Ciencia*

- Política*. Volumen 16, pp 131–157.
- Mieres, Pablo (1996) “Elecciones 1994: Una Nueva Fase de la Transformación Electoral en el Uruguay.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 9, pp 41–60.
- Molas, Isidre (1995) “Alexis de Tocqueville: Las Raíces Tradicionalistas de la Democracia.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 8, pp 85–105.
- Montero, José Ramón y Mariano Torcal (1992) “Perfiles de la Cultura Política en una Nueva Democracia: España, 1975-1990.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 5, pp 59–78.
- Moraes, Juan Andrés (1997-1998) “Mayoría Automática en el Uruguay: La Experiencia de los Gobiernos Departamentales (1984-1994).” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 10, pp 47–78.
- Moreira, Constanza (1994) “Participación de la Mujer en el Sistema de Toma de Decisiones: El Caso Uruguayo.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 7, pp 99–121.
- (2006) “Sistemas de Partidos, Alternancia Política e Ideología en el Cono Sur.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 15, pp 31–56.
- Moreira, Constanza y Alicia Veneziano (1991) “La Cohabitación y los Límites del Conflicto: Las Relaciones Entre el Gobierno de Montevideo y el Gobierno Nacional (1990-1991).” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 4, pp 47–65.
- Morlino, Leonardo (1989) “Consolidación Democrática. Definición, Modelos, Hipótesis.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 3, pp 87–124.
- Narbondo, Pedro (1995) “Formación de las Creencias Colectivas a Través de la Acción Comunicativa y Relaciones de Poder. Una Discusión del Planteo de J. Habermas.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 8, pp 51–68.
- (2006) “Reflexiones Críticas Sobre el Universalismo Básico.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 15, pp 151–172.
- (2011) “Contratos Gerencialistas, Estado Neoliberal y Autonomía Enraizada.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 20, pp 95–129.
- Narbondo, Pedro y Conrado Ramos (1999). “La Reforma de la Administración Central en el Uruguay y el Paradigma de la Nueva Gerencia Pública (1995-1999).” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 11, pp 35–58.
- O’Donnell, Guillermo (1987) “Retirada Voz y Lealtad.” *Revista Uruguaya de Ciencia*

- Política*. Volumen 1, pp 27–45.
- Oroño, Abel (2009) “La Izquierda Gestionando el Gobierno, Gasto Social Departamental en Montevideo (1988-2004).” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 18, pp 163–191.
- Palermo, Vicente (1993) “El Menemismo ¿Perdurará?” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 6, pp 139–166.
- (1999) “Mares Agitados: Brasil y Argentina en el Contexto Latinoamericano.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 11, pp 129–160.
- Panizza, Francisco (1988) “La Ciudadanía y sus Límites en el Uruguay Post-Autoritario: La Credencial, el Pasaporte y el Prontuario.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 2, pp 13–27.
- (1989) “Estado y Sociedad Civil en el Uruguay de Post-Guerra: Unidades Imaginarias, Fragmentaciones Excluyentes e Inclusiones Precarias.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 3, pp 125–132.
- (2002) “Discurso e Instituciones en la Reforma de la Administración Pública Uruguaya.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 13, pp 59–93.
- Pareja, Carlos (1994) “Las Empresas Morales y Cívicas Enfrentadas a sus Desertores.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 7, pp 35–50.
- (1996) “Las Instituciones Políticas Uruguayas al Final del Siglo XX.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 9, pp 61–80.
- Perelli, Carina (1988) “Matrices Ideológicas y Discurso Político: El Problema de la Hegemonía.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 2, pp 29–40.
- Pérez Antón, Romeo (1988) “Cuatro Antagonismos Sucesivos: La Concreta Instauración de la Democracia Uruguaya.” *Revista de Ciencia Política*. Volumen 2, pp 41–59.
- (1989) “Vacilación Ante los Umbrales: Apunta una Política Exterior.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 3, pp 19–34.
- (1993) “Perspectivas del Cargo Presidencial Estadounidense.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 6, pp 167–183.
- (1995) “Contribución a la Analítica de los Sujetos Gobernantes.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 8, pp 35–50.
- Pérez Muñóz, Cristian (2007) “Impuestos y Justicia Distributiva: Una Evaluación de la Propuesta de Justicia Impositiva de Murphy y Nagel” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 16, pp 201–221.

- Pérez, Verónica (2006) “52% del Electorado, 11% del Parlamento: Factores Culturales y Representación Política Femenina en Uruguay.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 15, pp 57–81.
- Pierson, Paul y Theda Skocpol (2008) “El Institucionalismo Histórico en la Ciencia Política Contemporánea.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 17, pp 7–38.
- Piñeiro, Rafael (2004) “Elección de Diputados y Fraccionalización Partidaria en Uruguay. 1942-1999.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 14, pp 15–42.
- (2007) “El Sueño de la Lista Propia: Los Dilemas de Coordinación Electoral Post-Reforma de 1997.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 16, pp 51–71.
- Ponce, Matías (2008) “Instituciones y Consensos: Cooperación Intertemporal en Política Fiscal en Chile y Uruguay (1990-2005).” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 17, pp 87–110.
- Rabotnikof, Nora (1996) “Memoria y Política: Compromiso Ético y Pluralismo de Interpretaciones.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 9, pp 143–150.
- Ramos Larraburu, Conrado y Emilio Parrado (1992) “La Centralidad del Estado en la Crisis de las Democracias Liberales.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 5, pp 87–94.
- Rial, Juan (1987) “Estado y Sociedad Civil en la Formulación de las Políticas de Ingreso en Uruguay.” *Revista de Ciencia Política*. Volumen 1, pp 47–72.
- Rico, Álvaro (1989) “La Reforma de la Democracia como Reestructura del Estado en el Uruguay (1985-1990).” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 3, pp 133–153.
- Rilla, José (1999) “Cambiar la Historia. Historia Política y Élite Política en el Uruguay Contemporáneo.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 11, pp 107–127.
- (2010) “Revisionismos e Izquierdas en Uruguay y Argentina.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 19, pp 69–93.
- Rocha, Cecilia (2012) “La Ciencia Política en Uruguay (1989-2009): Temas, Teorías y Metodologías.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 21, Número 2, pp 97–127.

- Romero, María José (2009) “Plebiscitos y Reglas de Juego en la Transición a la Democracia: Chile y Uruguay.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 18, pp 117–136.
- Ross, Marc Howard (2010) “Cultura y Política Comparada.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 19, pp 7–44.
- Rossel, Cecilia (2002) “«Tipos Democráticos» y Opinión Pública en Uruguay.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 13, pp 153–186.
- Rótulo, Daniel (1994) “Pensamiento Geopolítico y Política Exterior Brasileña Durante el Régimen Militar: Una Relación Compleja.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 7, pp 123–134.
- Rumeau, Dominique (2012) “El Control Civil de las Políticas Públicas de Defensa: Un Modelo de Análisis Basado en la Teoría del Principal Agente.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 21, Número 2, pp 129–151.
- Sacchi, Martín (1999) “Partidos, Fracciones y Gobierno en el Segundo Colegiado (1952–1966).” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 11, pp 9–34.
- Salvat, Richard (2009). “Carreras Políticas en la Junta Departamental de Florida: Inestabilidad y Amateurismo 1985-2005.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 18, pp 193–215.
- Santos, Fabiano (2002) “Partidos Políticos e Comissões Permanentes na Camara dos Deputados do Brasil: 1995 a 1998.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 13, pp 187–209.
- Sartori, Giovanni (1992) “Ni Presidencialismo ni Parlamentarismo.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 5, pp 9–20.
- Scrollini, Fabrizio y Pablo Landoni (2011) “Educación e Información Pública: Perspectivas para Incrementar la Transparencia del Sistema.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 20, pp 131–146.
- Shepsle, Kenneth A. (2007) “Estudiando las Instituciones: Algunas Lecciones del Enfoque de la Elección Racional.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 16, pp 15–34.
- Smulovitz, Catalina (1995) “Reforma y Constitución en la Argentina: Del Consenso Negativo al Acuerdo.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Volumen 8. pp 69–83.
- Tejera, Rafael (2008) “Incorporando la Estructura Tributaria a la Teoría: Análisis de las Reformas Fiscales en Argentina, Chile y Uruguay.(1990-2008)” *Revista*

- Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 17, pp 111–135.
- Thibaut, Bernhard (1993) “Presidencialismo, Parlamentarismo y el Problema de la Consolidación Democrática en América Latina.” *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 6, pp 9–32.
- Traversa, Federico (2004) “El Papel del Estado en los Policy Networks: La Gestión del Ministerio de Vivienda en el Uruguay (1990-2000).” *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 14, pp 43–65.
- (2007) “Nuevo Análisis de las Precondiciones Económicas de la Democracia.” *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 16, pp 103–129.
- Vaillant, Denise (2012). “La Gobernanza Educativa y los Incentivos Docentes: Los Casos de Chile y Uruguay.” *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 21, Número 1, pp 119–139.
- Vaillant, Marcel y Rossana Patrón (2012) “Presupuesto y Logros Educativos: Claves para Entender una Relación Compleja. El Caso Uruguayo.” *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 21, Número 1, pp 203–228.
- Vairo, Daniela (2008) “Juntos pero no Casados: Los Efectos de la Reforma Constitucional al Interior de los Partidos.” *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 17, pp 159–181.
- Valencia Sáiz, Ángel (2004) “El Centro Izquierda en Europa: Luces y Sombras de la Nueva Socialdemocracia.” *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 14, pp 155–171.
- Veneziano Esperón, Alicia (2008) “La Participación Ciudadana en la Descentralización de Montevideo: Aprendizajes y Reflexiones desde los Noventa.” *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 17, pp 203–227.
- Vernazza, Francisco (1989) “Minoristas, Mayoristas y Generalistas en el Sistema Electoral Uruguayo.” *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 3, pp 35–71.
- Walker, Ignacio (1987) “Socialismo y Democracia: Algunas Experiencias Europeas.” *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 1, pp 73–104.
- Yaffé, Jaime (2002) “Crecimiento y Renovación de la Izquierda Uruguay (1971-2001).” *Revista Uruguay de Ciencia Política*. Volumen 13, pp 35–57.